

International Workshop

DEPARTAMENTO DE RELACIONES INTERNACIONALES E INTERINSTITUCIONALES

XXVII Taller Internacional Interdisciplinario
Ampliar miradas: Encuentro de culturas en la
construcción social del territorio

CUBA

N.º
7



Relaciones Internacionales e Interinstitucionales

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA

Olinto Eduardo Quiñones Quiñones

Presidente

Ángela Gabriela Bernal Medina

Rectora

Rodrigo Lobo-Guerrero Sarmiento

Director de Publicaciones y Comunicación Gráfica

Mauricio Hernández Tascón

Director de Investigaciones

Diego Ramírez Bernal

Coordinador General de Publicaciones

María Isabel Cifuentes Martín Mdu

Directora Departamento de Relaciones Internacionales

REVISTA INTERNATIONAL WORKSHOP XXVII TALLER INTERNACIONAL INTERDISCIPLINARIO CUBA 2019.
AMPLIAR MIRADAS: ENCUENTRO DE CULTURAS EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO

Número 7

Año 2019

www.unipiloto.edu.co

Sara Luciani Mejía

Lina Astrid Carvajal

Editoras

Daniela Martínez Díaz

Juliana Vélez Velásquez

Diseño y diagramación

Foto Portada

Photo by Stéphan Valentin on Unsplash



Las imágenes encontradas en esta edición de *International Workshop* son producto del taller Internacional Interdisciplinario desarrollado en Cuba son fotografías aportadas por el grupo de estudiantes, docentes y personas que participaron en esta actividad y quienes dan el aval para que sean utilizadas en el diseño y diagramación de esta revista.

Atribución - No comercial - Sin derivar: Esta licencia es la más restrictiva de las seis licencias principales, sólo permite que otros puedan descargar las obras y compartirlas con otras personas, siempre que se reconozca su autoría y al sello editorial pero no se pueden cambiar de ninguna manera ni se pueden utilizar comercialmente.

La obra literaria publicada expresa exclusivamente la opinión de sus respectivos autores, de manera que no representan el pensamiento de la Universidad Piloto de Colombia. Cada uno de los autores, suscribió con la Universidad una autorización o contrato de cesión de derechos y una carta de originalidad sobre su aporte, por tanto, los autores asumen la responsabilidad sobre el contenido de esta publicación.



Contenido

- 7. **Editorial**
- 10. **Introducción**
- 12. **Antecedentes**
- 21. **Metodología**
- 22. Fase inicial en Bogotá
- 24. Fase intermedia en La Habana
- 25. Fase de clausura en Bogotá
- 27. **Resultado de las mesas de trabajo**
- 27. Mesa de Gestión Sostenible del Territorio
- 27. Ruta de reivindicación de la memoria social, política y cultural en El Centro Histórico de Bogotá
- 45. Las Cruces, de la desvalorización patrimonial a la transformación urbana
- 60. El arte de la movilidad sostenible. Propuesta de un circuito de movilidad peatonal con sistemas complementarios para El Centro Histórico de Bogotá
- 75. Mesa de Competitividad, Gestión Tecnológica e Innovación
- 75. Redes de Valor: Plaza de Bolívar (Bogotá) y Plaza de la Revolución (La Habana)
- 86. Contraste multidimensional entre los vendedores presentes en las vías públicas de Bogotá (La Candelaria) y La Habana (La Habana Vieja)
- 90. **Conclusiones del taller**
- 100. **Ponencias**
- 100. 1. Transición ecológica urbana
- 103. 2. Cincuenta años de políticas habitacionales. Estudio comparado La Habana y Bogotá, entre 1950 y 2000
- 106. 3. Memoria, acontecimiento y lugar

XXVII TALLER INTERNACIONAL INTERDISCIPLINARIO CUBA 2019

AMPLIAR MIRADAS
Encuentro de culturas en la
construcción social del territorio

FASE BOGOTÁ
DEL 10 AL 28 DE JUNIO

FASE CUBA
DEL 29 DE JUNIO AL 8 DE JULIO

Photo by Ethan Rheams on Unsplash



**UNIVERSIDAD
Piloto
DE COLOMBIA**

INFORMES
Tel: 340-05-00
Departamento de Relaciones
Internacionales e Interinstitucionales
E-mail:
relacionesint@unipiloto.edu.co
asistente-drelinter@unipiloto.edu.co

Editorial

Elaborado por José María Cifuentes Páez
Presidente Universidad Piloto de Colombia

La universidad trasciende las aulas y busca las ciudades y regiones de Colombia y del mundo

1. La misión social de la universidad

Históricamente, la universidad transmite el conocimiento acumulado de la humanidad a los estudiantes para que estos, a su vez, enfrentados a nuevos problemas, sean capaces de crear nuevos planteamientos y nuevas soluciones.

Parte del proceso formativo busca impulsar a los estudiantes para que mantengan contacto con la realidad, con el fin de transformarla y prestar servicios a sus ciudades y el territorio.

La universidad debe apoyar a la comunidad como una forma de retribuir en servicios lo que la sociedad nos ha brindado en oportunidades.

2. La verdadera función de la extensión universitaria

Adicional a la formación profesional a nivel de pregrado y postgrado y a la investigación, la extensión es la tercera función de la Universidad Piloto, entendida como la proyección de la Institución a la comunidad a través de diferentes manifestaciones y servicios. Además, tiene por objeto fomentar el estudio y el conocimiento del territorio —población— dentro de un movimiento pedagógico de “Colombianismo Científico”, que se fundamenta en la investigación acción, aplicada sobre problemas específicos del país.

Además de prepararse y dar solución a los problemas —el proyecto del Taller es solucionar un problema—, el mayor valor agregado al que aspira la Universidad... Es que los futuros profesionales practiquen y apliquen sus conocimientos teóricos a la realidad, a la sociedad, a lo público, a la comunidad, a las personas, al medio, como una forma de vincularse afectivamente a ellos.

Aunque los programas de extensión no producen resultados económicos, los proyectos tienen excelente aceptación entre la comunidad beneficiada: los profesores y los estudiantes involucrados.

3. Aspectos formativos de la extensión

La evolución del estudiante, a lo largo de su carrera, posibilita el mejor análisis de los casos, haciendo, de esta manera, que el manejo y la solución de problemas sean más concretos y contextuales.

También, es una forma fecunda de orientar la formación para que los estudiantes, no sólo comprendan mejor, sino para que se interesen más por el conocimiento. La extensión constituye aplicaciones del esfuerzo académico dedicado a que los estudiantes le presten una mayor atención a las disciplinas que están aprendiendo, lo que establece las relaciones entre su vida y las cátedras, entre los principios y la práctica, entre el pasado y el presente, entre el presente y el futuro.

No se trata solo de lo que pueden percibir a primera vista sobre el terreno, sino de lo que puedan comprender sobre los preceptos pedagógicos que están detrás de ellos.

La forma de consolidar las jornadas teóricas, el intercambio de las estructuras curriculares y las concepciones pedagógicas, son con la intención de que se familiaricen con los problemas de los entornos y vean en el contexto las posibilidades de plantear sus propios escenarios y las posibilidades de plantear su propio trabajo en el futuro próximo.

4. Los talleres internacionales

Con ellos se abre la posibilidad de que los estudiantes se sumerjan en el mundo real de la naturaleza y el hombre, lo que se estudia en clase a veces se aprende en el aula por referencias bibliográficas; en cambio, los talleres servirán también para que los estudiantes respondan a los estándares internacionales, al ampliar la cobertura educativa en general y la definición y resolución de las necesidades locales y globales.

En la práctica no se trata solo de constatar hechos acaecidos o presenciales, sino de realizar investigaciones de situaciones que han causado enorme daño social en la ciudad y el campo, y sobre los que hay que dar una solución por el daño o perjuicio social a las urbes. No se trata solo de conocer sino de encontrar soluciones: —imaginar, prevenir, proyectar, visiones, sueños, utopías—.

Imaginar es desarrollar una perspectiva, pronosticar con planes y planos es proyectar.

Un ejemplo contundente es el hacinamiento territorial de los barrios subnormales, sin ceder un porcentaje de terreno para elevar la calidad de vida de los vecinos y con fines de conservación ambiental.

Los talleres son una oportunidad para cuestionar la ausencia de políticas de vivienda y otros servicios, y de canalización de recursos para compatriotas desarraigados. La nueva sociedad colombiana, con visión prospectiva, nos coloca en la opción del mañana renovado, el cual es producto de la capacidad humana de soñar, anticipa una realidad que no está ahí, pero que podría estar.

5. Los talleres ayudan a ofrecer alternativas de solución a las comunidades y al país, responden al ejercicio libre y soberano de imaginar una nueva nación y sociedad, tarea trascendente a la que estamos convocados

Aunque la idea de los talleres es beneficiar a los sectores socioeconómicos más necesitados de las ciudades, aún no existen los mecanismos o las

fórmulas para enfrentar ni siquiera el preocupante déficit cuantitativo de vivienda en los estratos bajos y, mucho menos, en la vivienda prioritaria.

Las soluciones van dirigidas muchas veces a familias que hacen parte del sector formal de la economía, pero no se ofrece ningún tipo de subsidio para apoyar a la gente más necesitada en la búsqueda de un techo y unos servicios dignos.

En los talleres será posible crear condiciones para avanzar en un proyecto colectivo de solución a un problema y para lograr la idea de una ciudadanía común mínima.

Resumo los pensamientos en estos puntos

1. Queremos ir a los diferentes países y ciudades de Colombia, no de encuentro, visita o turismo, sino llevando objetivos de acción —teórica, académica y práctica—, y escogiendo escenarios, en el caso colombiano, que parecen diseñados más para la renuncia y el desaliento que para la esperanza.
2. Vamos a apreciar la situación de las ciudades y las regiones, e iniciar el taller con el objeto de exponer, en forma resumida y ordenada, los hechos: económicos, sicosociales, espaciales, etc., más destacados de la situación laboral.
3. Estaremos trabajando en la recuperación de la cultura y la dignidad habitacional y de servicios como base de la supervivencia. Para ello, diseñamos los talleres curriculares, estos se encargarán de difundir estos principios.
4. Como producto final del taller, se elaborará un documento literario que contendrá las conclusiones más importantes de la situación y la solución, junto con el planteamiento práctico y el diseño de lo que puede ser el concepto estratégico nacional que, además de ser de carácter académico inmanente, también tendrá un propósito social y el aporte de todos los involucrados.

5. Profundizaremos en los temas de mayor interés local, nacional e internacional, y enriqueceremos nuestros conocimientos con las ideas, las conferencias y las opiniones de los participantes nacionales e internacionales. Estableceremos mayor integración y contacto, y ofreceremos canales de comunicación con otras instituciones nacionales e internacionales. Todo ello, con el afán de buscar propuestas y soluciones a los problemas que nos aquejan.

6. A nosotros lo que nos interesa es una “Revolución” pero a través de la educación, de la teoría y un “levantamiento”, pero a través del diseño de un proyecto. Queremos que queden en la retina de nuestros alumnos y profesores las imágenes internacionales o también de uno de los más monumentales montajes callejeros, el montaje de los desplazados, donde la ciudad marginal es un pedazo de otra urbe cosmopolita, un fragmento de otro espacio, espacio mancillado por la violencia, pero con vitalidad de vida.

7. Y que reflexionaremos, durante unos días de compromiso, con la escena, con todo un grupo comprometido que cree en el actual desarrollo del profesional colombiano, planeando un escenario ligado con la historia. Convertiremos habitantes sobrevivientes en ciudadanos dignos y participantes.

8. Y, finalmente, una reflexión sobre estética y moral.

La intencionalidad estética y ética deben estar interconectadas al servicio la una de la otra, razón por la cual, consideramos que es necesario trabajar con ambas. Los grupos que trabajan con intencionalidad ética demuestran mayores cambios que el grupo que solamente trabaja con intencionalidad estética.

Definimos cómo saber actuar en un contexto de vida y cómo saber hacer en un contexto disciplinario o transdisciplinario.

Un encadenamiento lógico de los medios pedagógicos, con respecto a los fines académicos que se persiguen a través del estudio de referentes.

Debemos centrar el hacer del Taller, en posibilitar a los estudiantes comprensión y conocimiento teórico-práctico-conceptual con sentido y utilidad en el mundo cotidiano, que les permita hacer viables nuestros propósitos civiles; esto significa el abandono de pretensiones personales y destacar lo que se recoja en experiencia, de este curso-taller particularmente valioso en Cuba, por el efecto formativo que genere en todos los participantes.

Aspiramos todos a que

Este ejercicio implícito de valoración de principios generará conclusiones evaluativas que seguramente servirán de base para su cualificación y subsiguientes talleres internacionales.

Introducción



Fotografía tomada por Juan Camilo Quiñones en Bogotá D. C. (julio de 2015). Tomada del archivo fotográfico de la dirección de Arte Audiovisual.

María Isabel Cifuentes Martin

Directora Departamento de Relaciones Internacionales e Interinstitucionales

Para la Universidad Piloto de Colombia los Talleres Internacionales, de los cuales se han realizado 27 versiones, son una herramienta académica para promover procesos de internacionalización y movilidad; además, son una estrategia para responder a los requerimientos del mundo global.

De igual forma, permiten desarrollar habilidades y competencias al asumir diferentes formas de saberes y conocimiento de acuerdo con las culturas, así como lecturas de diferentes contextos e interpretación de los discursos.

En los Talleres se participa de manera multidisciplinar y transdisciplinar, lo que contribuye a la difusión del conocimiento a través de experiencias que faciliten la comprensión de los procesos de desarrollo humano; así como el desarrollo de he-

rramientas interdisciplinarias a partir de un ejercicio pedagógico que estimula los procesos creativos y propositivos de los participantes en el marco de un proceso interdisciplinar, de modo que se promueva además la capacidad de trabajo cooperativo.

El Taller fomenta el desarrollo de habilidades blandas, tales como el trabajo en equipo, la colaboración, la cooperación, la interacción, la empatía y la inmersión en la diversidad y la multiculturalidad, lo que aporta una visión del mundo; de esta forma se consolida así el propósito de la formación integral.

Por lo tanto, como objetivo general, el Taller busca generar un espacio multi y tras disciplinario que permita contribuir a la comprensión de los procesos económicos, sociales, infraestructura y ambientales a partir de una ciudad o región.

Antecedentes

Autores: Sara Luciani Mejía, Lina Carvajal Prieto, Ronal Serrano, Germán Cortés, José Alberto Gaona, Carolina Sandoval, Leidy Maritza Silva Rodríguez, Gildardo Suárez Oviedo, Javier José Niño Ballesteros

En coherencia con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), el Taller Internacional Interdisciplinario se ha consolidado en la Universidad Piloto de Colombia como un espacio intercultural e interdisciplinar, en el cual confluyen los distintos saberes para el reconocimiento de experiencias locales e internacionales, a fin de impactar en la sensibilización de los estudiantes frente a las condiciones que inciden en la gestión del territorio.

Su denominación como “Taller” surge de las experiencias del Taller de Diseño del programa de Arquitectura que, desde el inicio hasta la versión decimotercera, se afianzó como un espacio disciplinar para el intercambio de experiencias con docentes y estudiantes en países europeos como España, Francia, Irlanda, entre otros, y en el contexto latinoamericano con México y Colombia. A partir de las versiones siguientes y hasta la actualidad, en el Taller se ha incrementado con más fuerza la participación de las demás disciplinas que conforman la comunidad piloto, de esta forma lo ha fortalecido como un espacio interdisciplinar con la contribución de instituciones, profesionales y docentes en el ámbito internacional; además, se amplió la escala de intervención con trascendencia en países de Europa como Grecia, España, y países en América Latina como Argentina, Panamá, Cuba, República Dominicana y Perú, sin dejar de lado el reconocimiento del contexto local en ciudades de Colombia como Cartagena, Guapi, Girardot y San Andrés. En esta versión, el Taller Internacional Cuba fue el escenario para el encuentro de diversas miradas que permitió identificar herramientas para la construcción del territorio y el reconocimiento de estrategias en la gestión sostenible del mismo.

Este escenario de aprendizaje permite no solo el reconocimiento de experiencias globales, sino que también confluyen las funciones sustantivas en pro del fortalecimiento de la docencia con el intercambio de profesores inmersos en otros contextos

culturales, lo cual enriquece sus prácticas; la investigación por medio de una metodología de trabajo bajo la cual se dota a los estudiantes de herramientas de intervención útiles para la elaboración de sus propios proyectos desde una actitud crítica y responsable; el trabajo colaborativo a través de la elaboración de publicaciones en coautoría; y por último, la proyección social a partir de la identificación, valoración e integración de los diversos agentes sociales en la solución de múltiples problemas que contribuyen a la transformación de la sociedad.

En este sentido y en concordancia con la misión de una formación integral del estudiante piloto; el futuro profesional será consciente y coherente con los procesos sociales y la transformación del territorio desde el ejercicio profesional responsable; así se consolida el **XXVII Taller Internacional Interdisciplinario Cuba 2019. Ampliar miradas: Encuentro de culturas en la construcción social del territorio**. En esta oportunidad tendrá lugar en Bogotá y Cuba, escenarios que están en armonía con los Objetivos de Desarrollo Sostenible –ODS– (Departamento Nacional de Planeación –DNP–, 2015) y en la búsqueda de ciudades y comunidades sostenibles.

Para esta versión, se establece como objetivo general del Taller Internacional; comprender el territorio desde una mirada crítica que contemple la interpretación de las variables, tanto tangibles como intangibles, que permitan las intervenciones coherentes y pertinentes con el entorno.

Por ende, lo anterior es una invitación a comprender las diversas variables que consolidan el territorio como espacio social y que gestan las transformaciones en los centros históricos de las ciudades en la actualidad.

En consecuencia, es necesario comprender el territorio como producto de “(..) las interacciones entre

una sociedad y su entorno físico, lo que implica el reconocimiento de las tensiones ejercidas entre la conceptualización y la producción del espacio” (Serrano y Rincones, 2018, p.9); de otra parte, es importante reconocer que tal y como sostiene Sabaté (2008), “el territorio ya no es un dato previo, sino el resultado de permanentes procesos de transformación, un sistema complejo en continua evolución, con cambios difícilmente predecibles” (p. 10), motivo por el cual, resulta pertinente formar personas conscientes para enfrentar los retos que impone la transformación de las ciudades, en favor de la construcción del territorio; esto a través de mecanismos que permitan la gestión sostenible del mismo.

Es así que se entiende la *construcción social del territorio* como el reconocimiento, no solo de un contexto espacio-temporal determinado, sino de las dimensiones que se soportan en éste como la realidad social, económica, cultural, política, ambiental y tecnológica que configuran la identidad de un territorio; todas ellas, en concordancia con la idea de sostenibilidad, “concepto que provee elementos que no solo estructuran las representaciones y los significados del territorio, sino que también condicionan las acciones sobre el mismo” (Serrano y Rincones, 2018, p. 9).

Para abordar la construcción social del territorio como acción, se hacen necesarias herramientas de gestión como “el puente que conduce a la transformación del territorio mediante procesos eficientes que buscan la consolidación de un proyecto territorial coherente con las dimensiones del desarrollo, los paradigmas de la sostenibilidad, los determinantes de la construcción social y las necesidades de la comunidad” (Serrano y Rincones, 2018, p.9). Sobre esta herramienta se establece la primera mesa de trabajo en el Taller, ésta se denominada: *Gestión Sostenible del Territorio*.

Gestión sostenible del territorio

Las discusiones que se gestaron en esta mesa de trabajo se centraron en indagar sobre los retos que demandan los centros históricos inmersos en la ciudad contemporánea, por lo cual, se reconocieron como punto de partida tres bloques temáticos, el primero denominado *Modelos*

de asentamiento, relación ciudad-campo y estructura urbana que examina la dimensión urbana a través de las *transformaciones* del territorio; el segundo, *Tradición, religión e identidad local*, conformado por la dimensión social que contiene la memoria como elemento determinante; y el tercero, *Ciudades y desarrollo sostenible*, en el cual se explora la dimensión *tecnológica y ambiental*, esta dimensión aborda el concepto de Biomimesis, la relación con los recursos naturales y los flujos de información en la configuración de nuevas formas de producción y nuevas configuraciones sociales. Todo esto, en el escenario de la ciudad como lugar construido y habitado que, en palabras de Saldarriaga (2006) “posee el carácter que le otorgan su propia historia y en la dinámica manifiesta en la transformación de lo existente. La ciudad se destruye y se construye todos los días. En ella algo permanece, algo se pierde, algo aparece” (p. 26). Tales transformaciones son impulsadas por sus habitantes y es así como la ciudad se convierte en la formalización material de la cultura de los mismos.

En concordancia con el primer bloque temático identificado como “Modelos de asentamiento, la relación ciudad- campo y la estructura urbana”, Rossi (1962) menciona que es precisamente debido a las rápidas transformaciones urbanas que el término de ciudad se torna insuficiente para definir la nueva realidad urbana, pues ésta se caracteriza por el conjunto de interrelaciones económicas, sociales y espaciales que se manifiestan de manera exacerbada en los centros históricos.

En este sentido, en el estudio de la ciudad contemporánea, los centros históricos resultan ser los escenarios propicios para el abordaje de aquellas tensiones derivadas de la convergencia entre la tradición y la modernidad, y para el análisis de los procesos de transformación que las ciudades han experimentado en el tiempo. Los debilitados *downtowns* que caracterizaron las ciudades latinoamericanas a mediados del siglo pasado, han reaparecido como una de las principales preocupaciones del urbanismo, pues exigen la formulación de estrategias de intervención que superen la mera construcción o restauración de un edificio emblemático (Vegara y De Las Rivas, 2016). De

modo que, los retos impuestos por los criterios de forma (morfología), estructura (accesibilidad) y funcionalidad (usos) convergen hoy en la idea del proyecto territorial, en el marco de los parámetros de conservación, renovación y revitalización que se encuentran inmersos en la recuperación de este tipo de sectores urbanos.

Tal y como lo promueve el Banco Interamericano de Desarrollo (2004) *“Volver al Centro”* obliga a reconocer el valor histórico y cultural que poseen estas áreas de la ciudad, para concebir acciones de intervención fundamentadas en el trabajo interdisciplinar y en la comprensión de los determinantes urbanísticos, socio-económicos y físico-naturales que le dan carácter al centro. Por tanto, se trata no de una reestructuración de este ámbito espacial, por el contrario, se trata de reinventar su rol por medio de transformaciones que lo potencialicen como espacio generador de significantes y portador de significados, es decir, como un elemento más que forja la identidad de quienes lo habitan.

Con sus múltiples proyectos orientados a la recuperación del Centro Histórico, Bogotá es evidencia de este proceso, a pesar de que los ideales u objetivos impulsados por el Plan Zonal Centro (2007) o el Plan de Revitalización del Centro Tradicional (2016) todavía son un asunto prioritario en la Agenda de Gobierno que carece de mecanismos de concreción. En cambio, en el caso de Bilbao, la voluntad de cambio por parte de la comunidad y la determinación de la administración pública convirtieron a esta ciudad en un referente para entender el “renacimiento del centro”, que en el caso de la capital colombiana aún son aspectos ausentes.

En consecuencia, como indica Saldarriaga (2006) no son útiles los esquemas derivados de las ciudades industrializadas para comprender las dinámicas de la vida en ciudades como Bogotá, por el contrario, deben considerarse otras estrategias y formas de enfrentar la realidad en una ciudad que experimentó un crecimiento acelerado, donde se pasó de tener cerca de 100.000 habitantes en el año 1900 a más de seis millones de pobladores al finalizar el siglo XX; debido, en alguna medida, la llegada de migrantes de provincia originarios de las regiones rurales a la ciudad, lo que consolidó a Bogotá como un territorio de diversidad cul-

tural y con múltiples oportunidades de desarrollo económico para sus habitantes.

El rápido crecimiento de Bogotá, acompañado de un proceso de modernización, llevó a la transformación del centro histórico de la ciudad, al convertirlo como indica Saldarriaga, en una serie de fragmentos que dan cuenta tanto del pasado, como del presente, con la presencia de edificaciones de importante arquitectura colonial, republicana, moderna y, por último, de vanguardias internacionales como rasgo propio de la globalización. Con toda su diversidad, son estos centros los escenarios que dan soporte a la vida urbana, a las relaciones entre sus ciudadanos y con el entorno, y a las relaciones reguladas por la cultura ciudadana que forja una *identidad*.

Bajo este panorama se establece como **primer reto: identificar las herramientas de aproximación para abordar las demandas de los centros históricos inmersos en las ciudades contemporáneas**. Así se reconoce que con el paso del tiempo las ciudades y sus centros históricos demandan transformaciones que deben ser pensadas desde diversas variables, tanto tangibles como intangibles, como es el caso de la movilidad o el patrimonio, entre otras. En este orden de ideas, cada variable requiere una forma de aproximación; entonces, se torna necesario identificar las herramientas apropiadas para afrontar cada variable a fin de garantizar intervenciones coherentes y sostenibles con el territorio.

Paralelamente, en el segundo bloque temático denominado: *“Tradición, religión e identidad local”*, se aborda la identidad, tanto de carácter individual como colectiva, como parte de los asuntos culturales en los que se depositan también los saberes, las prácticas cotidianas, los rituales, los usos del espacio y las distintas formas de participación de los sujetos y las comunidades.

Desde, lo cultural es donde se circunscribe el sentido de lo colectivo y se asumen distinciones históricas que marcan los desafíos propios de grupos sociales, en los que se afirma la construcción de sentidos y se defiende la identidad como premisa en un escenario de homogenización excesiva y de flujos globales (Campos, L., y López, L., 2004).

En esta perspectiva, resulta pertinente situar el valor de la *memoria*, más aún si se abordan los procesos de construcción social del territorio, como procesos identitarios e históricos. Entendida colectivamente, es desde la memoria donde se logran implicar los asuntos propios del comportamiento social, político y cultural de las personas (Ansara, 2008). Especialmente, para la concepción de ciudad, es indispensable reconocer el valor que posee lo sagrado con relación a los vínculos simbólicos que construyen los grupos en sus espacios cotidianos, para así visibilizar rasgos identitarios y sentidos patrimoniales que finalmente acreditan las historias propias de las voluntades colectivas (Campos, 2004).

Es de precisar que si bien las ciudades se encuentran enmarcadas en discusiones diversas que trascienden lo puramente geográfico e instrumental, no obstante, en las mismas se instalan en su mayoría discursos y prácticas que históricamente evidencian la exclusión y la marginalidad, y el deterioro del tejido social asociado (Thorp, 1998). Entender la ciudad como un lugar simbólico para la reivindicación de la memoria, significa reconocerla desde sus conflictos y sus movimientos (Rolnik, 2017), más aun, reconocerla a partir de los procesos de concientización colectiva que están asociados a la construcción de nuevos sujetos y nuevas narrativas sobre el espacio (Ansara, 2008). En concordancia, Saldarriaga (2006) menciona que, “La memoria urbana, es en cierta forma, la síntesis de la vida urbana” (p. 27), y difícilmente habría vida urbana sin memoria.

Razón por la cual se establece como **segundo reto: en el contexto de los aspectos culturales, reivindicar los procesos de apropiación y memoria, tanto individual como colectiva, a fin de consolidar la ciudad como un lugar simbólico**. Este reto significa reconocer los aspectos culturales que han consolidado la historia de una comunidad y han conformado su identidad; de igual forma, identificar los procesos que conforman la memoria individual y colectiva de una población que determinan sus comportamientos y sentido de apropiación en la ciudad como lugar de encuentro común.

En referencia al tercer bloque temático nombrado: *Ciudades y desarrollo sostenible* se afrontan los procesos de concientización colectiva como reflexión sobre la formación en valores culturales sostenibles expuestos por Balbo, Jordán y Simioni (2003). En estos valores los ciudadanos y agentes, tanto públicos como privados y académicos, aportan en la gestión sostenible del territorio. Ejemplos de estas alianzas se materializan mediante el Programa de Uso Racional de la Energía -PROURE- (UPME, 2016) (Ley 1715) que promueve el uso eficiente de los recursos energéticos con metas al año 2022; o las iniciativas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que promueven la formulación de un sistema de gestión sostenible que abarque frentes sociales, culturales, técnicos y de innovación, con incentivos a la sociedad.

Arango (2019) plantea que, “Una definición contemporánea de la sostenibilidad, y sobre todo de la sostenibilidad para las ciudades, puede ser la de la capacidad de los sistemas sociales de imitar las formas en las que la información, la energía y la materia fluyen y se procesan en los ecosistemas” (p.13); esta definición está en relación con el término “Biomímesis” mencionado por Benyus (2012) y refuerza la importancia de imitar procesos naturales en un ambiente urbano, pues considera la gestión de los recursos naturales, de los recursos energéticos bajo el sistema de gestión de energía (ISO 50001), del ciclo del agua, de la agro-ecología y de una movilidad sostenible estudiada por Moreno y Rubiano (2014).

Según lo anterior se propone como **tercer reto: la construcción de ciudades más sostenibles a través de tecnologías emergentes que permitan la consolidación de nuevas formas de producción y configuraciones sociales**. Este reto implica, por una parte, identificar y planear la coordinación de los diversos sistemas que conforman las ciudades como un organismo a conservar tanto en el aspecto natural como patrimonial y, por otra parte, proponer nuevas tecnologías que optimicen recursos y den paso a formas de producción sostenibles, así como a nuevas formas de participación ciudadana.

Competitividad, gestión tecnológica e innovación

La segunda mesa de trabajo que se llamó *Competitividad, Gestión Tecnológica e Innovación*, fue el escenario de discusiones inmersas en los bloques temáticos denominados: *Segregación, e integración y relaciones de poderío* que considera aspectos socioeconómicos; *Competitividad e innovación en las organizaciones* enfocado en la competitividad; y *Tradicición, religión e identidad local* que indaga sobre aspectos culturales. De ahí que sea una mesa que asume el propósito de entender las organizaciones en el territorio a trabajar. Puesto que es importante remarcar que la competitividad se refleja en la mirada de las variables relacionadas con el desempeño de las organizaciones en un territorio, esto permite una medida de comparación de dicho rendimiento a nivel empresarial y regional (García, León, y Nuño de la Parra, 2017; Hughes-Morgan, Kolev y McNamara, 2018; Porter, 1990; Porter and Linde, 1995).

En este contexto, la competitividad permite analizar diferentes variables que forman parte importante en las interacciones de cualquier lugar, para ello se enfocará desde el turismo; pero contradictoriamente, “los Destinos Turísticos (DT) se enfrentan a un proceso de difícil supervivencia donde la estrategia competitiva marca su trayectoria (Sancho y García, s.f.). De esta forma, alcanzar óptimos niveles de competitividad se convierte en un factor estratégico para los destinos turísticos” (Ferrerías y Hugo, 2010, p. 202).

En concordancia con el bloque temático de *Tradicición, religión e identidad local*, la aproximación al turismo como objeto cultural ha ido incrementando su valor en el Producto Interno Bruto Mundial y, por tal razón, se ha convertido en un rubro representativo en cuanto a la generación de ingresos para los diversos países. Según el comunicado elaborado por la Organización Mundial del Turismo (OMT), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) y el Centro de Comercio Internacional (ITC), “(...) el PIB asociado a los viajes y al turismo creció una vez y media por encima de la economía mundial en 2017, al 4,6%, y se prevé que el sector siga au-

mentando a un ritmo mayor que el del crecimiento económico mundial” (2018, párr. 4).

De esta manera, el turismo se constituye en un motor fundamental para incrementar el crecimiento económico de los países, y en un sector estratégico para mejorar la competitividad de los mismos. Además, permite diversificar las fuentes de empleo, el mejoramiento de la infraestructura, el incremento en la inversión en recursos públicos en las regiones, entre otros.

Es así que, para este Taller, se establece dentro del bloque temático sobre aspectos culturales como la tradición, la religión y la identidad local, bajo **el reto de identificar factores comunes y disímiles en torno al turismo cultural desde lo arquitectónico, lo artístico y religioso como elementos identitarios**. Es de resaltar que esta amplia perspectiva permite analizar una gran variedad de aspectos que confluyen en la elección de un determinado destino turístico, para este caso llevó a evaluar aquellos elementos que puedan tener cierta semejanza o definitivamente sean totalmente diferentes entre Bogotá y Cuba. En consecuencia, se evaluaron factores como la motivación para visitar un lugar, la satisfacción generada, el deseo de repetir el destino más adelante y el impacto de los medios de comunicación en el mercadeo de servicios turísticos, entre otros.

Por otra parte, en relación con el bloque temático, que considera aspectos socioeconómicos, denominado: *Segregación, e integración y relaciones de poderío*; los diferentes estudios realizados en torno al sector turismo han mencionado que el impacto generado por este sector no solo se ha dado en el crecimiento de la economía, sino también en el desarrollo socioeconómico de las regiones. Entre los impactos positivos se destaca el desarrollo a nivel local dado que proporciona una mejor distribución de los recursos lo que permite mejorar los niveles de calidad de vida de las personas; sin embargo, entre los impactos negativos, se pueden destacar el impacto medioam-

biental por la sobreexplotación de los recursos naturales, aumento del tráfico y la contaminación.

Tal como lo menciona Meyer (2004), “la principal dificultad al medir el impacto económico del turismo se debe al carácter multisectorial de la actividad turística que conlleva beneficios que resultan difíciles de cuantificar y que de alguna manera disminuyen la verdadera contribución del turismo al desarrollo económico” (Meyer, citado por Brida, Monterubbianesi, & Zapata-Aguirre, 2011, p. 292).

De acuerdo con lo descrito por Álvarez (2009), Porter en 1990 propuso su modelo del “Diamante de Competitividad”, el cual está enfocado al sector industrial, sin embargo, su utilización para analizar la competitividad de destinos turísticos, cada vez, es más frecuente, incluso es bastante útil cuando se trata de diseñar estrategias que permitan evidenciar la integración de clústeres turísticos entendidos aquí, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), como un espacio geográfico en el que tiene lugar la totalidad de la experiencia turística, esta condición requiere la acción coordinada de todos los agentes para satisfacer de manera más plena la experiencia turística de los visitantes (García y Marinzala, 2014).

Por otra parte, para comprender la percepción de la seguridad en los destinos turísticos, se debe entender que el turismo constituye un importante sector de la industria en diferentes partes del mundo, es por esto que los gobiernos crean instituciones, oficinas, planes y recursos destinados para promover esta actividad económica. En este sentido, lo que se busca a través de la segunda mesa de trabajo, es que los estudiantes interesados en el tema de la competitividad y más específicamente, el sector turístico, realicen un acercamiento a la percepción de seguridad que tienen los visitantes en las ciudades de estudio, así como identificar el impacto que esta percepción tiene a la hora de tomar la decisión de viajar a alguno de estos destinos.

De acuerdo con Ghaderi, Saboori, & Khoshkam (2017), los cambios en el nivel de seguridad tienen un impacto significativamente negativo en la llegada de turistas a los países en desarrollo, y un

impacto significativamente positivo en la llegada de turistas a los países desarrollados. Es decir, si un país tiene un alto nivel de seguridad se tendrá un alto nivel de visitas, mientras que los países en desarrollo suelen tener un bajo nivel de seguridad lo que conduce a un bajo índice de visitas. Por lo que se esperaría que, si se mejora la seguridad del destino turístico, así mismo aumenten sus visitas.

El tema de seguridad permite realizar un análisis de los destinos turísticos en condiciones de competitividad relativamente similares, a pesar de que Colombia aún sigue estando en vía de desarrollo, por lo cual, **se establece como reto analizar el impacto que tiene la percepción de seguridad en el destino turístico**. Se estudió si los viajeros tienen en cuenta la seguridad a la hora de elegir su siguiente destino y si este ha sido un factor determinante para tomar la decisión final. Así mismo, es importante revisar si las personas se sienten seguras en la ciudad que están visitando, si su percepción cambia antes y después de su visita y si estuvieran dispuestos a regresar teniendo en cuenta la experiencia vivida en las calles de la ciudad visitada.

Con relación al bloque temático *Competitividad e innovación en las organizaciones*, la competitividad en las redes de valor son una herramienta que puede llegar a convertirse en el principal factor diferenciador a la hora de enfrentarse al mercado real, donde los productos y servicios innovan permanentemente, esta es una característica en diferentes industrias; sin embargo, es una temática que suele asociarse a la industria de productos tangibles y se le resta importancia al momento de crear redes de valor que traigan un beneficio para todos los actores involucrados, incluso, para aquellos vinculados con los servicios, más específicamente para este caso, los servicios del sector turístico.

En el sector turismo, una red de valor se define como una red de organizaciones comprometidas con diferentes actividades, éstas van desde la oferta de diferentes productos/servicios turísticos como vuelos y alojamiento, hasta la distribución y comercialización del producto turístico en un destino específico (Zhang, Song & Huang, 2009, p.

347). Lo anterior lleva a analizar cómo cada una de estas organizaciones participa como un actor dentro de la red con el objetivo de crear valor. Este valor establece ventajas competitivas para el destino turístico al convertirlo en lugar más atractivo para visitantes actuales y potenciales.

Entonces, si se crea un modelo a partir del cual se integren dichos actores, se esperaría tener como resultado el entendimiento de la red en su generación de valor. En este punto, se examinan los destinos turísticos, bien sea desde los diferentes sectores de la industria en torno al turismo o desde las organizaciones directamente involucradas en atraer cada vez más turistas a sus ciudades. Bajo este contexto, en la segunda mesa se configura **el reto de modelar una red de valor en la que se caractericen los principales actores participantes dentro del sector turístico.**

Como en cualquier sector de la industria, en el turismo también se establecen alianzas y vínculos entre proveedores, intermediarios y consumidores, quienes generan redes dirigidas a satisfacer las necesidades de todos los participantes. Entonces, es necesario entender quiénes son esos participantes y el rol que cumplen en el desarrollo del sector turístico en las ciudades seleccionadas para tal fin. Esto conducirá a evaluar cómo se relacionan dichos actores y las funciones que cumplen dentro de la red para que el visitante sienta finalmente que el destino que escogió cumple con sus expectativas.

Es así como los retos propuestos por las dos mesas de trabajo logran abordar las diversas dimensiones que confluyen en la **transformación del territorio**, a fin de sensibilizar a las nuevas generaciones, quienes conforman la ciudad del futuro junto con otros elementos como las transformaciones físicas de la estructura urbana, las nuevas tecnologías disponibles y la heterogeneidad social y cultural de los ciudadanos, Saldarriaga (2006).

Referencias

- Alvarez, J. (16 de Mayo de 2009). *Comunidad HostelTur*. Obtenido de Ser Competitivos: Analistas de Información Competitiva: <http://comunidad.hosteltur.com/post/2009-05-17-diamante-de-porter-diagnosticando-la-competitividad-de-destinos-turisticos>
- Ansara, S. (2008). *Memória política, repressão e ditadura no Brasil*. Curitiba: Juruá Editora.
- Benyus, J. (2012). *Biomimesis: cómo la ciencia innova inspirándose en la naturaleza*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Balbo, M., Jordán, R., y Simioni, D. (2003). *La Ciudad Inclusiva*. Colección Cuadernos de la CEPAL núm. 88. Santiago de Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27814/S2003002_es.pdf;jsessionid=81F9050157FBDB1BA-06BFB6994422A21?sequence=1
- Brida, J. G., Monterubbianesi, P. D., y Zapata-Aguirre, S. (2011). Impactos del turismo sobre el crecimiento económico y el desarrollo. El caso de los principales destinos turísticos de Colombia. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 291-303.
- Campos M., L., y López G., L. (2004). Identidad y memoria urbana. Recuerdo y olvido, continuidades y discontinuidades en la ciudad. *Revista de Urbanismo*, (10), Pág. 24-33. doi:10.5354/0717-5051.2010.5092
- Departamento Nacional de Planeación. (Septiembre de 2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Agenda de Desarrollo Post-2015 de las Organizaciones Unidas. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/05%20Objetivos%20de%20Desarrollo%20Sostenible%20para%20la%20web.pdf>
- Ghaderi, Z., Saboori, B., & Khoshkam, M. (2017). Does security matter in tourism demand? *Current Issues in Tourism*, 20(6), 552-565.
- Ferreras, V. H. A. (2010). Factores críticos de éxito y evaluación de la competitividad de destinos turísticos. *Estudios y perspectivas en turismo*, 19(2), 201-220.
- García, L. A., & Marinzalda, M. I. (2014). El diamante de Porter aplicado al destino turístico, San Juan. *Dos puntas*(9), 165-182. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5067159.pdf>
- García, J. J., León, J. d., y Nuño de la Parra, J. P. (2017). Propuesta de un modelo de medición de la competitividad mediante análisis factorial. *Contaduría y Administración*(62), 775-791. Obtenido de <http://www.cya.unam.mx/index.php/cya/article/viewFile/1051/925>
- Hughes-Morgan, M., Kolev, K., & Mcnamara, G. (April 2018 de 2018). A meta-analytic review of competitive aggressiveness research. *Journal of Business Research*, 85, 73-82. doi:10.1016/j.jbusres.2017.10.053
- Moreno, C., & Rubiano, M. (2014). Segregación residencial y movilidad cotidiana en el contexto metropolitano. Un estudio a partir de las relaciones Bogotá – Soacha. *Territorios*(31), 133-162. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/357/35732479007.pdf>
- Normas ISO. (2011). *ISO 50001 Gestión de la Energía*. Obtenido de <https://www.normas-iso.com/iso-50001/>
- Organización Mundial del Turismo. (08 de Octubre de 2018). *Turismo, Comercio y la OMC: Comunicado conjunto de la OMT, la OMC, el ITC y el WTTC*. Recuperado de http://www2.unwto.org/es/press-release/2018-10-08/turismo-comercio-y-la-omc-comunicado-conjunto-de-la-omt-la-omc-el-itc-y-el-#_ftn1.
- Porter, M. (1990). *The competitive advantage of nations*. Harvard Business review. Obtenido de http://www.economie.ens.fr/IMG/pdf/porter_1990_-_the_competitive_advantage_of_nations.pdf
- Porter, M., & Linde, C. v. (1995,). Toward a New Conception of the Environment-Competitiveness Relationship. *Journal of Economic Perspectives*, 9(4), 97-118. doi:10.1257/jep.9.4.97
- Rojas, E., Rodríguez, E., & Wegelin, E. (2014). *Volver al centro: La recuperación de áreas urbanas centrales*. New York: IDB Bookstore.
- Rolnik, R. (2017). *Territórios em conflito: São Paulo: espaço, história e política*. São Paulo: Três estrelas.
- Rossi, A. (1977). Nuevos problemas. En A. Rossi, *Para una arquitectura de tendencia* (págs. 107-117). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Sabaté, J. (2008). Sabaté, J. (2008). Proyectar el Territorio en Tiempos de Incertidumbre, Camp de Tarragona: Proyectos para una Nueva Configuración Territorial. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.
- Saldarriaga, A. (2006). *Bogotá Siglo XX, Urbanismo, Arquitectura y Vida Urbana*. Bogotá: Departamento Administrativo de Planeación distrital.
- Sancho Pérez, A. y García Mesanat, G. (s.f.) "El posicionamiento de un destino turístico en un mercado globalizado y competitivo: comparación de prácticas entre competidores líderes", en http://iei.uv.es/docs/ponencias/posicionamiento_turistico.pdf (Acceso: 11-12-2007)
- Serrano, R., y Rincones, D. (2018). *Documento de condiciones Doctorado Gestión Sostenible del Territorio*. Manuscrito inédito. Universidad Piloto de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Thorp, R. (1998). *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Obtenido de Banco Interamericano de Desarrollo: <https://publications.iadb.org/en/publication/16284/>

progress-poverty-and-exclusion-economic-history-latin-america-20th-century

Unidad de Planeación Minero Energética — UPME—. (2016). *Plan de Acción Indicativo de Eficiencia Energética 2017 - 2022*. Bogotá: Ministerio de Minas y Energía -MME- • Unidad de Planeación Minero Energética -UPME-. Obtenido de http://www1.upme.gov.co/Documents/PAI_PROURE_2017_2022.pdf

Vegara, A., y De Las Rivas, J. (2016). *La Inteligencia del Territorio, Supercities*. Madrid: Fundación Metrópoli.

Zhang, X., Song, H., & Huang, G. Q. (2009). Tourism supply chain management: A new research agenda. *Tourism management*, 30(3), 345-358



Imagen por Szeke tomada de VisualHunt

Metodología

Elaborado por Sara Luciani Mejía

El **XXVII Taller Internacional Interdisciplinario Cuba 2019. Ampliar miradas: Encuentro de culturas en la construcción social del territorio**, se consolida bajo la estructura de dos mesas de trabajo. La primera mesa se llamó *Gestión Sostenible del Territorio*, en el marco de los bloques temáticos: *Modelos de asentamiento, relación ciudad-campo y estructura urbana; Tradición, religión e identidad local*; y *Ciudades y desarrollo sostenible*, en los cuales se establecieron tres retos respectivamente: (i) identificar las herramientas de aproximación para abordar las demandas de los centros históricos inmersos en las ciudades contemporáneas; (ii) reivindicar los procesos de apropiación y memoria, tanto individual como colectiva, a fin de consolidar la ciudad como un lugar simbólico; y (iii) la construcción de ciudades más sostenibles a través de tecnologías emergentes que permitan la consolidación de nuevas formas de producción, movilidad y configuraciones sociales. Estos tres retos están en concordancia

con los objetos de estudio propuestos en el doctorado en *Gestión Sostenible del Territorio*.

En cambio, la segunda mesa denominada *Competitividad, Gestión Tecnológica e Innovación*, en el marco de los bloques temáticos *Segregación, e integración y relaciones de poderío; Competitividad e innovación en las organizaciones; y Tradición, religión e identidad local*, se propuso tres retos respectivamente: (i) identificar factores comunes y disímiles en torno al turismo cultural desde lo arquitectónico, lo artístico y lo religioso como elementos identitarios; (ii) analizar el impacto que tiene la *percepción de seguridad* en el destino turístico; y (iii) modelar una red de valor en la que se caractericen los principales actores participantes dentro del sector turístico. Estos retos están enmarcados en los objetos de estudio del doctorado en *Competitividad, Gestión Tecnológica e Innovación*. (Ver Fig.1).

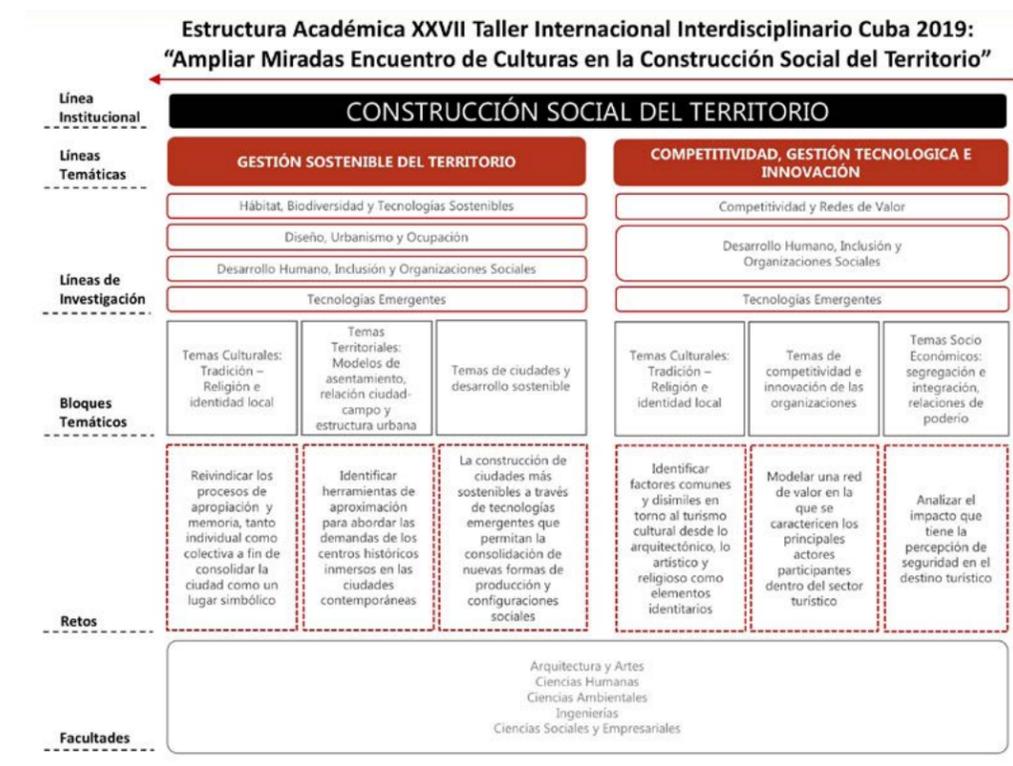


Figura 1. Estructura académica del XXVII Taller Internacional Interdisciplinario Cuba 2019. Ampliar miradas: Encuentro de culturas en la construcción social del territorio
Fuente: Sara Luciani Mejía

Nota: En la figura se indican los retos y la correspondencia de los mismos con las líneas de investigación y los bloques temáticos.

En términos metodológicos, se esperó brindar al estudiante herramientas que facilitaran su aproximación al territorio en términos de análisis, de interpretación y de formulación de propuestas a soluciones; de modo que se promoviera el aprendizaje mediante problemas específicos y reales del medio, así como la capacidad para adaptar tales respuestas a diversas situaciones presentes en otros contextos.

En consecuencia, las propuestas de trabajo de los estudiantes se enmarcaron en una fase inicial en la que se identificó el problema o necesidad a resolver dentro del reto de la mesa temática a la que estaban adscritos. Tal definición del problema debía ser pertinente para la comunidad a la cual se esperaba que impactara, además debía ser guiada por los docentes correspondientes, a través de la aproximación al lugar de trabajo y la obtención de insumos recogidos en la salida de campo en el contexto local, en este caso, Bogotá. Esta primera fase permitió fortalecer en los estudiantes competencias como el análisis de problemas, presentación de propuestas, creatividad, trabajo en equipo y planificación, además de la organización del trabajo.

La fase intermedia correspondió a proponer una respuesta al problema planteado en la fase anterior. La propuesta tenía un primer momento de reconocimiento de soluciones existentes o vigentes y cómo éstas eran acordes a la comunidad de interés para el proyecto. Esta actividad fortalecía en los estudiantes competencias sobre el análisis crítico y el impacto social. Y, en un segundo momento, que correspondió al estudio de las soluciones existentes en otros contextos, ejercicio que se desarrolló en la salida de campo a Cuba, dio de herramientas al estudiante para el perfeccionamiento de su proyecto.

La fase posterior de avance contiene el desarrollo a profundidad del proyecto en el que se materializó

la solución propuesta en las fases anteriores. En esta fase, en un inicio la respuesta al problema propuesto se formalizó en una posible metodología, sistema, herramienta, prototipo, instrumento, idea de negocio, software, entre otros; según el tipo de producción propio de cada disciplina, lo que permitió la transferencia de conocimiento a la sociedad y su impacto en la comunidad.

Fase inicial en Bogotá

En la primera semana se realizó la apertura del Taller Internacional con una presentación en la que se contextualizó a los estudiantes sobre los contenidos temáticos de cada uno de los retos en el marco de las mesas de trabajo; además, se presentó la dinámica de trabajo en las mesas, la estructura académica y la asignación de estudiantes en los retos. Posteriormente, se realizó una conferencia sobre los derechos de autor a fin de presentar a los estudiantes los requerimientos para la publicación final; después de esta actividad se dio inicio al trabajo en las mesas desde la aproximación al problema a identificar como acercamiento a la investigación y al contexto de intervención.

En la segunda semana se realizó la salida académica por el centro histórico de Bogotá para soportar el diagnóstico y el análisis del sitio de intervención de los proyectos propuestos por los estudiantes desde los retos de las mesas de trabajo. El recorrido fue guiado por los docentes de la Cátedra Bogotá y los docentes de apoyo al Taller. Allí se presentó una contextualización histórica y de las transformaciones desde el Chorro de Quevedo hasta la Plaza de Bolívar. Se transitó por la casa de Poesía Silva, la iglesia de la Candelaria, la manzana cultural del Banco de la República, el Centro Cultural Gabriel García Márquez, la plaza de Bolívar; se finalizó en la Casa de José Rufino Cuervo.



Fotografía 1. Recorrido casa del poeta José Asunción Silva, jornada de la mañana.

Fuente. Departamento de Audiovisuales Universidad Piloto de Colombia.

El recorrido se estructuró por los retos temáticos que aportaron a la comprensión de las transformaciones urbanas desde los saberes populares. Este recorrido inició en la carrera séptima con Jiménez y finalizó en el sector Centro Internacional, transitando por el parque Santander, el Eje Ambiental, la intervención de City U, el Museo de Arte Moderno (Mambo) y el parque de la Independencia.

Al finalizar la semana, se realizó la primera evaluación. En ella, los estudiantes expusieron durante 15 minutos la totalidad del proyecto hasta el diagnóstico y una primera aproximación a las estrategias de intervención. Los estudiantes realizaron esta exposición argumentando conceptualmente la propuesta.



Fotografía 2. Presentación de las propuestas elaboradas por los estudiantes en la primera evaluación en la fase inicial en Bogotá.

Fuente. Departamento de Audiovisuales Universidad Piloto de Colombia.

En la tercera semana, las actividades se enfocaron en el desarrollo de la propuesta según el problema y el objetivo formulado a partir del diagnóstico y las aproximaciones al lugar de intervención en el centro histórico. Al final de la semana se realizó la segunda evaluación de avance de proyecto.



El desarrollo de la fase Bogotá estuvo acompañado de una serie de conferencistas internacionales invitados y docentes de la UPC, quienes aportaron conceptualmente al desarrollo de los proyectos.

Fotografía 3. Conferencia de apertura del Taller inicial presentada por el arquitecto Juan Carlos Pérgolis en la fase inicial en Bogotá.

Fuente. Departamento de Audiovisuales Universidad Piloto de Colombia.

Etapa intermedia en La Habana, Cuba

Las actividades académicas en Cuba comenzaron con un recorrido guiado por el sector de La Habana Vieja, luego se visitaron los sitios que hacen parte de la memoria colectiva de los ciudadanos, como es el caso del Cementerio de La Habana, la Plaza de la Revolución, La Bodega del Habano y El Ron, y El Hotel Nacional de Cuba; el día se finalizó con actividades en las mesas de trabajo.

Fotografía 4. Actividades realizadas por los estudiantes en la salida académica en el marco del Taller Internacional Cuba 2019.

Fuente: Iván Eraso.



En el aula máxima de arquitectura, de la Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría (CUJAE), se realizó una exposición de las mesas de trabajo. Se tuvo como jurados a la Dra. Dania González y al arquitecto Iván Eraso, junto con un colectivo de estudiantes de la CUJAE. El propósito de la exposición fue revisar los avances de los proyectos por cada una de las mesas de trabajo. Esta revisión fue seguida de una conferencia de la Dra. Dania González sobre la construcción social



del territorio en Cuba, una nueva mirada, con el objetivo de fortalecer conceptualmente las propuestas elaboradas por los estudiantes.

En las actividades programadas se realizó la entrega y la evaluación de fichas técnicas. En seguida se tuvieron dos conferencias, una sobre la situación del bloqueo en Cuba que fue presentada por el economista Jonathan Quirós, y otra sobre La Habana en colores.

Fotografía 5. Actividades realizadas por los estudiantes en la salida académica en el marco del Taller Internacional Cuba 2019.

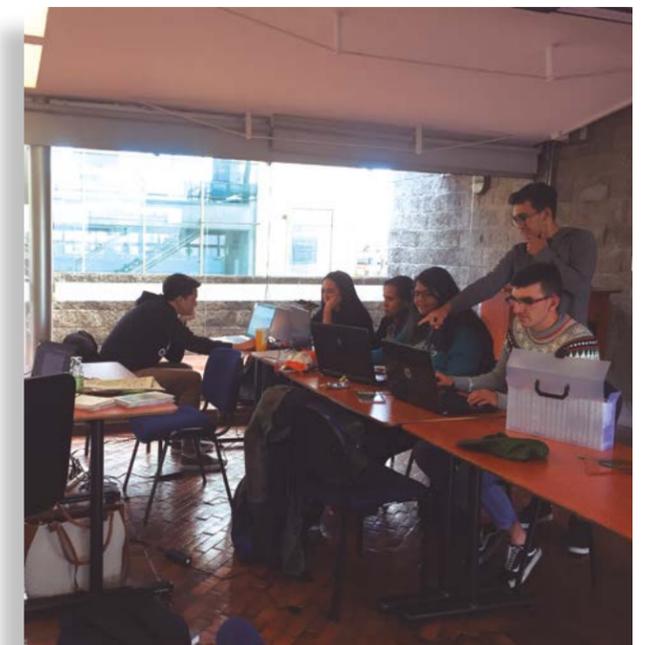
Fuente: Iván Eraso.

Etapa de Clausura en Bogotá

Al regresar a Bogotá, se dispuso un espacio para que los equipos de trabajo prepararan el montaje de los productos solicitados para la entrega final. En esta sesión de trabajo, los estudiantes contaron con el apoyo de los docentes para la diagramación de los pósteres en los que plasmaron los resultados de la propuesta desarrollada, así como la elaboración de la presentación, compilación del portafolio con el proceso de desarrollo del proyecto y la redacción de la versión final del artículo de divulgación.

Fotografía 6. Actividades en las mesas de trabajo para el montaje el día previo a la entrega final.

Fuente: Sara Luciani M.



En la clausura se presentó una exposición de los posters sobre cada uno de los retos en el marco de las mesas de trabajo, en los que se expuso la totalidad del proyecto: desde la formulación hasta la propuesta final del mismo; además, las exposiciones por cada uno de los grupos de trabajo.

Fotografía 7. Montaje de los pósters resultado del proyecto elaborado en las mesas de trabajo.

Fuente: Sara Luciani M.



Una vez terminadas las exposiciones de las mesas de trabajo, se dio paso a la clausura oficial del Taller con la entrega de diplomas por parte

de los directivos a los estudiantes y a los docentes participantes del XXVII Taller Internacional Interdisciplinario.



Fotografía 8. Entrega de diplomas de participación por parte de los directivos tanto a estudiantes como docentes participantes en el Taller Internacional.

Fuente: Sara Luciani M.

Resultados de las mesas de trabajo

Mesa de Gestión Sostenible del Territorio

Ruta de reivindicación de la memoria social, política y cultural en El Centro Histórico de Bogotá

Por Marlon Herrera, Karent Rodríguez, Natalia Trujillo y Fabián Vega

Resumen

El valor cultural y arquitectónico del centro histórico de Bogotá se ha visto afectado por los cambios que han marcado su desarrollo a través de la historia por sus distintas transformaciones a nivel social, cultural y político, así como por la trascendencia y construcción de su territorio a nivel espacial y arquitectónico. El siguiente artículo presenta unas propuestas de uso y composición de diferentes estrategias de transformación urbana y social que, desde una metodología interdisciplinaria, buscan responder al reto de la reivindicación de la memoria histórica del centro de la ciudad de Bogotá. Esta propuesta se realizó a través de una ruta e intervenciones del espacio público bajo una perspectiva orientada a la construcción social del territorio.

Palabras Clave: Centro histórico, Ruta, Memoria, Interdisciplinariedad.

Introducción

La relación entre la ciudad y la reivindicación de la memoria radica en el sentido y el significado que se otorgan a los diferentes factores que, tanto a nivel social como a nivel espacial o territorial, han tenido una trascendencia en su historia. Para entender lo anterior, se comprende que la lectura de la ciudad es hecha desde la construcción de la memoria a lo largo del tiempo, es decir, entender cómo fue la construcción social de la ciudad, de su identidad como una memoria colectiva construida de experiencias individuales y relacionales,

lo que marca una pauta de significados asociados a las experiencias sociales y políticas en la ciudad.

Para la elaboración de la presente propuesta se toma como referente el centro histórico de Bogotá, el cual, actualmente, representa el sector más antiguo de la ciudad. Este lugar conserva aquellos hitos de la fundación de la ciudad además de estar ligado a procesos y hechos relevantes de la nación. Esto lo convierte en un lugar que refleja unas memorias de tipo social, política y cultural, que se han visto afectadas por los procesos de industrialización y expansión; un cambio de usos que llevaron a la ciudad a una pérdida del valor histórico, social, cultural y político del centro de Bogotá que evidencia la falta de apropiación del lugar y, como consecuencia, lo ha llevado a una pérdida parcial a nivel físico y de memoria. En este sentido, la intención del presente artículo es proponer estrategias de intervención que permitan recuperar el valor histórico del centro de Bogotá a través de la implementación de la Ruta de La Memoria, como una estrategia de conectividad e intervención del espacio público para visibilizar la historia de la ciudad.

Memoria en la ciudad

Cuando se habla de memoria en la ciudad se hace referencia: al reconocimiento de los modos en los que se da el recuerdo, a como se olvida hasta dónde se pueden rastrear las huellas y señales de identidad, la manera en que

los individuos se construyen como sujetos y miembros de colectividades y las dinámicas que hacen parte de un espacio o lugar. A partir de esto, se identifica aquellas transformaciones, tanto a nivel cultural y social como los referentes espaciales y temporales de la ciudad, que han llevado al planteamiento de que existe una pérdida parcial en la memoria social, política y cultural. Esta pérdida se caracteriza por la desaparición de ciertos tipos de significados de identidad de la ciudad (Riaño, 1997).

La ciudad comprende muchos ámbitos para la sociedad y genera un concepto de memoria a nivel individual y social, es decir, los recuerdos se sitúan en un punto de señal o de mira que permite a los sujetos colocarse en el medio de la variación continua de los marcos sociales y de la experiencia colectiva histórica. Eso, tal vez, explica por qué en los períodos de calma o de fijación momentánea de las estructuras sociales, los recuerdos colectivos son menos importantes que dentro de los períodos de tensión o de crisis. El tema de la memoria colectiva tiene como objetivo central efectuar una reflexión teórica sobre la construcción social de la memoria a partir de las relaciones intersubjetivas, las prácticas sociales, el poder, la cultura y la historicidad y su nexa con el espacio, así como las dimensiones sensorial, simbólica y política de dicha relación.

Memoria Social, Política y Cultural

El abordaje que se realiza de la memoria en la ciudad plantea que, debido a las diferentes transformaciones que se dan en el territorio, la memoria abarca tres componentes implícitos en la reivindicación del patrimonio histórico; estos son: la memoria social, la memoria política y la memoria cultural. La **memoria social**, definida por Lifschitz (2012), hace referencia a la construcción del sentido de identidad colectivo a partir de las experiencias vividas por grupos sociales, los cuales se articulan con la oralidad, la pluralidad y la sociedad civil. Así mismo, Lifschitz define **la memoria política** como el conjunto de acciones realizadas de manera intencional que se toman la esfera pública con el objetivo de intervenir en el mundo social.

Y **la memoria cultural**, definida desde el planteamiento de Medina y Escalona (2012), determina que está constituida por el conjunto de significados de los fenómenos y hechos significativos ocurridos en el pasado que encierran normas y valores, tales como fiestas, ceremonias y ritos. La memoria cultural al igual que la memoria individual están asociadas a los lugares donde ha ocurrido algún suceso significativo y único que identifican a una colectividad determinada. Además, a modo de articulación de la memoria con el tiempo y las implicaciones de su trascendencia, Aldo Rossi (1966) expone que la lectura de la ciudad se hace desde la construcción de la memoria a través del tiempo, el pasado se evidencia en el presente a través de lugares donde los acontecimientos brindan el significado que trascenderá al futuro, mientras que estos permanezcan en el tiempo; en este caso, por medio de la memoria cultural, política y social.

A partir de las definiciones de los autores mencionados anteriormente, en el Diagrama 1 se representa un concepto de memoria y ciudad en el que se aprecia la relación de las memorias y cómo éstas se complementan entre ellas y experimentan una trasgresión a través del tiempo.

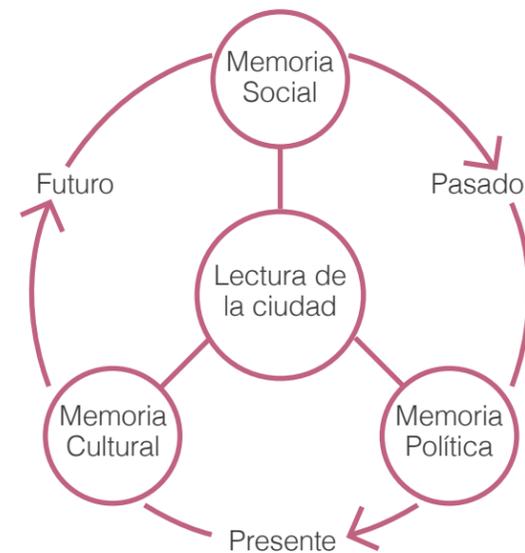


Diagrama 1. Lectura de la Ciudad desde la Memoria Social, Política y Cultural. Fuente. Fabian Vega.

Transformaciones del Centro Histórico de Bogotá – Antecedentes

Al realizar una documentación acerca de los antecedentes y transformaciones de la ciudad de Bogotá e identificar las huellas de memoria histórica, se encontró que, de acuerdo con el Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC), la ciudad originalmente estaba habitada por las culturas Chibcha y Muisca, que tenían como principal personaje de su tribu al Zipa. La ubicación Chibcha se extendía por: Bogotá, Tunja, Iracá, Tundama y Guaneté, con una población de 2 millones 300 mil de habitantes que dominaban los alrededores de Fusagasugá hacia los 4 grados de latitud norte y llegaban hasta las comarcas de los guanes, en los contornos de la actual San Gil. Esta condición convirtió La Sabana de Bogotá en el asentamiento más poderoso de las organizaciones chibchas, con una extensión del territorio de aproximadamente treinta mil kilómetros cuadrados.

A comienzos del XVI, en 1538, Gonzalo Jiménez de Quesada fundó Bogotá. La ciudad tuvo una talla población pequeña, aproximadamente de 40.000 habitantes (Jaramillo, 2006). La estructura física de la ciudad era similar a las de las ciudades hispánicas de América, compuesta por una cuadrícula ortogonal homogénea con un esquema concéntrico de jerarquización socioespacial; tenía como núcleo de las principales actividades políticas, administrativas y religiosas a la Plaza Principal. A partir de este punto, empiezan a observarse las primeras pautas de segregación, donde si bien las clases menos favorecidas empezaban a movilizarse a las periferias, también era característico que individuos pertenecientes a sectores populares trabajaran o habitaran en las viviendas de las familias adineradas, desempeñando la labor de artesanos o pequeños comerciantes (Jaramillo, 2006).

Para la década de los años treinta hasta los años cincuenta, Bogotá tiene un crecimiento anual de 5,5 en su población, alcanzando una talla de 665.000 habitantes, por esta razón, su dinámica socioespacial se ve afectada, ya que no sólo crece de manera compacta, sino que aparece un desarrollo discontinuo hacia las periferias, trans-

formando espacios urbanos permanentes, tanto en sectores de altos ingresos como en grupos populares. A partir de los años cincuenta, los grupos de más altos ingresos abandonaron sus zonas de residencia centrales, lo que consolidó nuevas políticas gubernamentales que promovían la construcción de oficinas y locales comerciales con el fin de adaptar el centro a una actividad creciente de modernización. Esto generó el reemplazo de inmuebles antiguos por edificaciones con estilos arquitectónicos más recientes y se abrieron avenidas para mejorar la movilidad de la ciudad, como consecuencia tuvo un efecto simbólico de actualización (Jaramillo, 2006). Ya en la década de los años setenta, la zona céntrica entra en un proceso de deterioro, abandono y demolición para ceder espacio a la construcción de infraestructuras modernas.

Recuperación del Centro Histórico: El caso de Cuba – La Habana

La recuperación del patrimonio histórico de una ciudad debe tener implícita en su reestructuración los factores que incluyen valores culturales de inmuebles, propiedades, monumentos, bibliotecas y documentos oficiales. Tal es el caso de la recuperación del centro histórico de La Habana que a lo largo del tiempo ha pasado por varios cambios, los cuales han llevado a plantearse diferentes estrategias de reivindicación de su memoria histórica; por ejemplo, la fundación de la Biblioteca Histórica y el Archivo Histórico que surgieron con la necesidad de recuperar y gestionar aquellos documentos y libros que dejaban implícito en sus contenidos la manera en la que se dio el paso del tiempo. Del mismo modo, la inclusión de la Habana Vieja en la lista del Patrimonio Mundial generó nuevas posibilidades de gestión, incluyendo la reconstrucción, rehabilitación o restauración de edificaciones en mejores condiciones como bibliotecas, museos e instituciones. Un ejemplo de ello es la Feria de la Catedral como punto de comercialización de artesanías en el Centro Histórico que dotó al lugar de nuevas dinámicas y le dio su sello propio y convirtió las ganancias que de allí surgían en patrimonio rescatado (Quintero, 2015).

Cabe resaltar que, después de la llegada del periodo especial, con la caída del bloque socialista europeo, se marcó un antes y un después en la rehabilitación del Centro Histórico, debido a la crisis que atravesaba el país (Quintero, 2015). Una de las fuentes de desarrollo que permitió su renovación fue el turismo, por ejemplo, la restauración de la Plaza Vieja, donde no sólo se respondió a una necesidad de comunicación y prestigio de aquellos servicios que allí se ofrecen, sino que también se construyó un compromiso firme de rehacer un tejido urbano que mejorara las condiciones de vida de sus habitantes, al proteger sus rasgos de identidad (Leal, 2004).

En este sentido y conforme se ha observado, el centro histórico es un referente importante en la memoria de la ciudad, pues de ahí parte la construcción del territorio. Las diferentes estrategias desarrolladas desde una conciencia de protección del patrimonio han permitido el surgimiento de nuevas metodologías, materiales y tecnologías en pro de generar avances de carácter interdisciplinario que abarquen las necesidades de visibilización, rescate, preservación y manejo de los espacios que lo conforman (Guevara, 2012). En el caso de La Habana y Bogotá se observó, mediante los respectivos planes de recuperación de sus centros históricos, que los diversos componentes que se desarrollan a lo largo del tiempo cambian los diferentes perfiles y dinámicas en los que se construye el territorio.

El objetivo de este artículo es proponer estrategias de intervención donde se muestre la relación entre los conceptos de memoria social, cultural y política a través de la implementación de la **Ruta de la memoria**, como una estrategia de conectividad e intervención del espacio público con el objetivo de visibilizar los procesos culturales e identitarios en la ciudad de Bogotá.

Metodología

La presente propuesta se realiza desde una perspectiva metodológica interdisciplinaria que aborda diferentes enfoques disciplinarios como la arquitectura, la ingeniería civil y la psicología, con el fin de reconocer aquellos factores culturales, sociales y políticos que otorgan valor histórico al centro de Bogotá. Se realizó una conceptualización abordando los diferentes componentes de la memoria histórica, así como el reconocimiento de los diferentes actores urbanos que componen el territorio seleccionado. Finalmente, se realizó la investigación de distintos referentes de intervención en los que es posible reconocer aquellos factores de la memoria que permiten realizar una lectura de la ciudad.

Para el desarrollo de este proyecto se plantean cuatro fases: contextualización, identificación de sitios, conclusiones del diagnóstico, propuesta y desarrollo de la propuesta (ver Diagrama 2), las cuales se describen a continuación:

Fase 1. Contextualización

Contextualizar una información significa que lleve elementos nuevos y paralelos al hecho central de la historia, con aportes que permitan aclararlo y ponerlo en relación con otros hechos laterales. Así se profundiza los niveles de información que se brinda en pro de dar al lector la mayor cantidad de elementos posibles que contribuyan a la comprensión de los mensajes transmitidos (Verga y Miceli, 1994).

En este caso, el objetivo es interpretar la información que se encuentra sobre los hechos centrales de la historia y presentar un contexto de realidad mayor. Lo que se busca es que el acontecimiento no pareciera de manera aislada, sino vinculado con numerosos elementos de memoria que enriquecen su comprensión.

Fase 2. Identificación de los sitios

Sitios Oficiales

Revisión Documental

Para identificar los lugares de intervención, se realizó una revisión documental o estado del arte, la cual constituyó el primer paso dentro de la investigación metodológica. Esta buscó generar una apropiación de la realidad en el presente o como un producto del acumulado del pasado. El objetivo de realizar una revisión documental fue desarrollar el abordaje de un problema o tema, en este caso, el de la pérdida parcial de la memoria histórica del centro de Bogotá, desde los distintos referentes teóricos que se han desarrollado en investigaciones previas y desde diversas perspectivas. De esta forma, se crea un contraste que permita problematizar, analizar e investigar los diferentes escenarios y circunstancias de carácter social, político y cultural (Jiménez, 2006).

Se consultó en referentes teóricos e investigaciones que hablan a cerca del centro histórico de Bogotá, así como intervenciones y planes estratégicos que se han realizado en los últimos años.

Sitios Populares/ No-Oficiales

Estos sitios son aquellos que no están registrados legalmente como patrimonio de la ciudad, pero aun así, son bastante reconocidos por la comunidad de esta zona al tener actividades culturales y sociales importantes que hacen parte de la identidad de la ciudad.

a. Entrevista Semiestructurada

De igual manera, con la finalidad de recolectar información puntual acerca de las experiencias de los distintos actores urbanos (habitantes, trabajadores y estudiantes) que interactúan en el centro histórico. Se realizaron entrevistas semiestructuradas, las cuales cumplían con el fin de obtener, a partir de preguntas formuladas desde lo general, mayores detalles acerca de las experiencias, impresiones y valoraciones que tiene una persona con relación al tema propuesto. Para su desarrollo, se tomaron como base el objetivo principal de la investigación que permitió consolidar un eje central desde distintas perspectivas, al abordar un enfoque desde lo general, mediante la realización de preguntas determinadas; a lo particular, donde se buscó reconocer aquellas características específicas que aportarán a la formulación de la propuesta de intervención (Ardèvol, Bertrán, Callén & Pérez, 2003).

Para esta entrevista se plantearon las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la importancia o valor que tiene el Centro Histórico de Bogotá?
2. ¿Cuáles son los lugares que otorgan valor o importancia histórica al Centro de Bogotá?
3. ¿Cómo se podría mejorar o recuperar el valor histórico del Centro de Bogotá?

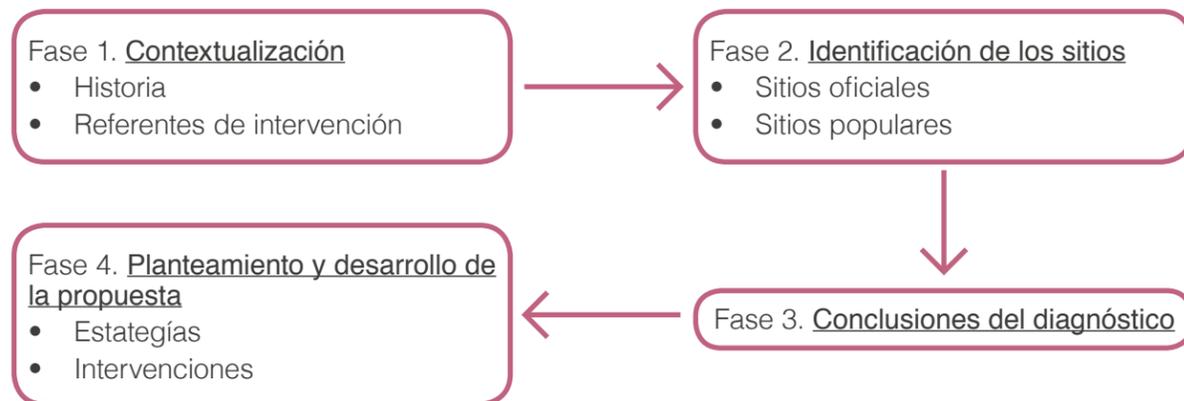


Diagrama 2. Fases Metodología.

Fuente. Fabian Vega.

4. ¿Conoce la historia del Tranvía de Bogotá?

b. Observación Participante

Con el objetivo de obtener mayor información del contexto, por una parte, se desarrolló un recorrido por los diferentes sectores que representan un valor en la historia de la ciudad y, por otra parte, mediante la estrategia de observación participante, se constituyó un ejercicio de familiarización con el tema o problema que se quiere abordar desde la propuesta de investigación. Así mismo, se realizó una contextualización del sitio o lugar a intervenir y se determinaron cuáles eran los elementos que interactúan con sus diferentes dinámicas (Ardèvol, Bertrán, Callén & Pérez, 2003).

El recorrido general realizado por el centro histórico de la ciudad de Bogotá fue el siguiente:

- | | |
|-----------------------------|-----------------------|
| Inicio | 4. Casa de la moneda |
| 1. Chorro de Quevedo | 5. Plaza de Bolívar |
| 2. Casa de Poesía Silva | 6. Parque Santander |
| | 7. Eje Ambiental |
| 3. Iglesia de la Candelaria | 8. Plaza La Concordia |

ESTRATEGÍAS DE IDENTIFICACIÓN DE SITIOS OFICIALES

Revisión documental
<p>Para la presente propuesta, se estableció como problema la pérdida parcial de la memoria social, política y cultural del centro histórico de Bogotá. Mediante la revisión de documentación pertinente, las intervenciones y los planes estratégicos desarrollados previamente, se buscó reconocer los acontecimientos e hitos oficiales en la historia de la ciudad. Con la información obtenida, se delimitaron los sitios a intervenir.</p>

Tabla 1. Estrategias de identificación de Sitios Oficiales.

- | | |
|--------------------------------------------|----------------------------------|
| 9. Puerta del Sol | 12. Plazoleta José Rufino Cuervo |
| 10. Museo Botero | |
| 11. Centro Cultural Gabriel García Márquez | 13. Plaza de los Periodistas |

a. Registro Fotográfico

Se realizó un registro fotográfico como complemento al ejercicio de observación participante, el cual constituyó una de las herramientas más útiles en la investigación, pues su potencial como soporte de lo observable permite no sólo portar o guardar ciertos contenidos, sino que los crea y produce. La fotografía como aporte a la investigación permitió obtener una imagen de la vida cotidiana que se compone por los valores novedosos que crean y discuten significados; además, permitió captar aquellos estímulos procedentes del mundo natural visibles, así como los productos culturales visibles fabricados por el ser humano y las expresiones gestuales como iconización del cuerpo humano, representando una reproducción analógica de la realidad (Augustowsky, 2007).

Fase 3. Conclusiones del diagnóstico

Sitios

Sitios Populares/ No-Oficiales

ESTRATEGIAS DE IDENTIFICACIÓN DE SITIOS POPULARES/NO-OFFICIALES

Entrevistas	Se realizó un análisis desde un enfoque subjetivo sobre las dinámicas de la población o comunidad del sector, lo que permitió direccionar las preguntas formuladas a una identificación de lugares relevantes en el centro histórico y, posteriormente, se identificaron las diferentes problemáticas que los habitantes del sector perciben y la manera en la que podrían mejorarse.
Observación participante	Se realizó una identificación desde una perspectiva subjetiva mediante el desarrollo de diarios de campo o fichas técnicas y, posteriormente, una matriz de percepción, donde se calificaron los diferentes lugares encontrados en el recorrido, considerando los aspectos que aportan al desarrollo metodológico de la investigación.
Registro Fotográfico	Se realizó un registro de los diferentes sitios estratégicos que componen el centro histórico de Bogotá donde se realizaron: comparativas entre los acontecimientos pasados y presentes, se llevó un registro de la transformación de las dinámicas actuales, y se identificaron los lugares estratégicos para una futura intervención.

Tabla 2. Estrategias de identificación de Sitios Populares/No-Oficiales.

Fase 4. Planteamiento y desarrollo de la propuesta

En consecuencia, se diseñó una estrategia principal, esta consistió en el planteamiento de la Ruta de La Memoria, la cual permitiría por medio de la implementación de un sistema de transporte recorrer sectores del centro histórico que evoquen la memoria en la ciudad. Finalmente, se establecieron estrategias enfocadas a los tres ámbitos trabajados: cultural, social y político, donde se establezcan intervenciones en las que se pueda desarrollar permanencias, actividades de valor cultural, así como transformaciones a nivel social que permitan intervenir zonas de la ciudad que hayan perdido su identidad.

Resultados

Fase 1. Contextualización

Historia – Desarrollo y Recuperación del Centro Histórico de Bogotá

Dentro del desarrollo y la recuperación del Centro Histórico, se han observado diferentes movimientos en pro de conservar el patrimonio histórico de ese sector de la ciudad, mientras que las acciones por parte del Estado no se han visto caracterizadas por reanimatorlo, éstas se concentran en corregir las contradicciones e impases que generan su dinamismo. Se han desarrollado diferentes transformaciones en torno a crear edificaciones

que beneficien a cierta parte de la población, como, por ejemplo:

La creación del centro administrativo periférico para aliviar lo que era considerado como presión de una buena parte de las oficinas públicas, se abrieron avenidas centrales y se ensancharon las calles. Hasta entrados los años 70 se dio un proceso de gran inversión inmobiliaria privada en el centro de la ciudad, con su punto culminante a finales de los años 50 y comienzos de los 60, en que se construyeron los edificios en altura más elevados de la ciudad y se demolieron muchos inmuebles construidos originalmente en el Siglo XIX o antes, hasta los años 30 del Siglo XX, para reemplazarlos por nuevas edificaciones (Jaramillo, 2006, pág. 18).

La conservación de esta herencia cultural no solamente tenía poca prioridad para el Gobierno, sino que con frecuencia las acciones municipales se encaminaban a acelerar estas mutaciones: reiteradamente se emprendían campañas que se conocían como “Plan Muelas” que consistían en ensanchar calles, demoliendo los frentes y fachadas de las edificaciones, lo cual tenía enormes efectos en la desfiguración y reemplazo por parte de sus propietarios del stock inmobiliario anterior (Jaramillo, 2006).

Se concluye que el Centro Histórico es un referente importante de memoria, ya que de allí nace lo que es hoy Bogotá. Además, se evidenció la falta de prioridad en la conservación de nuestra herencia cultural, social y política, así como la

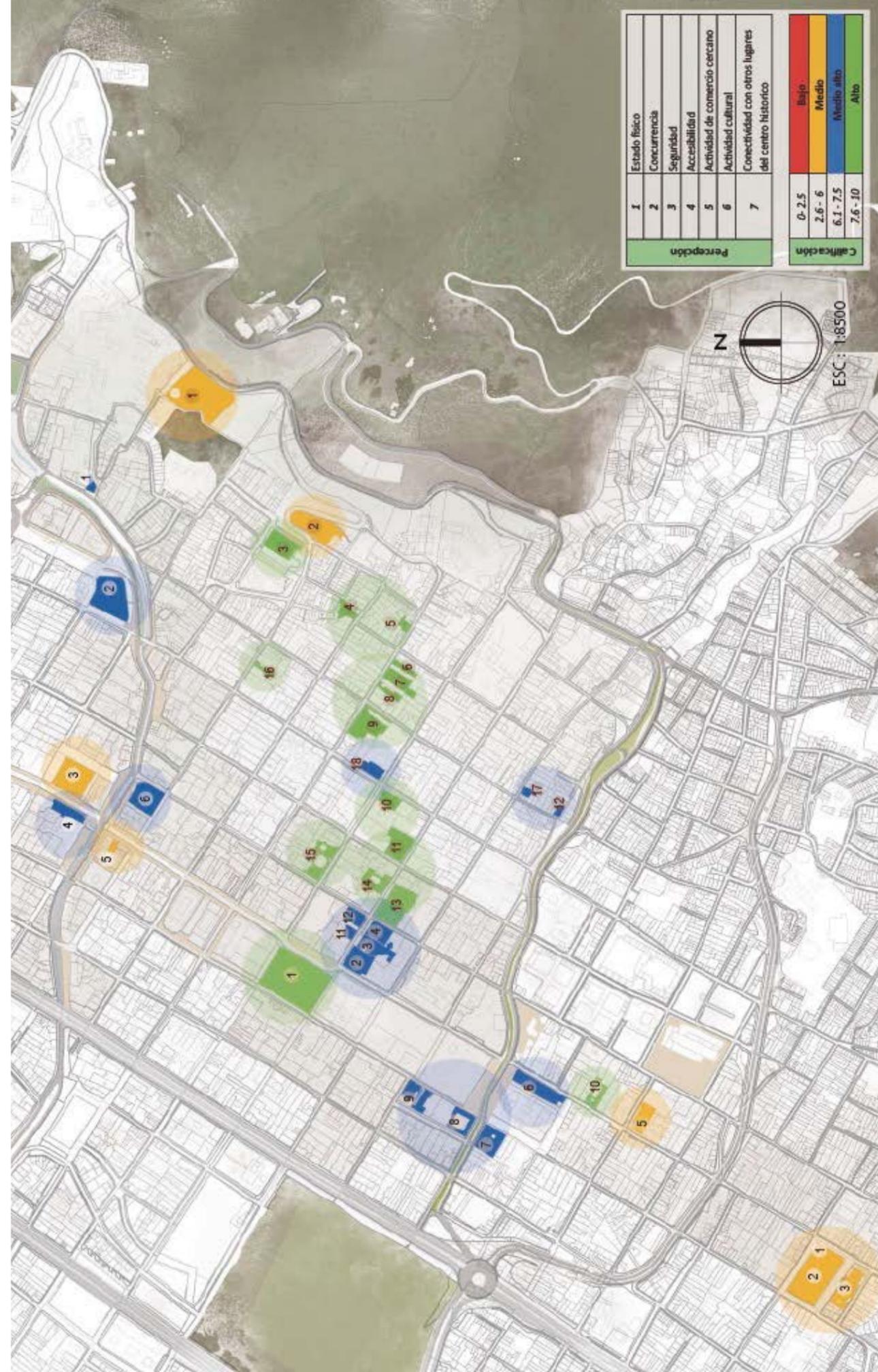
fecundidad heurística de estas categorías para el análisis de los procesos culturales e identitarios en la ciudad y se tiene una referencia de las diversas intervenciones que se pueden realizar en este lugar.

Fase 2. Identificación de los sitios

Se hace un listado de los lugares reconocidos en cuatro zonas: Eje ambiental, La Carrera Séptima y los barrios La Candelaria y las Cruces. Al realizar la matriz de calificación de lugares y analizar de una manera gráfica los resultados (ver mapa 1) se encontró:

Los lugares con calificación baja (media) son: Plaza de Santander, Monumento a Galán, Teatro de la Media Torta, Parque de la Concordia, Iglesia Santa Bárbara y Parque de las cruces.

Los lugares con calificación media alta son: Monumento Policarpo Salavarieta, Parque de los periodistas, Iglesia San Francisco, Plazoleta del Rosario, Santuario Nuestra Señora del Carmen, Teatro del Cabaret, Iglesia nuestra señora de la candelaria, Fundación San Bartolomé, Iglesia San Ignacio de Loyola, Museo de Arte Colonial, Templo de San Agustín, Museo de Artes y Tradiciones Populares, Plazoleta José Rufino Cuervo y Casa de Manuella Sáenz. Estos lugares coinciden por obtener una alta calificación debido a su estado físico, mas no en concurrencia, actividad cultural o conectividad con otros lugares del centro histórico.



Mapa 1. Percepción de lugares del centro histórico de Bogotá.

Fuente. Isabella Mejía

La observación de los participantes durante el recorrido permitió reconocer los lugares donde hay presencia de actividades que hacen parte de la identidad de la ciudad, por ejemplo, por la carrera séptima hay actividades artísticas y culturales: interpretes musicales, elaboración y comercio de artesanías prehispánica, entre otros. Por la calle 12 se encuentra lugares de gastronomía representativa de la ciudad y el país, manifestaciones artísticas urbanas, la plaza de mercado y El Parque de La Concordia, teatros populares y cuenteros ubicados en los alrededores del Chorro de Quevedo.

Fase 3. Planteamiento y Desarrollo de la propuesta

De acuerdo con los análisis realizados, se ve la necesidad de intervenir los lugares con la calificación más baja, además de mejorar su estado físico para resaltar el valor que tienen.

Seguido a esto, se evidencia la necesidad de conectar el centro histórico con los barrios de La Concordia y de Las Cruces que hacen parte de la memoria de la ciudad.

Dada la cantidad de lugares encontrados, se ve necesario dividir el proyecto en tres fases. Las intervenciones iniciales se darán en el parque de los Periodistas, parque Santander y, finalmente, el parque de la intersección de la Calle 13 con Cra. 7, donde se encuentra el monumento de Jorge Eliecer Gaitán, además de intervenir los espacios públicos para la implementación del tranvía.

Teniendo en cuenta los resultados y la importancia histórica que tiene toda esta zona, se concluye que es necesario establecer una ruta que permita recorrer de manera estratégica los lugares que evoquen la memoria de la ciudad (cultural, social y política), y establecer intervenciones que permitan al usuario interactuar con cada una de estas memorias.

Propuesta

Estrategia principal

Instauración de La Ruta de La Memoria a través de la reimplementación del tranvía, ya que desde El Bogotazo fue destruido un alto porcentaje de la flota y salió del sistema, y la intervención del espacio público, a fin de articular los lugares representativos de memoria histórica y rescatar la memoria del tranvía, el cual fue testigo de acontecimientos políticos, interacciones sociales y en su momento conectó lugares de interés cultural.

Estrategias enfocadas

Ámbito cultural

Intervenir las paradas del tranvía en las intersecciones de lugares estratégicos del Centro a través de permanencias que permitan desarrollar actividades de valor cultural y artístico.

Ámbito social

Implementar nuevos usos que resignifiquen y alimenten el valor social en las zonas que han perdido su identidad a través del concepto de memoria social, en donde el individuo es participe de la construcción de dinámicas del territorio.

Ámbito político

Establecer tramos peatonales donde se deriven permanencias activas en zonas de acontecimientos políticos y patrimonios inmuebles desaparecidos.

Ruta

Partiendo del análisis de los sitios calificados y lo concluido en el capítulo anterior, se realiza el trazado de la ruta principal, el cual estará conformado por diferentes circuitos que se vinculan entre

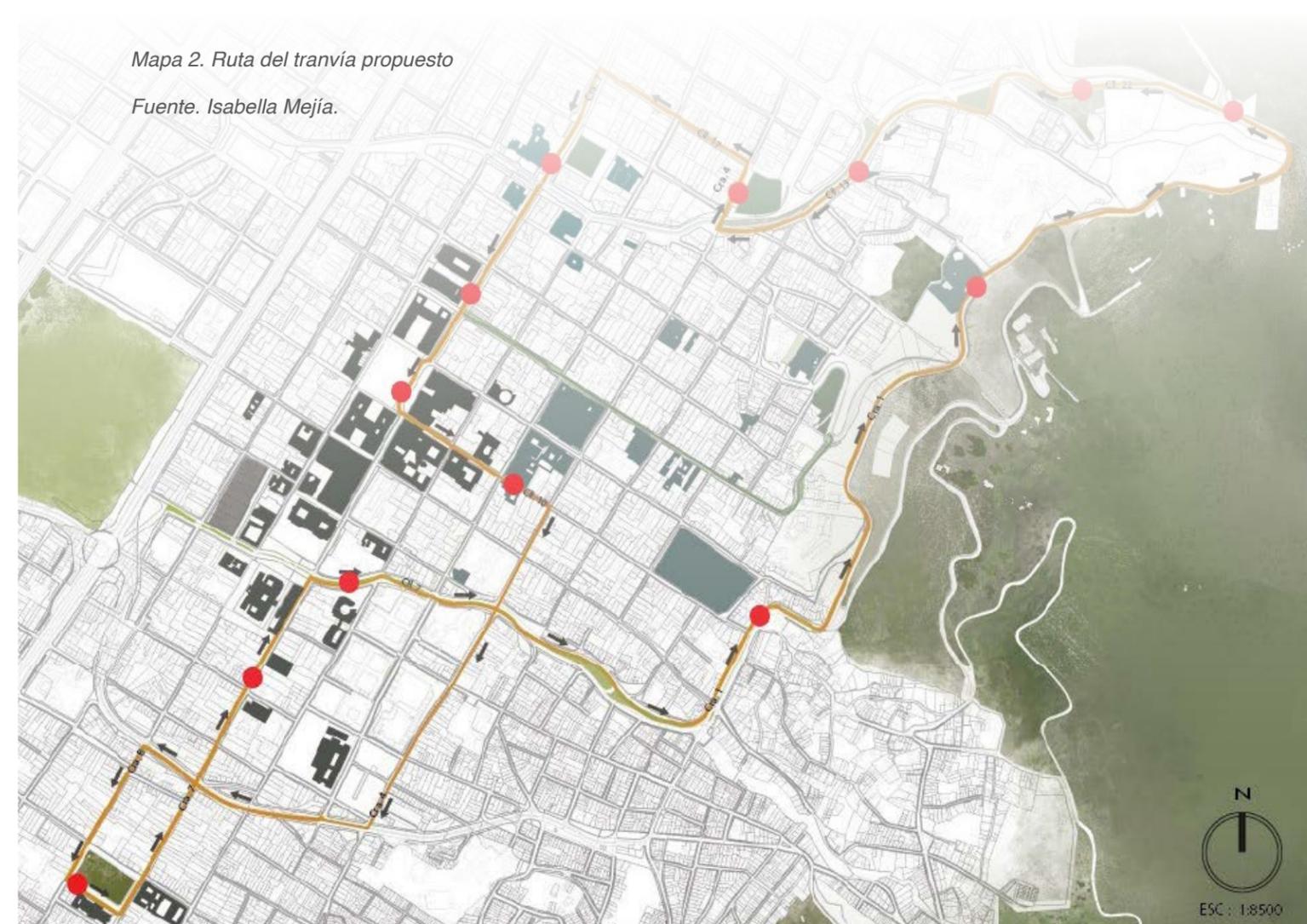
sí en tres diferentes etapas. Donde, además de conectar los sitios peor calificados o desconectados, se tienen en cuenta también los siguientes factores: tipo de sistema de transporte a usar, ancho y sentido de vía, pendientes, distancia y tiempo de recorrido.

De acuerdo con lo anterior, se plantea una ruta estratégica (ver Mapa 2) que permite a sus usuarios recorrer e interactuar de manera autónoma con los lugares que evocan la memoria cultural, social y política del centro histórico de la ciudad. Es decir, que el usuario tendrá la posibilidad de escoger el lugar donde iniciará y terminará el recorrido, para que esto sea posible, se establecieron 12 paradas que se relacionan a continuación en la Tabla 3.

PARADAS DEL TRANVÍA

Paradas del Tranvía
1. Parque de Los Periodistas
2. Parque Santander
3. Calle 12 con Carrera 7
4. Plaza de Bolívar
5. Calle 10 con Carrera 4
6. Parque de las Cruces
7. Iglesia Santa Bárbara y Fragmentos
8. Plaza Egipto
9. Carrera 1 con Calle 12
10. Entrada taquilla a Monserrate
11. Quinta de Bolívar
12. La Pola

Tabla 3. Paradas del Tranvía



El recorrido tiene una longitud total de 7407.52 m., una pendiente máxima de 10.25% por la cual puede transitar el tranvía aproximadamente a 15 km/h, la duración total del recorrido planteado es de 30 minutos, en esta ruta se conecta los cerros orientales con el eje ambiental, la peatonal de la séptima, el centro administrativo, algunos barrios tradicionales de La Candelaria y el barrio de Las Cruces que está desconectado del centro histórico.

Tranvía

El tranvía de Bogotá es impulsado por el crecimiento urbano de la ciudad debido a una industria y a un comercio naciente, el cual consolidó una dinámica que impulsa el desarrollo de la ciudad alrededor de su eje y fue testigo de múltiples acontecimientos, por ejemplo, el crecimiento acelerado de la ciudad a causa de la industrialización, los movimientos de modernidad, diferentes dinámicas sociales y El Bogotazo como un acontecimiento político que marca la historia del país y que no solo cambió el desarrollo urbano de la ciudad, sino que también marca un antes y un después en la historia de los medios de transporte del país. El tranvía como medio de transporte ligero posee las características perfectas para transitar por esta zona, además de tener una gran memoria histórica de la ciudad.

De ahí que para este proyecto, se plantea un tranvía de circulación sin catenaria entre las paradas (ver Figura 1). Se trata de la implementación del Acumulador de Carga Rápida (ACR), un sistema basado en ultracondensadores que contribuirá a la integración del transporte urbano, pues reduce el impacto visual en el centro histórico y aumenta la eficiencia energética.

Los ultra condensadores se cargan durante las paradas del tranvía en un promedio de 30 segundos con el contacto de la línea conductora ubicada sobre el vehículo y el pantógrafo ferroviario invertido instalado en los postes alimentación de las estaciones. Con este sistema no solo se recupera la energía que se almacena en el recorrido, además, se puede almacenar también la energía del frenado. Este sistema tiene autonomía de funcionamiento de mil metros, tomando en consideración las características del trazado tranviario.

Además, se incluyen sistemas anti vibratorios que se componen de suspensiones primarias, suspensiones secundarias, articulaciones laminadas, ruedas elásticas, topes y acoples que garantizan la estabilidad del tranvía, la amortiguación del ruido y las vibraciones, su ancho de trocha es estándar y rieles ranurados 54G2.

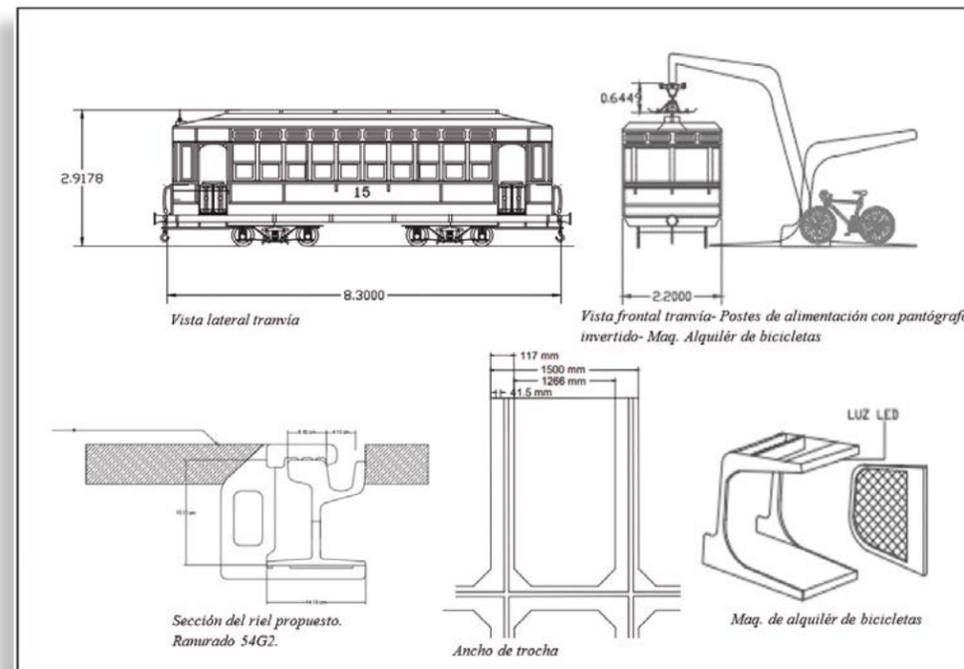


Figura 1. Características del Tranvía Propuesto

Fuente. Fabián Vega

Intervenciones

Plaza de Santander

Reconocido como uno de los sitios en los que originalmente se fundó la ciudad, llamado en aquel entonces plaza de las hierbas por encontrarse ahí el mercado regional. El Parque Santander toma su relevancia histórica durante los primeros años de la conquista española al ser el lugar de residencia de Gonzalo Jiménez de Quesada y el capitán Juan Muñoz de Collantes; congregó las principales órdenes religiosas que se radicaron en la ciudad como la de San Francisco y Santo Domingo; y toma su nombre luego de que, tras la independencia Francisco de Paula Santander, se instalara al costado norte de la plaza y se inaugurara una estatua en su honor en 1877.

La Plaza de Santander es un sitio de encuentro rodeado por entidades bancarias, empresas privadas y el reconocido Museo del Oro. El actual problema que tiene esta plaza es el descuido y la utilización inapropiada que resulta de la falta de significancia del lugar. La poca importancia que se le da a este sitio genera que se den concentraciones de habitantes de calle que mal utilizan el entorno, lo que genera desagrado por parte de las personas que circulan en el sector por olores y desaseo; por lo tanto, se busca se busca es recuperar la esencia de la plaza con el comercio autóctono.

En la actualidad, pocos habitantes de la ciudad que no vivan en el centro no consideran el visitarlo por simple gusto, no obstante existe un interés histórico que puede ser llamativo para visitantes y extranjeros, pero además de eso, no existe ningún otro interés particular por recorrer el centro aparte de las obligaciones diarias para trabajadores y estudiantes.

1. La primera medida a tomar es reanudar el cuidado y acondicionar nuevamente el lugar para hacerlo más atractivo en cuanto a paisaje y urbanismo se refiere, un claro ejemplo de lo que se busca lograr, es que la plaza Santander sea la coexistencia de múltiples medios (ver Figura 2), de esta forma, atraer el acompañamiento y la concurrencia de personas que indirectamente evitan el uso inadecuado de la locación.
2. La segunda medida será la proyección de cortometrajes que evoquen la memoria de hitos o historias que enmarquen el desarrollo a través del tiempo, la proyección se hará sobre la fachada del edificio de la República, por lo que se tendrá que mejorar los espacios y monumentos de la plaza (ver Figuras 3, 4 y 5).

Figura 2. Perfil de intervención Plaza de Santander.

Fuente. Isabella Mejía





Figura 3. Jardín alrededor del monumento a Santander
Fuente. Paola Duran, fotografía editada para fines académicos

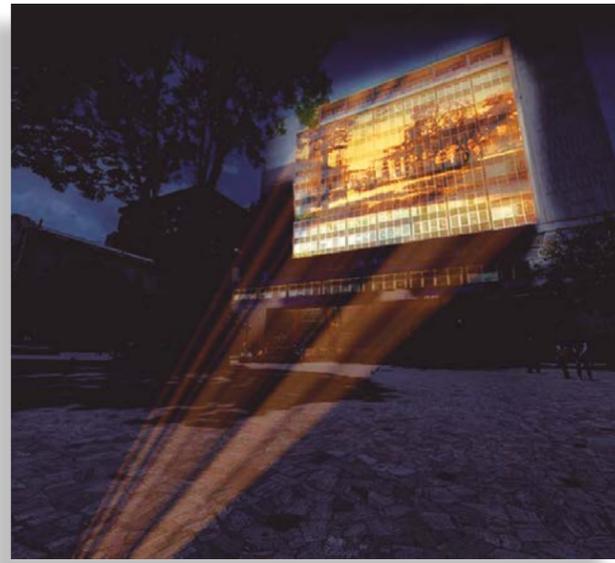


Figura 4. Proyección de video 'memoria de Bogotá'
Fuente. Paola Duran. Editada para fines académicos

Plaza de los periodistas

A lo largo de su historia, La plaza de los Periodistas ha sido escenario de la tertulia urbana. En sus comienzos, se encontraba a su alrededor la sede de los periódicos más importantes de la ciudad y, por tal razón, se crea un hito o punto de encuentro para los bogotanos en busca de divulgación de información de primera mano.

En la actualidad, el Parque de los Periodistas tiene el templo del libertador, construido por Pietro Cantini entre 1882 y 1886 para conmemorar el primer centenario del nacimiento de Simón Bolívar.

Alrededor de la Plaza de los Periodistas hoy se encuentran las instalaciones del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), el edificio de la Academia Colombiana de La Lengua y la estación de Transmilenio de Las Aguas. En su extremo suroccidental, se encuentra el hotel Continental del arquitecto Vicente Nasi.

1. Con el propósito de aprovechar mejor el espacio público en la Plaza de los Periodistas, se va a hacer un anfiteatro en donde se presenten obras que simbolizen los hitos históricos de Colombia, que no tienen la relevancia que merecen en su historia formal (ver Figura 6).
2. Por otro lado, se quiere presentar un escenario para mantener la esencia de tertulia que ha tenido la plaza a lo largo de su historia, con unas mesas en las que los bogotanos y visitantes puedan sentarse a debatir y compartir como es costumbre.
3. Por último, se organizarán tiendas para que los vendedores ambulantes que permanecen en la plaza, de esta forma, se puedan organizar y seguir trabajando en un lugar más cómodo.

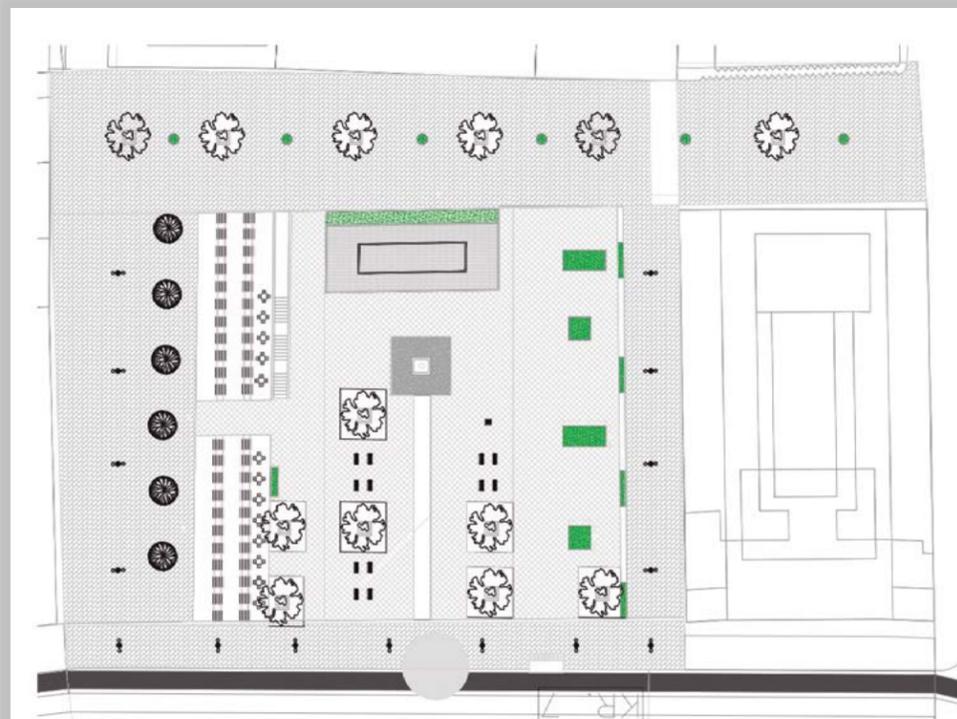


Figura 5. Planta de intervención Plaza de Santander.
Fuente. Julián Rey

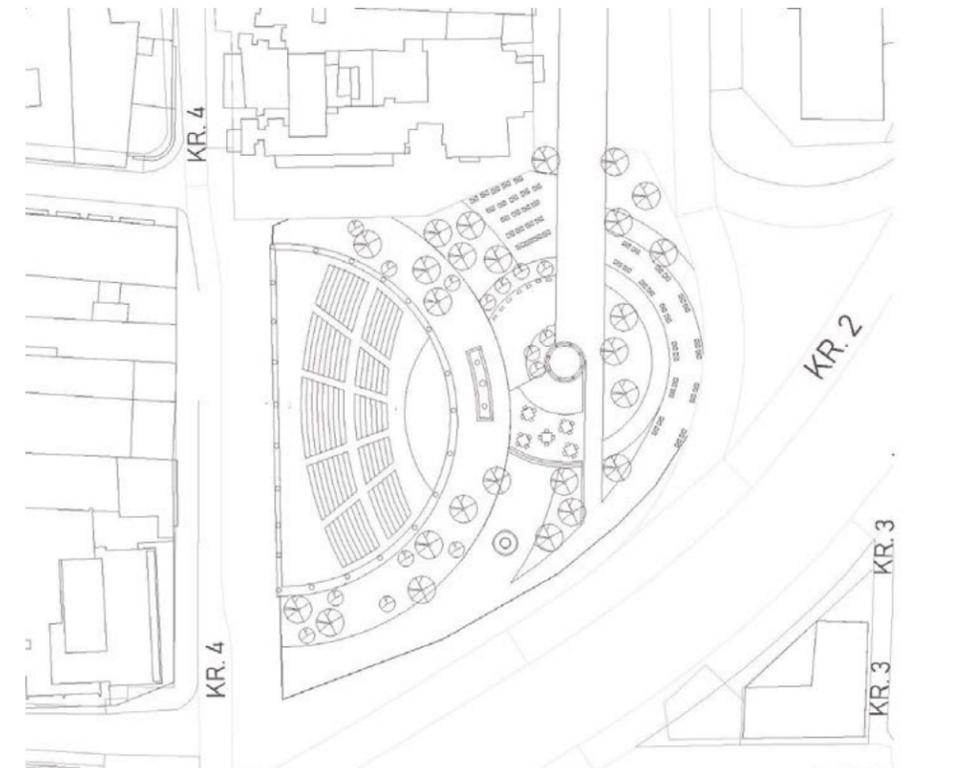


Figura 6. Planta de intervención Parque de los Periodistas.

Fuente. Paola Monroy

Intersección de la carrera Séptima con la Avenida Jiménez.

Esta intersección está cargada de valor histórico, pues se encuentra, en una de sus esquinas, el edificio donde ocurrió el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Además, el entorno urbano presenta edificios de valor arquitectónico y cultural que han perdurado, como el edificio del El Tiempo, la Iglesia de San Francisco y el Banco de la República.

A través de las siguientes estrategias, se plantea el desarrollo de la intervención en esta intersección (ver Figura 7):

1. Se rehabilita el subterráneo que está ubicado en la intersección de la Carrera Séptima con la Avenida Jiménez y se implementa una sala de

exposiciones del periódico El Tiempo, creando permanencias (ver Figura 8).

2. Mediante un cambio en la textura del piso, el peatón que transita por la intersección puede ver, a nivel, lo que ocurre en la sala de exposiciones del subterráneo, de esta manera, se incentiva a los peatones a visitar el subterráneo.
3. Se divide la trama peatonal entre circulación y permanencia. La circulación se compone de contenedores de raíces que marcan el ritmo de ésta y la permanencia se compone de células jerarquizadas por árboles.

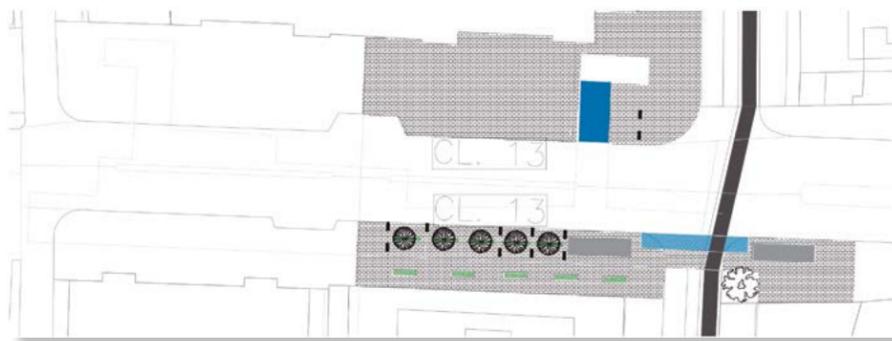


Figura 7. Planta de intervención de la intersección calle 13 con carrera 7.
Fuente. Santiago Sánchez



Figura 8. Alzado intervención de la intersección Calle 13 con Carrera 7. Vista frontal desde la Cra. 7.

Fuente. Isabella Mejía

Conclusiones

Lectura de la ciudad desde la identidad y los significados

Durante el desarrollo de la propuesta, se evidenció la importancia de la reivindicación de la memoria histórica como parte fundamental de la construcción social de un territorio, en este caso del centro de la ciudad de Bogotá. El sentido de identidad y el significado que se le da a las diferentes transformaciones culturales y sociales, así como a los cambios arquitectónicos, hacen de la imagen de la ciudad un territorio conformado a partir de las dinámicas que evocan sus distintos actores urbanos. Estas imágenes de transformaciones urbanas sólo se verán reflejadas en el presente si los acontecimientos brindan el significado que se ha mantenido en la historia.

Perspectiva de investigación desarrollada por etapas

A partir de la identificación de la lectura de la ciudad, se analizó las áreas de intervención que se dividió en tres etapas con el objetivo de que la propuesta tuviera un mayor alcance en su definición. Por ello, en el planteamiento general se analizó las funciones en cada zona con rigurosidad, qué sectores han perdido sus funciones e importancia a lo largo de la historia, así como se identificó los factores de movilidad influenciados por el tipo de sistema de transporte a usar, ancho y sentido de vía, pendientes, distancia y tiempo de recorrido para la implementación del circuito del tranvía.

Las intervenciones desarrolladas en la primera etapa fueron hechas a partir de un análisis de calificación de los sitios según: su estado físico, concurrencia, seguridad, accesibilidad, actividad de comercio cercano, actividad cultural y conectividad con otros lugares del Centro Histórico;

debido a que en esta zona hay distintos factores por resaltar y su intervención en el tranvía tiene un recorrido amplio.

Importancia de las intervenciones desde la memoria

Los acontecimientos que sucedieron en las intervenciones se tomaron con el fin de retomar las antiguas costumbres y usos que deberían prevalecer en la historia, pues estos le han dado identidad e imagen a la ciudad de Bogotá. Estos puntos estratégicos divididos en social, político y cultural, le darán vida y producirán otros planteamientos a desarrollar en la ciudad, para no sólo intervenir en el centro histórico, sino para ampliar el interés de reivindicar la memoria en el centro de Bogotá y en los distintos sectores del país.

A manera de conclusión, durante el planteamiento de las estrategias de intervención se tuvieron en cuenta aquellos factores que impulsan un crecimiento social y cultural, y los lugares donde se hace pertinente la implementación o reconstrucción del tranvía de Bogotá como medio para la reivindicación de la memoria. De este modo, la elaboración de la Ruta de la Memoria estuvo impartida desde la identificación de múltiples acontecimientos que marcaron hitos en la historia del Centro y vieron en su trascendencia un crecimiento a nivel cultural que hace importante destacar estos sitios. Las intervenciones enfocadas fueron pensadas desde los ámbitos a los cuales se llegó a la conclusión de que existía una pérdida parcial de la memoria social, política y cultural, por lo que desde una transformación arquitectónica se desarrollaron estrategias que permitieran acondicionar los sitios de intervención, promoviendo la concurrencia de turistas y locales, así como aprovechar el uso del espacio público y evitar el uso inadecuado de las distintas locaciones; exaltando su lugar en la construcción de la memoria, elaborada a partir de las dinámicas de sus colectividades.

Referencias

- Ardèvol, E., & Bertrán, M., & Callén, B., & Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (3), 72-92.
- Augustowsky, G. (2007). El registro fotográfico en la investigación educativa. En Sverdlick, I. (comp.) *La investigación educativa, una herramienta de conocimiento y de acción*. Ed. *Novedades Educativas*. Buenos Aires. Recuperado de http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/El_registro_fotografico_en_la_investigacion.pdf
- Guevara, P. (Ed.). (2012). Estudios sobre patrimonio histórico cultural en contextos sociales. *A propósito de la monografía del diplomado Preservación y Gestión del patrimonio*. Recuperado de <https://search.proquest.com>
- Jaramillo, S. (2006). Reflexiones sobre las políticas de recuperación del centro (Y del centro histórico) de Bogotá. *St. Louis: Federal Reserve Bank of St Louis*. Recuperado de <https://ideas.repec.org/p/col/000089/003426.html>
- Jiménez, A. (2006). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En El acto social de investigar. Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. Recuperado de: https://www.academia.edu/11359507/EL_ESTADO_DEL_ARTE_EN_LA_INVESTIGACION_EN_LAS_CIENCIAS_SOCIALES
- Leal, E. (2004) La rehabilitación del Centro Histórico de La Habana: Una obra esencialmente humana. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Recuperado de http://www.cccb.org/racs_gene/havana.pdf
- Lifschitz, J. A. (2012) La memoria social y la memoria política. *Aletheia*, 3(5). Disponible en Memoria Académica. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf
- Medina Pérez, M. y Escalona Velázquez, A. (2012). La memoria cultural como símbolo social de preservación identitaria. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/17/mpev.html>
- Quintero, G. T. (2015). La oficina del historiador de la Habana al rescate del patrimonio bibliográfico. *Apuntes*, 28(2), 84-97. doi: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.apc28-2.ohhr>
- Riaño, P. (1997) Memoria y Ciudad. *Nuevos silencios de viejos olvidos*. Medellín. Corporación Región. Recuperado de http://www.region.org.co/images/publicamos/libros/libro_memoria_y_ciudad.pdf
- Rossi, A. (1982). La individualidad de los hechos urbanos. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili. Recuperado de https://www.academia.edu/20259357/Aldo_Rossi_La_arquitectura_de_la_ciudad
- Verga, J. y Miceli, W. (1994). "La investigación periodística en medios gráficos". New York, editorial Mimeo

Las Cruces, de La Desvalorización Patrimonial a La Transformación Urbana

Autores: Santiago Sierra Vélez, Maribel Calderón Olarte y Oscar Andrés Sarmiento González

Resumen

En el barrio Las Cruces, localizado en el sector suroriental del centro de la ciudad de Bogotá, se evidencia la necesidad de un proyecto de intervención urbana puesto que, actualmente, presenta deterioro del espacio público, de las edificaciones y los monumentos que hacen parte del patrimonio arquitectónico y cultural de la ciudad, lo cual genera un aumento de inseguridad y desequilibrio social. Ligado a esto, existen distintas problemáticas, entre las cuales se destacan la desarticulación y la desconexión del barrio con el centro histórico de Bogotá; el detrimento patrimonial que se presenta debido a la inadecuada gestión y cuidado de estos bienes; la carencia de elementos que dinamicen la pieza urbana y promuevan el desarrollo socio-económico del sector; y la construcción de la Avenida Comuneros, (calle 6), elemento que fomenta una ruptura del barrio con los lugares aledaños, entre ellos, el Centro Histórico.

El objetivo principal de este artículo es proponer estrategias de intervención en el sector que generen una articulación con el centro histórico de la capital. Estas estrategias incluyen la generación

de espacio público y con ello, la reestructuración de los centros de manzana perdidos, la redistribución del espacio público y privado, la restauración y reuso del patrimonio y la revitalización del Convento de la Sagrada Familia.

Palabras clave: centro histórico, espacio público, transformación urbana, territorio, renovación.

1. Introducción. De lo popular al detrimento urbano

El barrio Las Cruces está ubicado en la localidad N.º 3, Santa Fe, específicamente en la zona suroriental del centro de la ciudad de Bogotá. Pertenece a la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) N.º 95 que lleva el mismo nombre del barrio. Como se observa en la Ilustración 1a., Localidad de Bogotá; ilustración 1b. localidad Santa Fe; e ilustración 1c. UPZ 95 Las Cruces limita al norte con la Avenida Comuneros (calle 6), al sur con la Avenida Hortúa (calle 1), al oriente con la Carrera 3, y al occidente con la Avenida Fernando Mazuera (carrera 10).

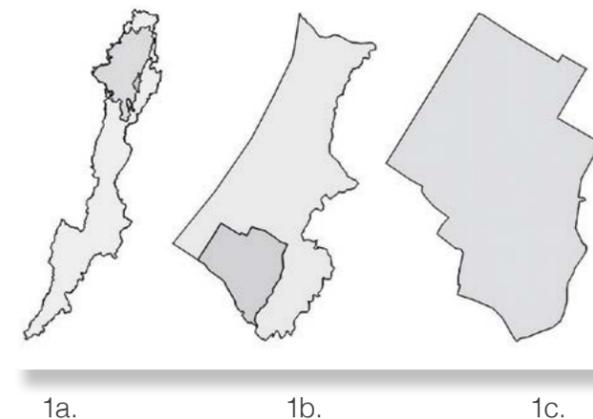


Ilustración 1 ., Localidad de Bogotá; 1b., localidad Santa Fe; y 1c., UPZ 95 Las Cruces

Fuente: Elaboración Catalina Puentes a partir de Mapas Bogotá <https://mapas.bogota.gov.co/#>, Consulta: 2019, julio 01, 2019

El barrio Las Cruces fue habitado inicialmente por indígenas y criollos que trabajaban en chircales, y fue construido a finales del siglo XIX (ver Ilustración 2) y a principios del siglo XX. En este periodo empezó a transformarse en el camino real por un proceso urbano de expansión del centro histórico hacia el sur. Se consolidó alrededor de este camino algunas haciendas (ver Ilustración 3). En el siglo XX es cuando se genera la primera gran división del barrio por la aparición de la Avenida Hortua (carrera 10), dividiendo el sector de San Bernardo de Las Cruces, por lo cual se generan dos barrios nuevos, conocidos hoy en día como San Bernardo y Las Cruces. Estas zonas se caracterizan por tener residencias construidas con materiales artesanales y una arquitectura colonial.

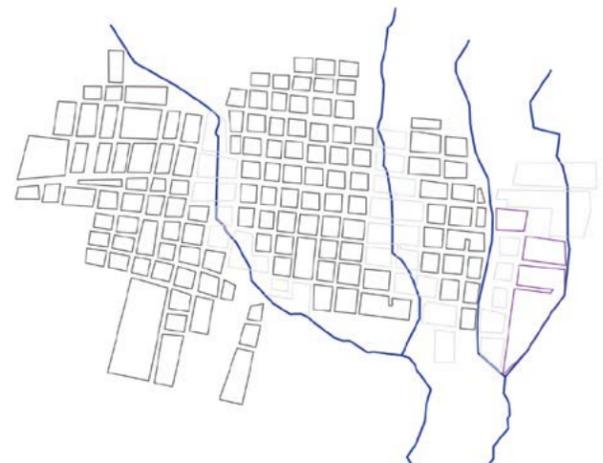


Ilustración 2. Plano de la ciudad de Bogotá año 1810. Fuente: David Vaquen Ayala de Pinzon P., Roman J., Hosie S. y González, S. (2016), 2019

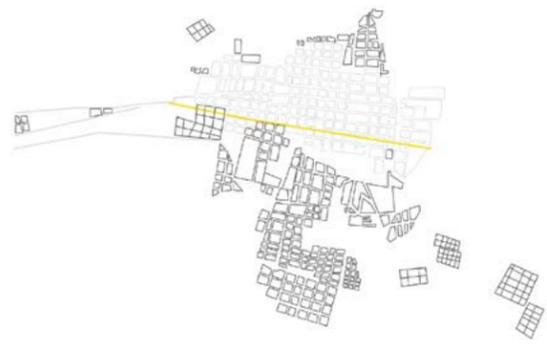
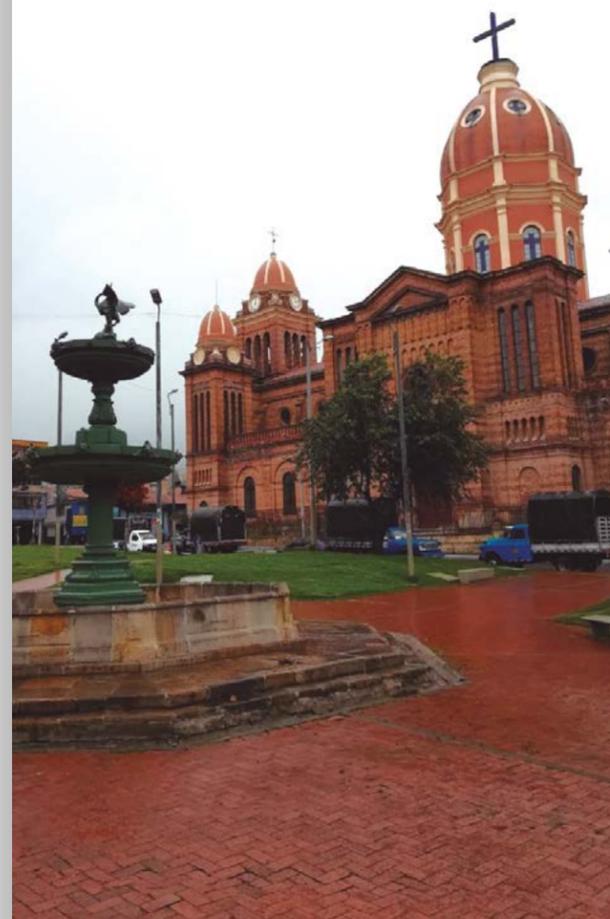


Ilustración 3. Plano de la ciudad de Bogotá año 1960. Fuente: David Vaquen Ayala de Pinzon P., Roman J., Hosie S. y Gonzalez S (2016), 2019

Su trama está configurada por calles estrechas y empinadas que establecen una tipología de manzana cuadrada predominante en el desarrollo urbanístico de la época, como se evidencia en la Ilustración 2, Plano de la ciudad de Bogotá año 1810. Bajo estas condiciones, Las Cruces alberga dos de las iglesias más representativas del patrimonio arquitectónico de la capital, la Iglesia Nuestra Señora del Carmen de las Cruces (ver Fotografía 1), ubicada en la calle 1F N.º 7-75, al costado sur del Parque Las Cruces; y la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario (ver Fotografía 2) ubicada sobre la Carrera Séptima.

Fotografía 1. Iglesia Nuestra Señora del Carmen de las Cruces. Fuente. Catalina Puentes, Bogotá 2019.



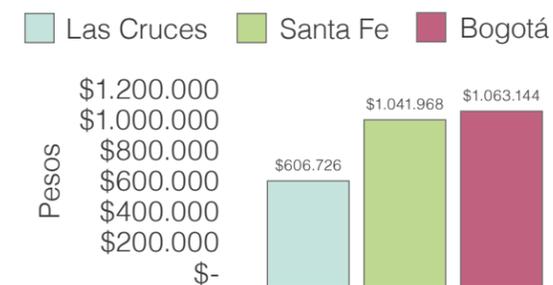
Fotografía 2. Iglesia Nuestra Señora del Rosario Fuente. Catalina Puentes, Bogotá 2019.

El barrio Las Cruces es uno de los pocos sectores que ofrece una gran variedad de patrimonio cultural, por ejemplo, las iglesias Nuestra Señora del Carmen y Nuestra Señora del Rosario, El Convento de La Sagrada Familia y la plaza de mercado Las Cruces, las cuales tienen estructuras con arquitectura emblemática, sin embargo, a lo largo del tiempo, el barrio ha sufrido un proceso de subdivisión masiva y deterioro. Como lo menciona Gallo (1991),

La zona centro sur de Bogotá coincide con el área más antigua de la ciudad, como núcleo urbano donde se concentran las actividades cívicas, religiosas y culturales más importantes, las cuales se han transformado en dos sentidos, por un lado, el continuo deterioro y por otro, los intereses renovadores (p. 1).

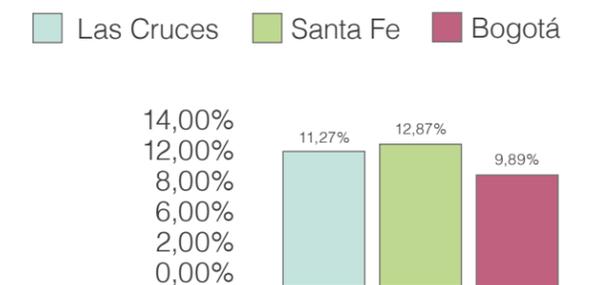
En la actualidad, el barrio Las Cruces presenta problemáticas sociales de gran impacto. Las cifras tomadas de la Encuesta Multipropósito del 2017 (ver Gráfico 1) muestran que la tasa de desempleo es del 11,27%, 1,38% más alta que la cifra a nivel Bogotá. Este aspecto se acentúa por el bajo ingreso económico general de los habitantes que llega a \$606.729 mensuales en promedio por hogar —los cuales varían en su composición, desde madres cabeza de familia, hasta familias de cuatro o más hijos, lo que determina un promedio de tres habitantes por hogar en el sector—, muy por debajo del valor promedio bogotano de \$1.063.144.

A. Ingreso mensual promedio por hogar



Fuente: Encuestas Multipropósito de Bogotá (2017)

B. Tasa de desempleo



Fuente: Encuestas Multipropósito de Bogotá (2017)

Gráfico 1. A (izq) Tasa de Ingreso mensual promedio por hogar y B (der) Tasa de desempleo. Fuente: Oscar Andres Sarmiento a partir de Encuesta Multipropósito de Bogotá 2017, Bogotá 2019.

Esta lógica es coherente, además, con las actividades económicas que generan mayor ingreso a los habitantes, la venta de alimentos, principalmente, en la Plaza Distrital de Mercado Las Cruces y los restaurantes alrededor de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen; la venta de arte-

sanías y las ventas ambulantes. Así mismo, se pone en evidencia un alto porcentaje de madres a temprana edad, entre los 16 y 21 años (ver Gráfico 2), que se encuentran en estrato socioeconómico 1 y 2, con un nivel educativo promedio de básica secundaria.

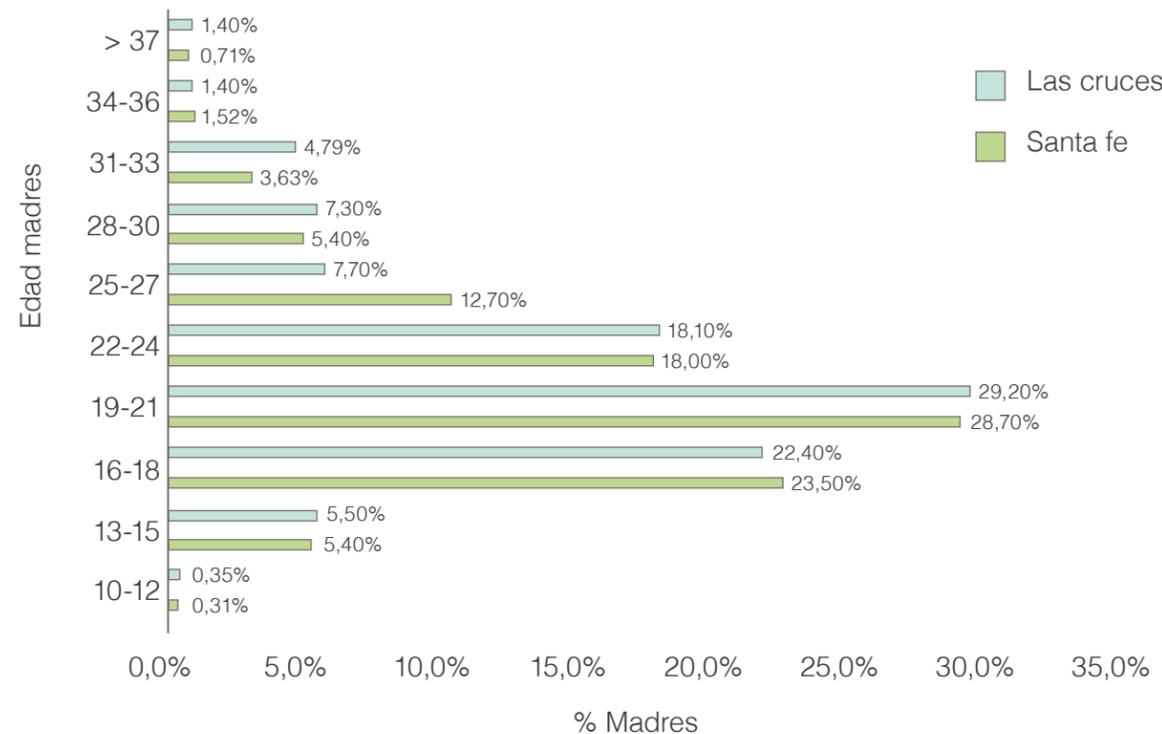


Gráfico 2. Edad de las madres al tener el primer hijo.
Fuente: Oscar Andres Sarmiento a partir de Encuesta Multipropósito de Bogotá 2017, Bogotá 2019.

El gran deterioro urbano, la falta de acercamiento de las entidades distritales, las condiciones de movilidad que ocasionan las vías estrechas e inconexas y la limitada cobertura de equipamientos sociales y educativos, han generado una segregación del barrio. Esta situación se evidencia en la exclusión de Las Cruces a las actividades económicas y culturales que se llevan a cabo en el centro histórico, lo que ha generado que el único eje económico del barrio se concentre en la plaza de mercado y deje de lado el potencial cultural del mismo, adicional a la proyección de la trama urbana que no contempla la articulación de los

planes parciales adyacentes con Las Cruces; entendido este proceso, "por un lado, como fronteras físicas y límites invisibles; y de otro lado, como la desintegración social ocasionada por la violencia urbana, la inseguridad, la inadecuada estratificación y las diferencias sociales y económicas" (Tarquino, 2014, p. 15). Estas condiciones han llevado a la pérdida de la identidad histórica y cultural del barrio, y como consecuencia: los constantes cambios y la depresión económica del sector originada por la inseguridad, la falta de oportunidades, el bajo nivel de escolaridad de los habitantes y la falta de identidad de los mismos. Todo esto sumerge

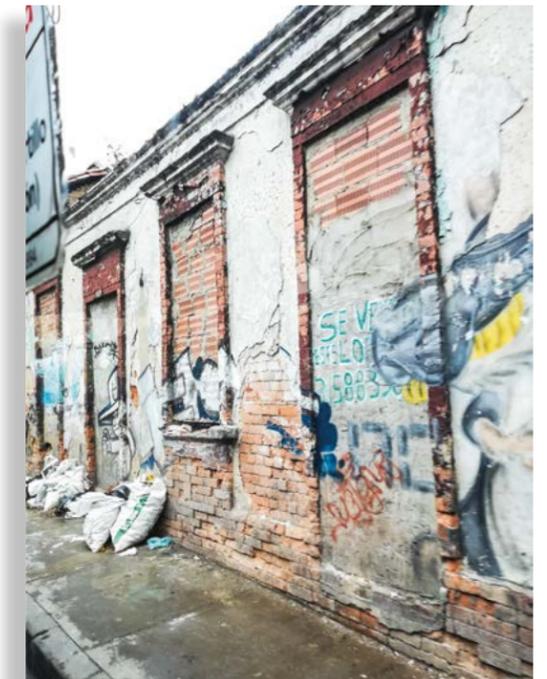
a Las Cruces en lo que se puede denominar, una burbuja de **detrimento urbano**.

El objeto de este documento, es analizar las condiciones sociales, económicas, culturales y de infraestructura que caracterizan al sector, y desarrollar una propuesta de transformación urbana para el barrio Las Cruces, la cual integre el barrio nuevamente al centro histórico de la ciudad y a las dinámicas que impactan en éste. Así las cosas, el alcance principal de esta propuesta es lograr una integración barrial respecto al centro de Bogotá y el barrio Las Cruces, a partir de la restauración y recuperación de zonas deterioradas al generar nuevos espacios que suplan las necesidades sociales, culturales y económicas del sector.

Pero: ¿Por qué el barrio Las Cruces? ¿Por qué un plan de renovación urbana? La ciudad de Bogotá está en constante desarrollo por ser uno de los epicentros económicos del país, debido a esto, alrededor del centro de la ciudad se revitaliza un tejido urbano a través de diferentes Planes de Renovación como lo son: Ciudad Salud, San Bernardo, Ministerios y el Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá. Sin embargo, el barrio Las Cruces no hace parte de ninguna de estas intervenciones, a causa de esto, se acentúa el proceso de desarticulación y desconexión parcial del barrio con el centro histórico de Bogotá y sus alrededores, un fenómeno que ha sido constante desde la década de 1960.

El barrio las Cruces orbita en el centro de una nueva trama de desarrollo urbano en la cual no tiene participación, por lo que no cuenta con un proyecto de intervención que lo vincule al tejido económico, social y de movilidad del centro de la ciudad. Esto acrecenta el deterioro del sistema del espacio público, edificaciones y monumentos que hacen parte del patrimonio cultural de la ciudad (ver Fotografía 3) y están al interior del barrio. Todo lo anterior, contribuye al aumento de la inseguridad y desequilibrio en el uso funcional del lugar, pues este barrio tiene potencial histórico de uso residencial, a través del paso del tiempo pierde su esencia y se convierte en un lugar de paso debido a las condiciones que lo enmarcan: inseguridad, carencia de oportunidades económicas.

La suma de estas variables más la construcción de la Avenida Comuneros (calle 6) en el año 2010 que cortó la trama urbana consolidada históricamente, determinó la tendencia de crear metapoblaciones. Las metapoblaciones son el grupo de poblaciones que resultan de la división de una población grande y continua en subpoblaciones pequeñas y parcialmente aisladas; fenómeno que Primack (1998) expone como efecto barrera.



Fotografía 3. Deterioro del sistema de espacio público, edificaciones y monumentos.

Fuente: Catalina Puentes, Bogotá 2019.

De acuerdo con lo anterior y al comprender el carácter histórico y estratégico que posee Las Cruces, es que toma sentido formular un proyecto de intervención que no solo fortalezca las dinámicas económicas establecidas, como, por ejemplo, el comercio asentado en la Plaza de Mercado del Barrio Las Cruces, hito del sector, sino que además, permita la creación de nuevas dinámicas que enlacen al barrio con el centro tradicional de la ciudad y, así, reactivar la economía del sector. Para este propósito, se requiere diseñar e imple-

mentar tres proyectos fundamentales: (i) el manejo y protección correcta del patrimonio existente al interior del barrio; (ii) crear una jerarquía entre componentes urbanos que relacione los centros de manzana con el entorno; y (iii) ampliar los equipamientos colectivos de manera tal, que se construya una integración armónica y democrática.

¡Construir, transformar, renovar y recuperar son la clave para ejercer el derecho a la ciudad! Por tanto, es deber de los profesionales aportar a la construcción de una ciudad más incluyente, justa y democrática, pues esto permite integrar la ciudadanía de una manera más directa, tal y como lo expresa el sociólogo francés Lefebvre (1975) en su libro *El Derecho a la Ciudad*.

En este orden de ideas, *Las Cruces*, de la *Desvalorización Patrimonial a la Transformación Urbana*, es una propuesta que pretende generar una integración entre barrios con respecto al centro de Bogotá y Las Cruces, a partir de la restauración y recuperación del patrimonio deteriorado. Esta propuesta busca la historia y el desarrollo que ha tenido la ciudad, al igual que generar nuevos espacios que suplan las necesidades del sector. Adicionalmente, se propende por restaurar el patrimonio deteriorado que se encuentra en el barrio Las Cruces, partiendo de la compacidad que se genera con la relación de volumen arquitectónico y el espacio público. Se busca también, rehabi-

litar y mejorar el espacio público afectado por la infraestructura vial y, finalmente, se propone la integración barrial a través de equipamientos planteados que desvanezcan las fronteras culturales, sociales y económicas del centro histórico hasta el barrio Las Cruces.

Ahora bien, ¿cómo cambiar la percepción de los ciudadanos respecto al “terror urbano” que enfrasca a Las Cruces? Para entender el estado de Las Cruces y poder cumplir con el propósito establecido en esta propuesta, es necesario recurrir a un trabajo cualitativo que permita la visualización de las variables que inciden en este sector. Dentro de ese trabajo, se realiza un proceso de análisis urbano que define los componentes sociales, culturales y económicos que caracterizan la pieza objeto de estudio. Para tal fin, se realiza un proceso de superposición de capas entre las cuales se destacan, la malla vial, el patrimonio arquitectónico y los espacios públicos presentes actualmente en el área, para luego, proceder a fundamentar la intervención y delimitar el polígono (ver Ilustración 3) con base en los puntos críticos y campos de acción que se requieren intervenir y, finalmente, formular los objetivos y estrategias que permitan lograr el desarrollo de la intervención urbana para el barrio, tomando como base, algunos datos estadísticos explorados y la ficha de la Veeduría Distrital de la UPZ 95 Las Cruces.

Imagen por Riccardo Maria Mantero tomada de Visualhunt



DELIMITACIÓN POLIGONO DE INTERVENCIÓN



Ilustración 4. Delimitación del polígono a intervenir.

Fuente. Catalina Puentes, Bogotá 2019.

De manera paralela, se investiga la transformación histórica que ha presentado el sector y se articulan con las causas del deterioro del barrio.

A continuación, se realiza un diagnóstico de la situación actual y las necesidades que presenta la comunidad, de ello se concluye en los aspectos principales que:

- En materia de población, se identifica estratificación 1 y 2 con ingresos económicos inferiores a los del resto de la capital, esto indica que no hay oportunidades de crecimiento económico.
- Con respecto al uso del suelo, conserva su esencia residencial con altura máxima de 3 pisos donde no hay inversión enfocada a la conservación de la infraestructura existente.
- Las Cruces está contenido por una malla vial arterial de amplios perfiles (Av. Comuneros, Cr 10 y Av. Hortua) cuenta en su interior con una malla vial arterial complementaria (calle 2, carrera 7) y un sistema vial local que presenta desarticulación debido a la morfología propia de las manzanas existentes.
- El barrio tiene una limitada cobertura en equipamiento que se reduce a dos centros educativos que no cumplen con la capacidad necesaria para suplir la demanda del sector, y un parque de escala zonal, Parque Tisqueusa, que es foco de inseguridad, por ello no se le da el uso adecuado.

Propuesta: Tejido para La Transformación Urbana

Para iniciar la transformación urbana del barrio Las Cruces, es necesario plantear tres estrategias de integración que comprenden: la intervención de predios, reactivación de manzanas y restauración de la infraestructura, en tres zonas diferentes y considerando sus características y uso potencial dentro del barrio.

Se inicia el **proceso de intervención** a largo de la Avenida Comuneros con la creación de un Centro de Emprendimiento Cultural que se ubicará en la carrera 4 con calle 6a (ver Ilustración 4), se amplía el área de influencia del Centro Histórico y que éste conecte directamente con el barrio Las Cruces a través de la carrera 4. Este equipamiento permite un espacio de intercambio cultural y social que brinda al visitante una visión renovada del barrio Las Cruces; la oportunidad de formar cadenas de valor alrededor de las actividades culturales, sociales y económicas; y la apropiación y sentido de pertenencia. Se plantea una edificación que comprenda aulas de formación, un escenario al aire libre que se caracteriza por contar con un espacio público que se articula con la volumetría. Este escenario genera permeabilidad en la Avenida Comuneros e integra la infraestructura con las manzanas propuestas sobre el eje vial, conecta con el interior de la pieza a través de un corredor de movilidad peatonal que mezcla el espacio público con el privado.



Ilustración 5. Plano de intervenciones, ubicación del centro de emprendimiento.

Fuente: Erika Prieto, Bogotá 2019

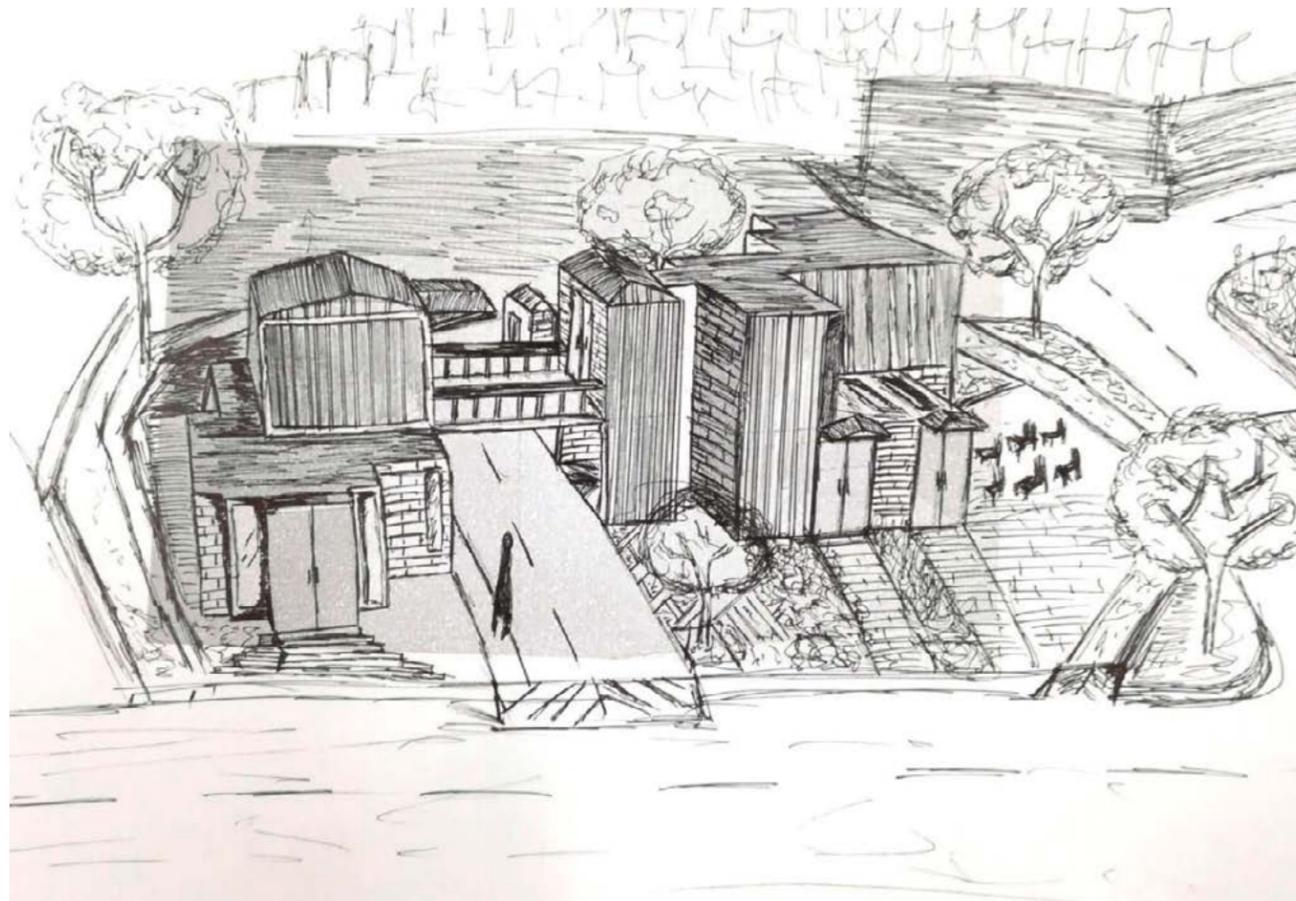


Ilustración 5. Centro de emprendimiento cultural.
Fuente: David Vaquen, Bogotá 2019

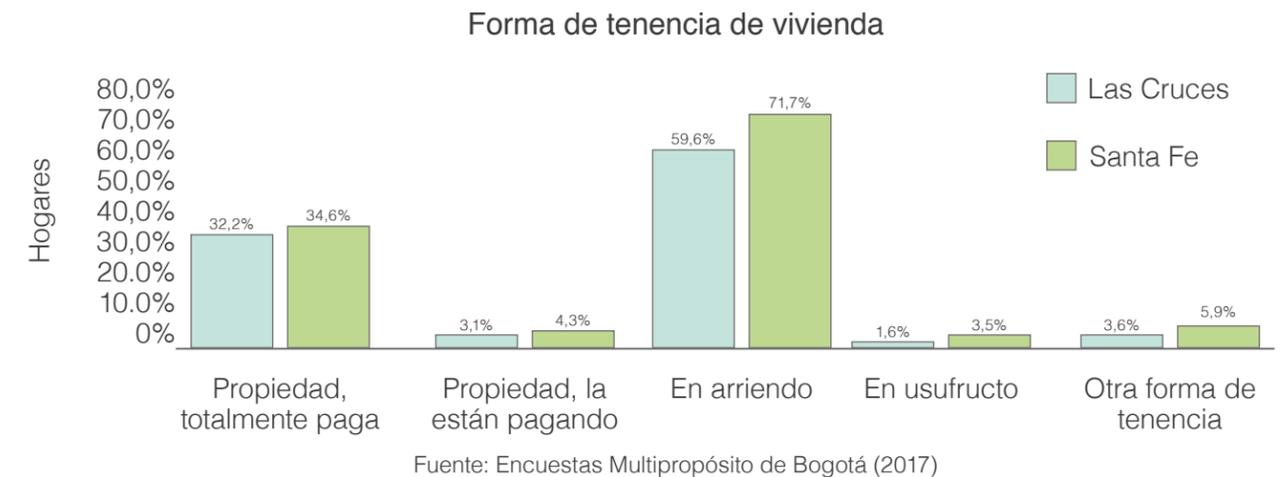
A partir del Centro de Emprendimiento Cultural (ver Ilustración 5) y a lo largo de la Av. Comuneros, se plantea la construcción de Vivienda de Interés Social (VIS) y Vivienda de Interés Prioritario (VIP) con uso comercial en la primera planta.

Se propone este tipo de vivienda ya que va dirigida a las personas menos favorecidas de nuestro país y que devengan menos de cuatro salarios mínimos mensuales legales vigentes, además, en los resultados obtenidos de la encuesta Multipropósito de Bogotá, realizada en el 2017, se evidencia (como se mencionó anteriormente) que el ingreso promedio de los habitantes del sector es de \$606.729 y el 59.6% de la población vive en arriendo (ver Gráfico 3). De ahí que esta opción

supla las necesidades tanto de los residentes como de la población flotante. El ingreso desde la carrera décima por la Avenida Comuneros da apertura al proyecto con el Centro de Desarrollo Artesanal Indígena, en un Bien de Interés Cultural (BIC), que busca rescatar su identidad histórica y reactivar su valor patrimonial. En la actualidad, el barrio cuenta con una presencia de comunidades indígenas que se encuentran en un estado alto de vulnerabilidad. Estas comunidades se han asentado en viviendas del sector, para ello, se plantea un proceso de reubicación en proyectos de vivienda VIS, que está enfocado en las necesidades de las comunidades y con características arquitectónicas que resalte la identidad de la cultura, respetando sus tradiciones y crean-

do un tejido a través de la construcción social en el sector de Las Cruces.

Gráfico 3. Forma de tenencia de vivienda.
Fuente: Oscar Andres Sarmiento a partir de Encuesta Multipropósito de Bogotá 2017, Bogotá 2019.



El segundo enfoque del proyecto es la reactivación de hitos propios del barrio. En el barrio Las Cruces se encuentran actualmente 254 Bienes de Interés Cultural (BIC) de los cuales 251 son de conservación tipológica, 2 de conservación monumental y 1 de conservación integral, como lo plantea el Instituto de Renovación Urbana en el *Estudio de Bienes de Interés Cultural en el Barrio San Bernardo*; este barrio, que cuenta con características similares al barrio Las Cruces, debido al desarrollo urbano del cual provienen, ya que en su fundación los dos barrios fueron pensados como uno solo, pero se fraccionó por el desarrollo del tejido urbano de la década de 1960. Sin embargo, en el barrio Las Cruces se conserva lo que Vergara y Vergara considera: “Bogotá durante el siglo XIX existieron tres tipos de vivienda: la Casa Santafereña o vivienda colonial, la de Santa Fé de Bogotá que corresponde a la época republicana, y la Bogotana la cual introduce modas que de tono burgués comenzaron a aparecer durante los años 1860” (1969, p. 145), que con el paso del tiempo han sido olvidados.

Esta propuesta se enfoca en reactivar la Plaza de Mercado del Barrio las Cruces, el Parque Tisqueusa y la plaza principal del sector, al construir un centro de formación gastronómico que esté conectado con estos hitos por medio de centros de manzana que obedezcan a la tipología actual de Las Cruces, (ver ilustración 6). Además, se propone nuevos senderos y maneras de desplazamiento para el peatón, lo que permitiría que interactúe con los lugares de bien de interés cultural y así rescatar la identidad de estos patrimonios (ver Ilustración 7). De igual forma, se plantea la actividad comercial (restaurante), en las zonas del frente a la plaza de mercado, cultural (patrimonio), de formación (escuela de gastronomía) y espacios que permitan la capacitación para este fin en relación con el centro gastronómico (véase Ilustración 8). Para ello, se redefinen los espacios al interior de las manzanas con el fin de generar uniformidad en el proyecto; un equipamiento educativo y cultural que va dirigido a la población en un rango de edad de 0 a 18 años, el cual brindará los servicios de guardería, jardín, preescolar, educación básica primaria, básica secundaria y educación media.

Al noroccidente del polígono de observa que la parcelación ha sido planificada.

Se encuentra una trama ortogonal reticular que define una buena lectura morfológica de estas manzanas.

La morfología de las manzanas que se encuentran a los costados de la Av. Comuneros y la Calle 7a se da a partir de los ejes viales.

El sistema parcelario es mayormente pleno, ya que la morfología de las construcciones genera vacíos internos para ser aprovechados como espacio público.

- TRAMA ORTOGONAL RETICULAR
- SISTEMA PARCELARIO PLENO Y LINEAL
- TRAMA ORTOGONAL REGULAR
- TRAMA DENSA E IRREGULAR
- PREDIOS ORTOGONAL IRREGULAR
- PREDIOS DE INTERVENCION



Ilustración 7. Tipología actual de Las Cruces.
Fuente: Catalina Puentes, Bogotá 2019



Ilustración 8. Senderos y maneras de desplazamiento para el peatón que permite su interacción con los lugares de bien de interés cultural.

Fuente: Dibujada por David Vaquen, Bogotá 2019

Ilustración 9. Actividad comercial; Centro Gastronómico

Fuente: Dibujada por Erika Prieto, Bogotá 2019



El tercer enfoque propone la restauración de las edificaciones patrimoniales icónicas del lugar. Estos inmuebles de origen colonial caracterizan la historia y rescatan la memoria del sector debido a la importancia histórica. Actualmente, la mayoría de estas edificaciones se encuentran en estado de deterioro y funcionan como inquilinatos que generan pérdida de identidad en el desarrollo del barrio. Por consiguiente, se plantea un proceso de refuncionalización de estas infraestructuras para uso cultural y de servicios, donde se propone la creación de una escuela de artes y oficios en la manzana de mayor presencia de patrimonio (convento de La Sagrada Familia); de esta forma, se suplén las necesidades de los usuarios, la población en estado de vulnerabilidad como son las

madres cabeza de familia, población desplazada establecida en el barrio y jóvenes.

Se propone esta intervención basada en el Programa de Restauración Patrimonial que se ejecuta actualmente en la ciudad de la Habana, Cuba. En la visita realizada a la ciudad el pasado mes de Julio, se evidenció varias edificaciones que hacen parte de los bienes de interés cultural y patrimonial, y se encuentran en mantenimiento, por ejemplo, (ver fotografía 4 y 5) el convento San Francisco de Asís se encuentra en proceso de restauración arquitectónica y se utiliza actualmente como galería de arte. De esta manera se pretende dinamizar nuevamente las estructuras del barrio Las Cruces que ya no se utilizan para el fin que se construyó.



Fotografía 4. Fachada Convento de San Francisco de Asís
Fuente: Catalina Puentes, La Habana 2019

Fotografía 5. Interior Convento de San Francisco de Asís
Fuente: María Fernanda Valderrama López, La Habana 2019



Conclusiones

A partir de la restauración del patrimonio deteriorado, es posible generar una integración entre barrios, por ejemplo, el centro histórico de Bogotá y el barrio Las Cruces, de esta manera se conecta la historia y el desarrollo histórico de la ciudad, lo que genera nuevos espacios que suplan satisfactoriamente las necesidades del sector a través del proceso de restauración del patrimonio deteriorado presente en el barrio, incluso, la rehabilitación y el mejoramiento del espacio público afectado por la infraestructura vial construida en el sector. De esta forma, se logra la integración barrial a través de los equipamientos planteados que desvanecen las fronteras culturales, sociales y económicas del centro histórico hacia el barrio de Las Cruces. Esta propuesta se realizó mediante un trabajo cualitativo que permitió la visualización de las variables que inciden en el sector, además, se realizó un proceso de análisis urbanos que definieron los componentes sociales, culturales y económicos que caracterizan Las Cruces para luego, fundamentar la intervención y el polígono sobre el cual se plantea el desarrollo del proyecto.

Es de suma importancia que un sector tan valioso en la ciudad de Bogotá, como lo es el barrio Las Cruces, cuente con proyectos a desarrollar como los propuestos en este proyecto y de estructuras urbanas en buenas condiciones, ya que esto genera un buen desarrollo social en la comunidad, pues revitaliza la importancia y el valor histórico de este barrio que se ha perdido por el incremento de inseguridad y la segregación que dejó la construcción de la Avenida Comuneros (Calle 6). De igual forma es necesario entender que la calidad de vida en un lugar no solo se mide por

las características y cualidades de una casa o de un edificio, sino como funciona para el beneficio de los habitantes. En consecuencia, Las Cruces es un sitio de intervención casi inmediato, no solo por recuperar el valor histórico y cultural que este tiene, sino también para darles a los habitantes que allí residen una mejor calidad de vida, ya que la mayoría de personas aseguran que este barrio es el mejor que hay en Bogotá, pero se ha deteriorado y se ha dañado de a poco por las condiciones que éste presenta actualmente. De ahí que, es necesario solicitar la intervención de la administración a cargo para recuperar lo que se ha perdido.

Referencias

- Gallo, M. L. (1991). *Renovación Urbana en el barrio Las Cruces*. Universidad de los Andes. Facultad de Arquitectura, Bogotá.
- Lefebvre, H. (1975). *El derecho a la ciudad*. 3.a Ed. Barcelona: Península.
- Primack RB. (1998). *Fundamentos de biología de la conservación*. Sinauer Associates (Ed). Sunderland, Massachusetts.
- Tarquino LF. (2014). *Eje de integración social y urbana caso de estudio: Calle Segunda (entre plazas) barrio Las Cruces*. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad De Arquitectura Y Diseño, Carrera De Arquitectura.
- Vergara JM (1969). "El lenguaje de las casas", en las tres tazas y otros cuadros de costumbres. Bogotá. Ed. Minerva.

El Arte de La Movilidad Sostenible

Propuesta de un circuito de movilidad peatonal con sistemas complementarios para el Centro Histórico de Bogotá

Autores: Ana María Arango Rojas, Carlos Andrés Rodríguez Jiménez y María Fernanda Valderrama López

Resumen

El siguiente artículo es una investigación cualitativa y cuantitativa que presenta un estudio de movilidad peatonal, el cual integra sistemas complementarios en el Centro Histórico de Bogotá, como el Sistema Complementario Eléctrico (SCE), las bicicletas y el nuevo medio de transporte utilizado en la ciudad: las motonetas también conocidas como *scooters*. En este contexto, se buscó identificar las problemáticas que se encuentran de la infraestructura, perspectiva de seguridad y uso de transporte público y privado que se frecuenta en la zona por medio de un diagnóstico que permitió conocer el estado actual de la zona de intervención, así como las necesidades que los usuarios enfrentan dentro de ésta.

Las ciudades sostenibles se caracterizan por tener un enfoque social, ambiental y económico en el que se busca satisfacer las necesidades de la población. Para que Bogotá cumpla con estas características, se dispone a desarrollar una propuesta de intervención en la zona de estudio que pueda suplir las diferentes necesidades de dicha población. Adicionalmente, para concebir esta propuesta, se tomó como referente la ciudad de La Habana, Cuba, en tanto a la infraestructura vial que se maneja en su Centro Histórico, la cual le da prioridad al peatón y a la conexión que éste tiene a través del sistema vehicular, considerando la apropiación y la conservación que se tiene del patrimonio histórico.

Palabras Clave: Movilidad urbana, sostenibilidad urbana, infraestructura, peatón

Introducción

Bogotá se ha visto envuelta en una problemática que afecta a todos sus habitantes: la movilidad. Una de sus mayores causas, corresponde al desarrollo urbano y el crecimiento poblacional que ha tenido Bogotá, (Palau, 2013; Orjuela, 2013; Moreno, 2017). Sin embargo, en varias ocasiones, el Gobierno colombiano ha intentado dar constantes soluciones a esta problemática al implementar nuevos servicios de transporte y mejorar las infraestructuras viales de la ciudad, pero sigue sin satisfacer las demandas de los ciudadanos.

Según las declaraciones del experto en movilidad Darío Hidalgo a la revista Semana (2019), la movilidad es un gran reto para Bogotá. El 9% de los ciudadanos se mueve en bicicleta, el 7% a pie y el 64% se mueve en transporte público como el Sistema Integrado de Transporte Público (SITP), los buses convencionales y TransMilenio. Adicionalmente, muy pocos se sienten a gusto con este último, pues, aunque moviliza al 37% de los bogotanos, este sistema presenta una insatisfacción del 87%, según cifras de la última Encuesta de Percepción Ciudadana de Bogotá "Cómo Vamos" (2018).

La capital se ve inmersa en trancones y frecuentes accidentes de tránsito. Al ser una ciudad tan grande, los problemas de movilidad es el pan de cada día. Un caso particular en cuanto a congestión vehicular es la Candelaria, ubicada en el centro de la ciudad, la cual alberga reconocidas universidades y comercios de diferentes índoles como hotelería, turismo, gastronomía, etc. Al ser una zona tan frecuentada por los ciudadanos, ha generado que estos opten por utilizar otros modos de transporte diferentes a los automotores.

En efecto, La Candelaria es la localidad donde más se movilizan las personas a pie; en 2014 y 2017 con 39,5% y 37,6% respectivamente, seguido por el uso de Transmilenio con 21,9% y 27,5%, según cifras de la Encuesta Multipropósito realizada por la Secretaría Distrital de Planeación (Secretaría de Planeación, 2018).

De acuerdo con los datos suministrados en el párrafo anterior, por una parte, al ser el peatón uno de los actores viales más significativo, es necesario que se cuente con una infraestructura vial acorde a sus requerimientos; pero, por otra parte, para la renovación de la infraestructura, se debe tener en cuenta que el Centro Histórico, al considerarse patrimonio, es una zona representativa en la ciudad (Rodríguez, 2017; Jaimes, 2015).

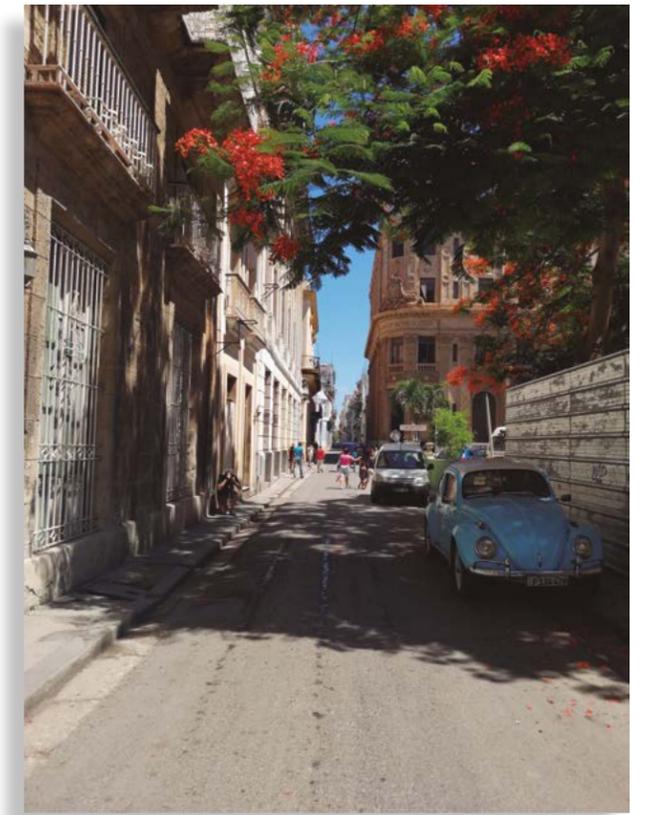
Este problema de movilidad alberga a todos los actores viales, en el cual, el peatón es el actor más vulnerable (Barrero, et al, 2018); de ahí que el interés de esta investigación sea abordar el estudio de la movilidad peatonal a través del mejoramiento de la infraestructura en el Centro Histórico de La Candelaria, en la ciudad de Bogotá. Para ello, se analizó los modelos y los antecedentes de aplicaciones en el mejoramiento de esta forma de desplazamiento a nivel internacional; se identificó las características más relevantes; y se planteó un circuito vial de uso compartido, en el que se adaptó los modelos estudiados, así como tecnologías emergentes y sistemas complementarios.

Como objetivo a este proyecto, se quiere plantear un circuito vial de uso compartido, en el que se adapte los modelos estudiados, así como tecnologías emergentes y sistemas complementarios.

Metodología

Para el desarrollo de los objetivos planteados, la investigación recurre a los modelos de paradigmas cuantitativos y cualitativos, ya que estos permiten analizar el estado actual del sitio de intervención a través del reconocimiento del ámbito peatonal. Para caracterizarlo, se parte de un contexto relacionado con ciudades sostenibles

y el desarrollo de la movilidad en estas. Adicionalmente, se tiene en cuenta como referente, el desarrollo del centro histórico frente al tema de movilidad en la ciudad de la Habana, Cuba.



Fotografía 1. El vedado en La Habana, Cuba. Fuente. Carlos Andrés Rodríguez Jiménez, 2019.

Con base en lo anterior, se definen dos etapas de desarrollo. En la primera etapa se realiza el diagnóstico de la problemática por medio de entrevistas y encuestas a la población residente y flotante del sector objeto de estudio; luego, se asume un enfoque de la problemática, pues a partir de esto se pueden resolver diferentes características observadas. Estas entrevistas se desarrollan a partir

de metodologías cuantitativas y cualitativas, estas preguntas se enfocan al uso del suelo, la infraestructura, la percepción de seguridad y el uso del transporte público y privado que frecuentan en la zona. A partir de este diagnóstico se pueden reflejar las diferentes alternativas para poder realizar la intervención y propuesta para la zona de estudio y, así, poder trazar el polígono de ejecución del proyecto a desarrollar. Cabe entender que el diagnóstico también se extiende a La Habana, Cuba, en el que se pretende observar los diferentes medios de transporte que circulan en la ciudad y las redes viales que la componen.

En la segunda etapa de intervención en la zona del Centro Histórico de Bogotá, se considera una propuesta que busque el beneficio de la sociedad a través de un modelo que integre los diferentes medios alternativos de movilidad. Para el desarrollo de dichas etapas de intervención en la zona de estudio, se deben contar con el tipo de poblaciones involucradas que ejercen el comercio y turismo.

Fotografía 2. Transporte público de La Habana. Habana Bus Tour.
Fuente. Ana María Arango Rojas, 2019.



Fotografía 3. Eje Ambiental Bogotá, Colombia.

Fuente. Carlos Andrés Rodríguez Jiménez, 2019.

Resultados

Para llevar a cabo dicho diagnóstico, se tuvo en cuenta el desarrollo social, económico y urbanístico de la zona según las problemáticas presentes entorno a la movilidad urbana. De este diagnóstico se obtuvieron diferentes datos que proporcionan la información necesaria para realizar el estudio conforme a la caracterización del tipo de población. A través del enfoque que tuvieron las entrevistas, se observó una gran incidencia en temas como: el uso del suelo, el estado de la infraestructura, la movilidad de la población y sus perspectivas sobre la visión que tienen de la zona.

En el siguiente muestreo (ver Gráfico 1), se puede observar que tanto a la población flotante como a la residente de la zona, se les realizó diferentes preguntas que tenían un enfoque de caracterización del lugar. De tal manera que se pudieran destacar las mejoras que pueda tener La Candelaria con respecto a la infraestructura peatonal; tanto así, que la mayoría de los entrevistados no se encuentran cómodos con la infraestructura peatonal actual, ya que ésta no es apta para la movilización de personas con discapacidad por falta de adecuación de lugares e infraestructura que apoye dicha circulación por el sector.

Primera encuesta de percepción en La Candelaria

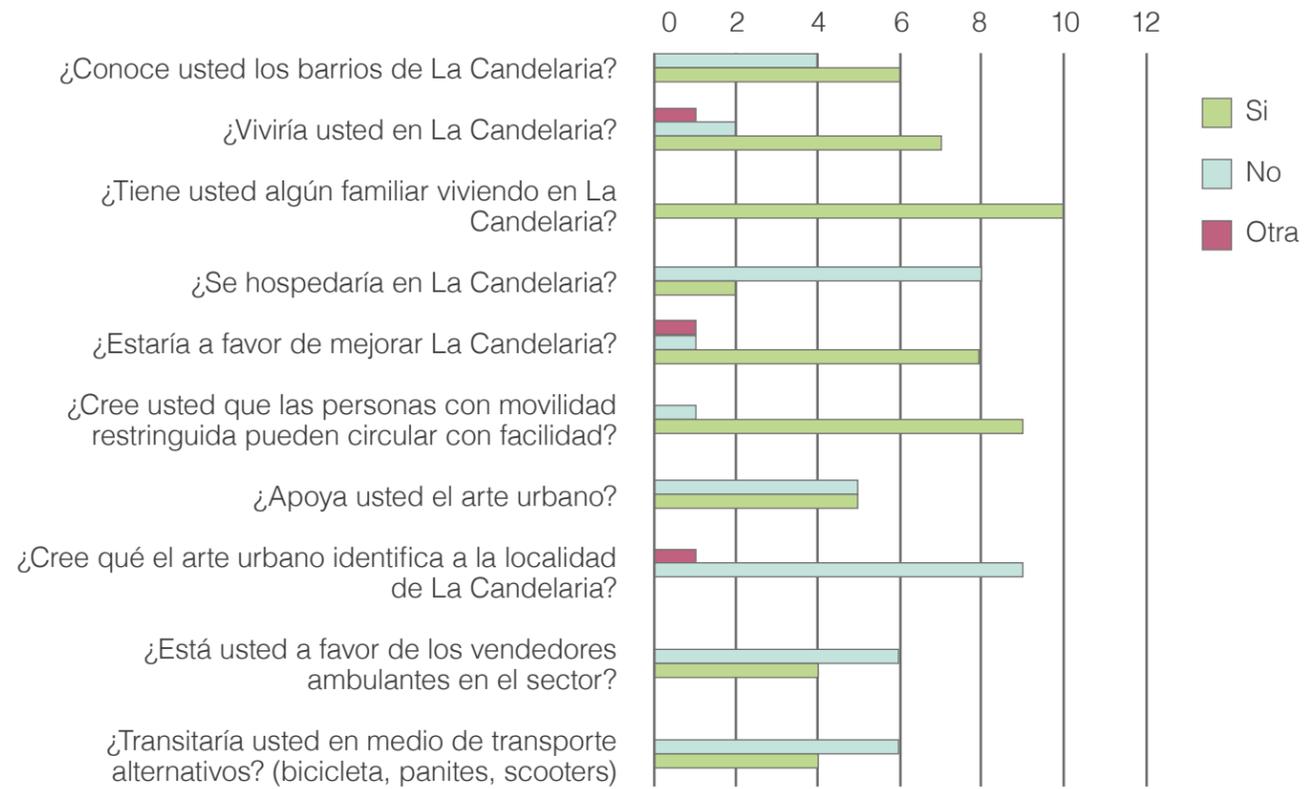


Gráfico 1. Resultados de la primera encuesta de percepción en La Candelaria. Fuente. Camila Ballesteros Rodríguez, 2019.

En el Gráfico 2 se puede analizar que el punto más relevante para la comunidad entrevistada fueron las opciones de medios de transportes alternativos que faciliten la movilidad de las personas y una trazabilidad de conexiones dentro de los circuitos peatonales ya estipulados.

A partir de los resultados obtenidos a través de la primera etapa de intervención, estos muestran el enfoque del desarrollo de las alternativas que buscan solucionar la problemática identificada. Para ello, se seleccionaron ciertos puntos críticos más relevantes para aplicarlos como referentes en el caso de estudio.

Segunda encuesta de percepción en La Candelaria

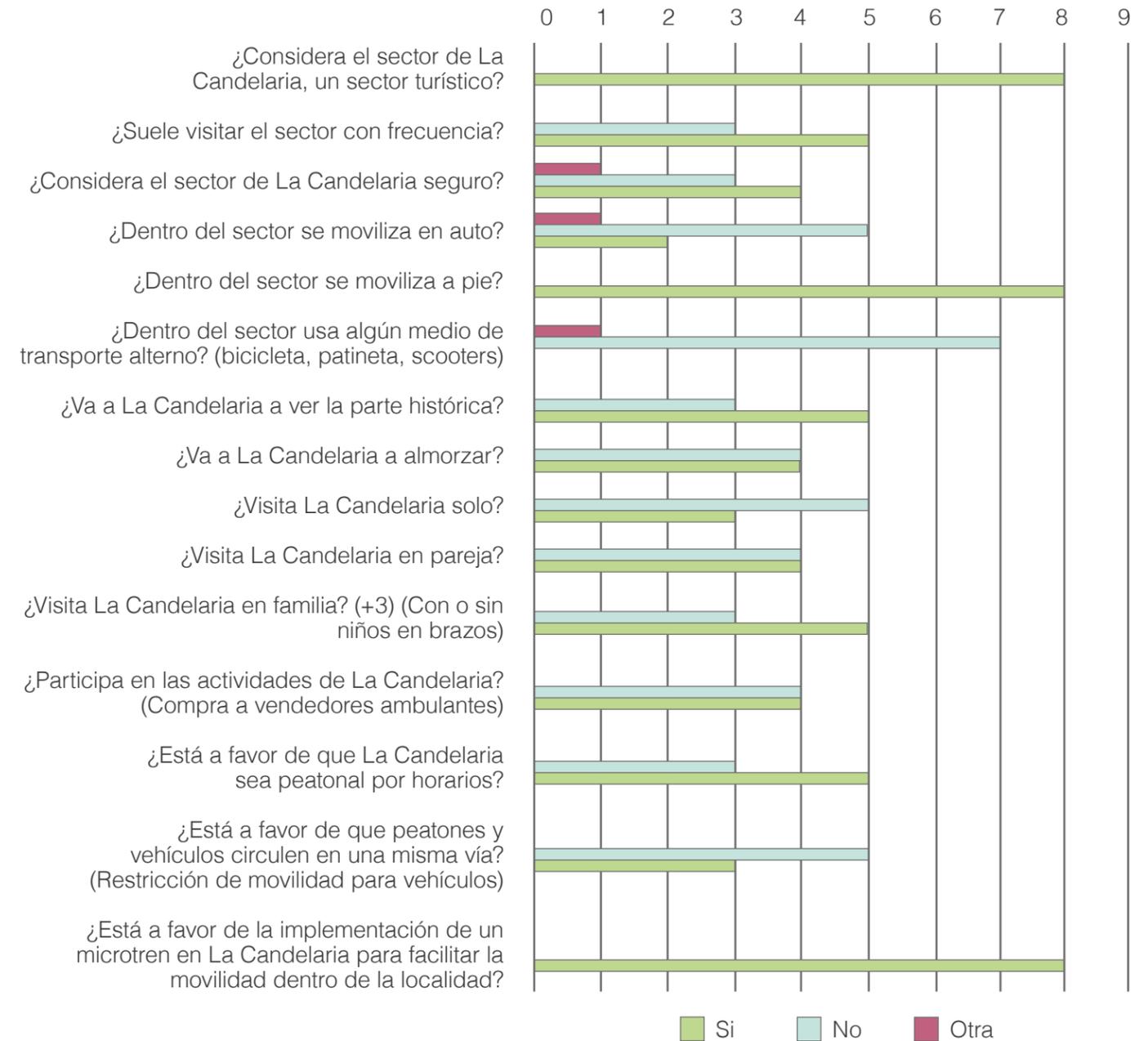
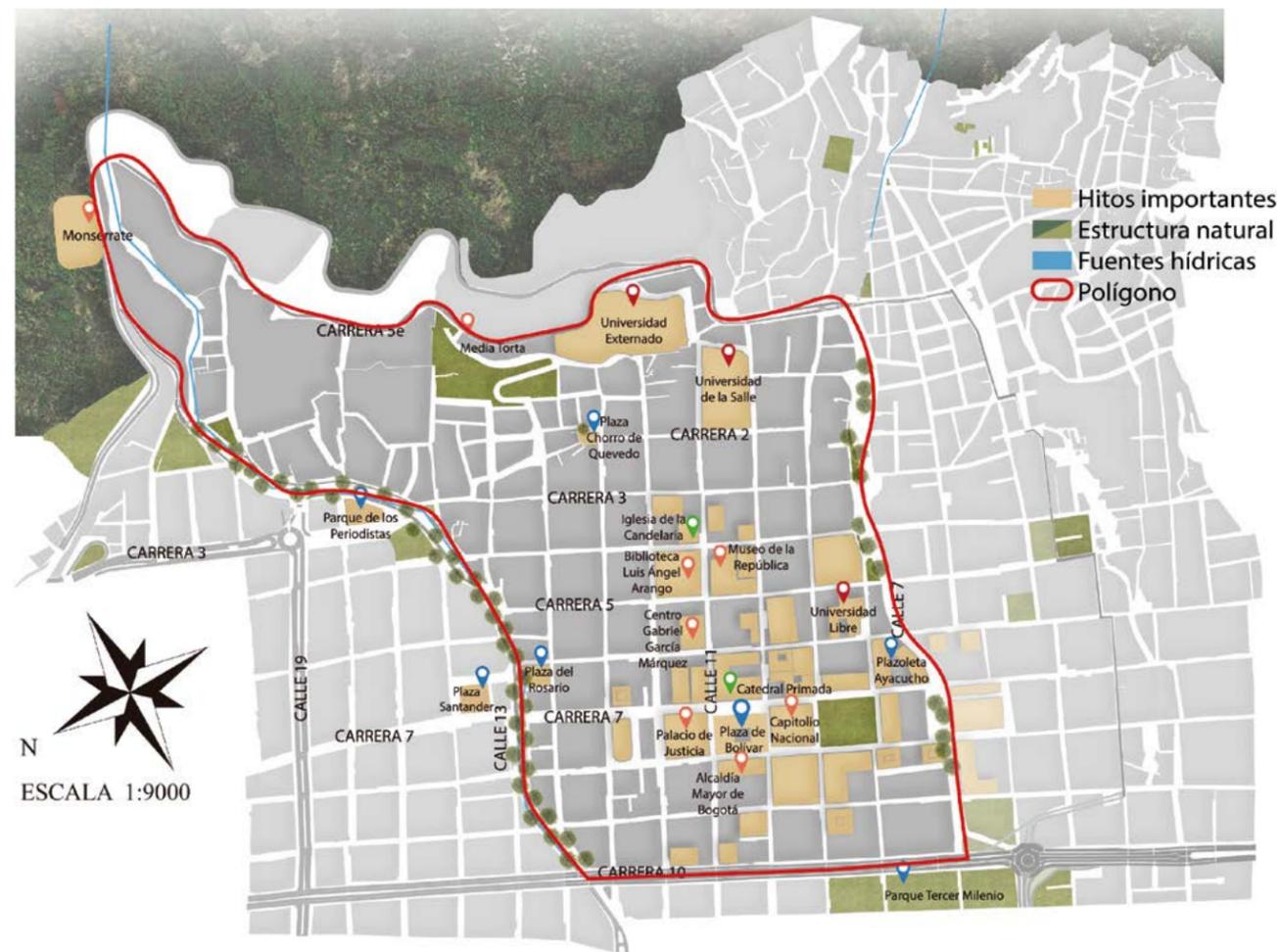


Gráfico 2. Resultados de la segunda encuesta de percepción ciudadana en La Candelaria. Fuente. Camila Ballesteros Rodríguez, 2019.

Propuesta

A partir del contexto histórico de La Candelaria, la propuesta a tratar está delimitada por unas vías que, al estar interconectadas, conforman el **polígono de intervención**: la Carrera Séptima, antiguo río San Agustín, y la Calle 13 - Av. Jiménez, antiguo Río San Francisco, conectadas por la Carrera Segunda y la Calle 10. Lo ideal es implementar un sistema de movilidad peatonal mejorado que se integre con las redes de mo-

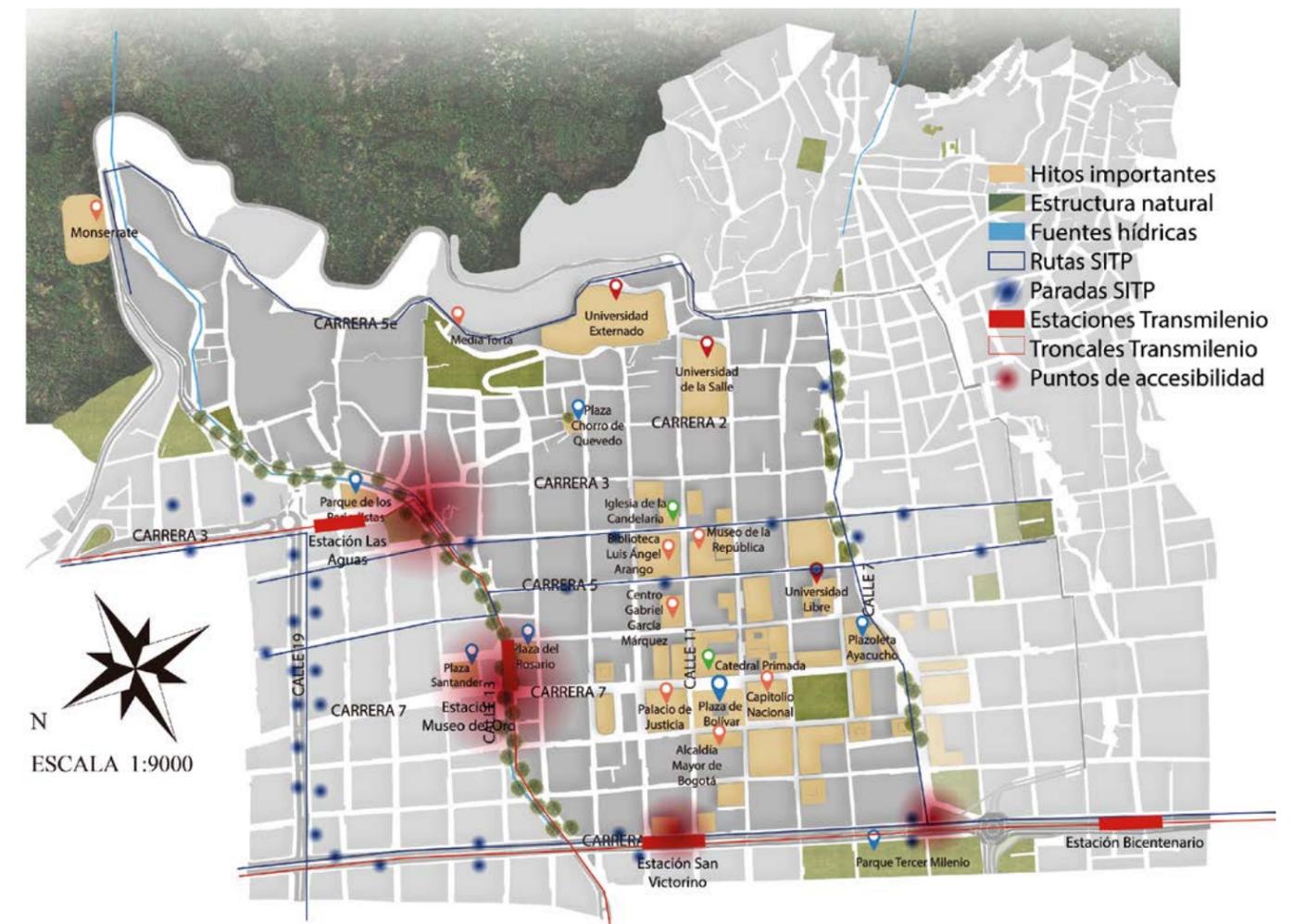
vilidad complementarios. Es decir, promover la movilidad peatonal con la implementación de un Sistema Complementario Eléctrico (SCE), ya que se tiene como prioridad unir lugares históricos distantes del patrimonio histórico como Monserate, la Plaza de Bolívar y el Eje Ambiental. De tal manera que se genere un circuito perimetral, como se observa en el Mapa 1.



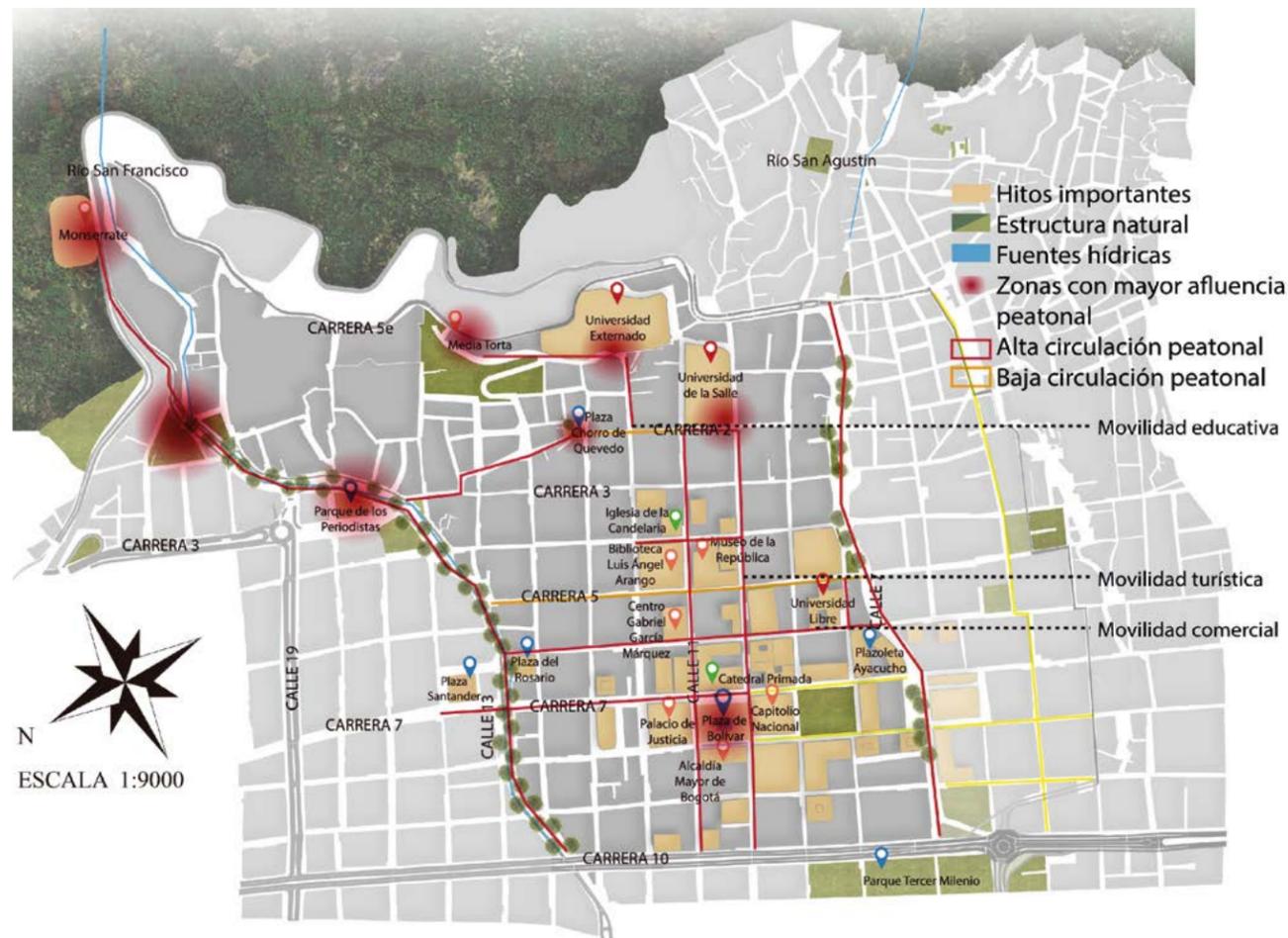
Mapa 1. Hitos importantes de La Candelaria, estructura natural, fuentes hídricas y polígono de intervención. Fuente. Elaboración de Laura Caro, 2019.

En primer lugar, se hizo un trazado sobre el plano de la localidad de La Candelaria, luego se identificaron los sectores polarizantes que generan movilidad peatonal, de igual forma, se identi-

caron las rutas de transporte público implementadas actualmente (ver Mapa 2) y los senderos peatonales con mayor y menor densidad de peatones expuestos en el Mapa 3.



Mapa 2. Rutas de transporte público implementadas en el polígono de intervención. Fuente: Elaboración de Laura Caro, 2019.



Mapa 3. Densidad de peatones en senderos peatonales del polígono de intervención.
Fuente. Laura Caro, 2019.

Para poder formular la propuesta con la integración de todos los hitos desde Monserrate hasta la Plaza de Bolívar, que aproximadamente están ubicados a 2,5 kilómetros de distancia, es pertinente hablar de la implementación de un SCE al interior del circuito para que favorezca al peatón en ciertos puntos específicos. El sistema contará con siete estaciones distribuidas en el polígono, ya que son los siete hitos más concurrido de la zona a partir de los datos obtenidos en el

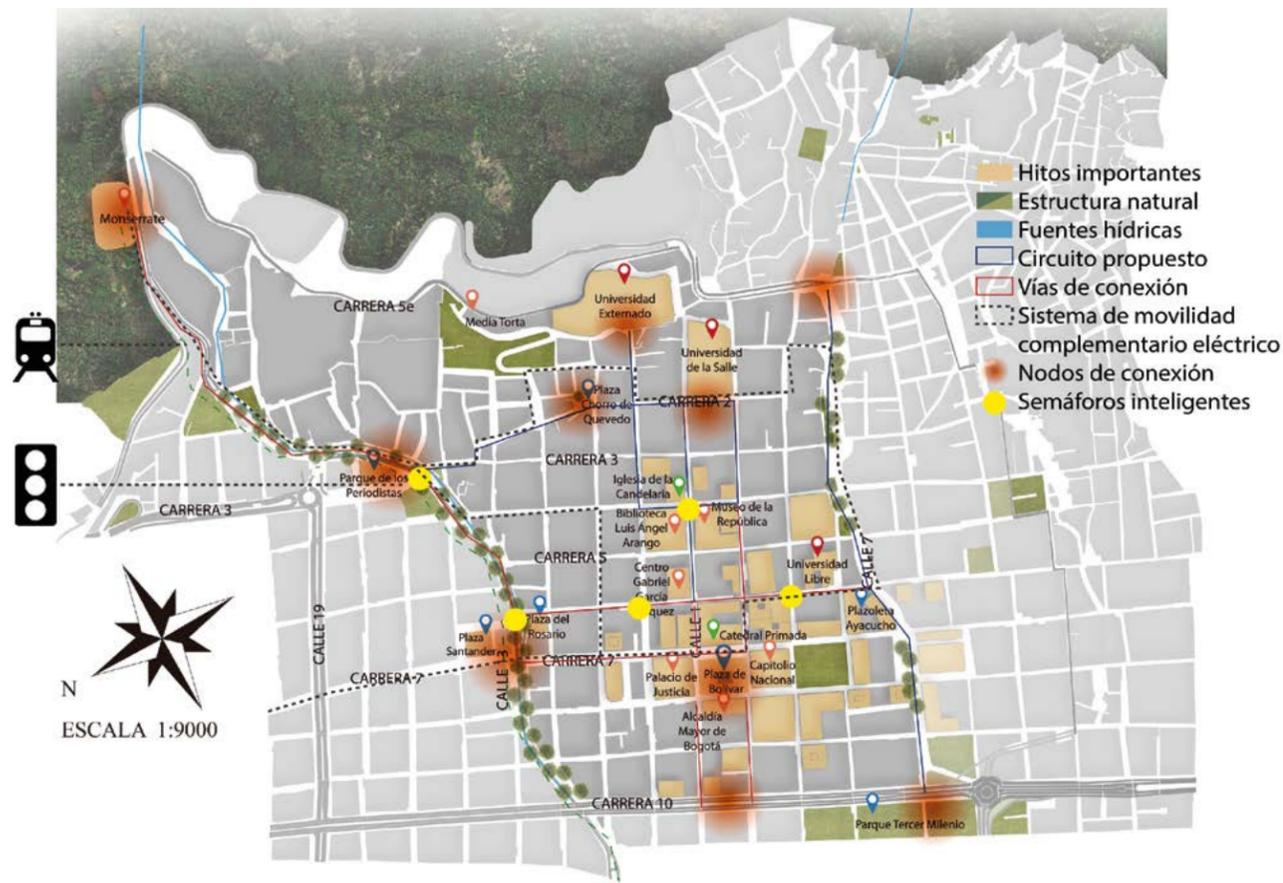
diagnóstico. Las estaciones son las siguientes: Monserrate, Eje Ambiental, Museo del Oro, Ayacucho, Calle 7, Universidad de La Salle y Chorro de Quevedo. Se proponen estos nombres ya que son los lugares más destacados por donde se planificó el diseño del polígono. En este sentido, la visión de la movilidad sostenible es priorizar el uso del transporte público y la bicicleta sobre el uso de los vehículos particulares como se puede observar en el Mapa 4.



Mapa 4. Circuito del Sistema Complementario Eléctrico (SCE).
Fuente. Elaboración de Laura Caro, 2019.

La trazabilidad de este circuito se realizó a partir del análisis de flujo de personas observado en el Centro Histórico. Se tuvo en cuenta los puntos principales como plazas, centros educativos, puntos de alto flujo turístico, entre otros, para así

establecer los espacios más importantes en donde se van a ubicar las estaciones del SCE y, además de presentar la integración del peatón con el sistema a través de los nodos de conexión como se puede observar en el Mapa 5.



Mapa 5. Propuesta del circuito peatonal y medios de transporte complementarios eléctricos.
Fuente. Elaboración de Laura Caro, 2019.

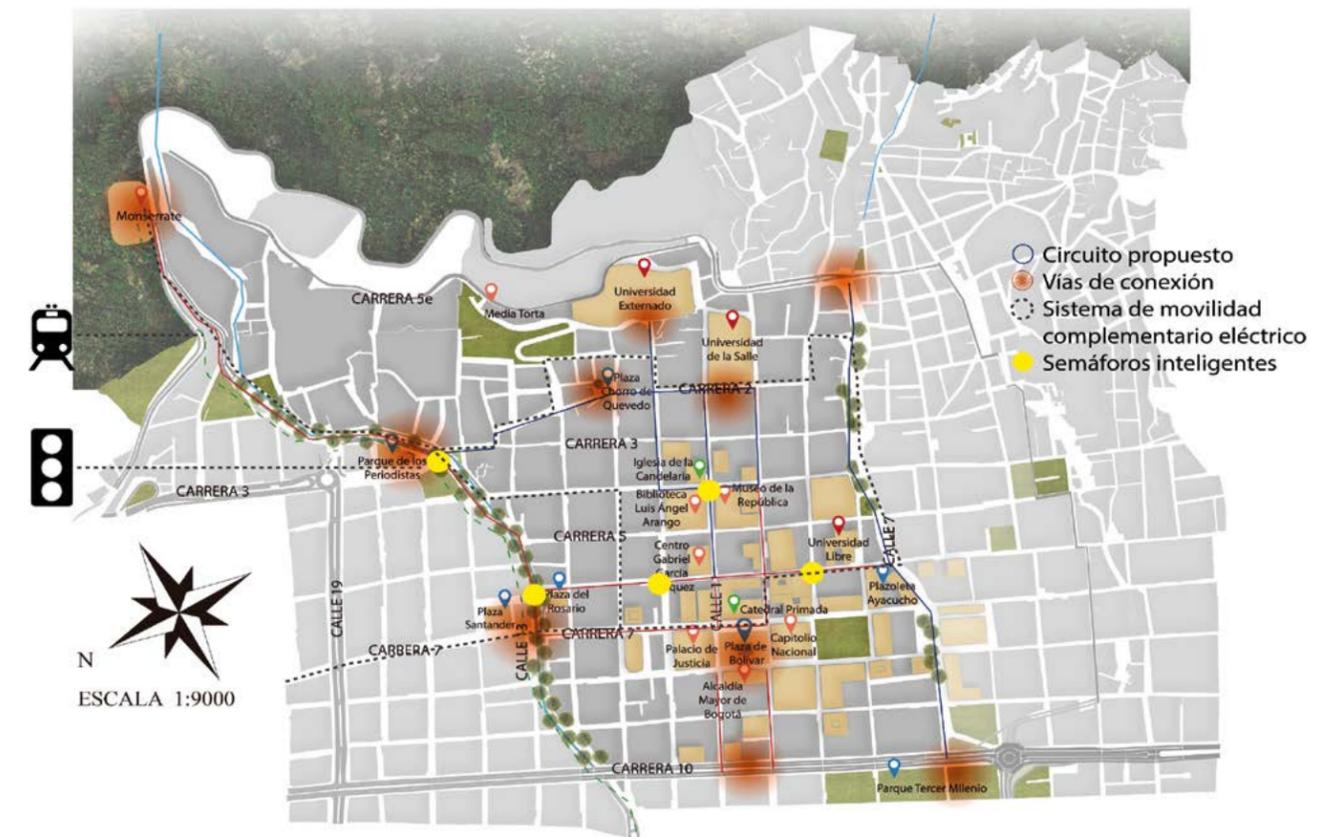
El circuito propuesto plantea entonces una solución integral a la movilidad donde todos los actores viales se pueden encontrar en un mismo espacio. Como principal beneficio, se encuentra que ningún actor corre riesgo dentro de este, pues el referente de su diseño lo convierte en una calle de uso compartido que prioriza al peatón; de esta manera y al estar delimitado por barreras naturales, se crean espacios donde los

vehículos pueden permanecer estacionados sin generar estancamientos de tráfico, lo que optimiza el espacio que puede ser ocupado por el comercio o por mobiliario urbano.

Este circuito peatonal va a ser integrado con una red principal periférica, la cual contará con una base central que estará en constante comunicación con el exterior lo que le da un valor agregado

en cuanto a seguridad, tecnología y movilidad. El modelo contará con elementos como semáforos inteligentes que estarán ubicados en puntos estratégicos de mayor tránsito peatonal (ver Mapa 6), interconectados por una interfaz de control que, a su vez, recibe información directa de los

sensores y las cámaras de seguridad para el conteo de vehículos en función del control de la semaforización. Por otro lado, contará con botones de pánico para emergencias y se brindará información a peatones con delimitadores de tiempo mediante bocinas y *displays*, ver Figura 1.



Mapa 6. Propuesta del circuito y ubicación de los semáforos inteligentes.

Fuente. Elaboración de Laura Caro, 2019.



Figura 1. Modelación de propuesta de sistemas periféricos inteligentes.
Fuente. Daniel Parrado, 2019.

Los cruces peatonales contarán con generadores de energía eléctrica mediante el uso de celdas magnéticas que recolectan energía cinética, la cual es producida por el movimiento de la placa y la fuerza ejercida por el peatón para caminar. Adicionalmente, otro elemento que se utilizará para generar energía serán los paneles solares de última generación, denominados *Rawlemon*, los cuales, son esferas que amplifican el espectro de luz con el que funcionan las fotoceldas, éstos son más eficientes que los paneles solares convencionales.

El sistema complementario eléctrico será un vehículo, el cual funcionará con el principio de un seguidor de lineal. Este es un vehículo que no requiere barreras físicas como rieles o cableado aéreo para que siga su ruta, (ver Figuras 2 y 3), su software se puede programar para que siga una ruta específica y tenga paradas establecidas según los puntos importantes en el centro histórico de Bogotá. Con estas alternativas que complementarán el circuito de movilidad peatonal, se busca satisfacer la necesidad y poder emprender en un sistema de movilidad eficiente y de calidad para que el usuario se sienta cómodo, seguro y a gusto con él.



Figura 2. Modelación de propuesta del SCE (Sistema Complementario Eléctrico).

Fuente. Elaboración de Daniel Parrado, 2019.



Figura 3. Modelación de propuesta de SCE (Sistema Complementario Eléctrico), vista en planta.

Fuente. Daniel Parrado, 2019.

Conclusiones

Al considerar las diferentes carencias que presenta actualmente el centro histórico, se debe tener en cuenta la importancia de la apropiación y conservación del patrimonio cultural; de manera tal, que se fomente un ambiente armónico en el que la población se siente cómoda y segura en el entorno en el que se encuentra.

Con esta investigación lo que se quiere proponer en el diseño es una nueva alternativa de movilidad para mejorar la circulación en el centro histórico, al generar una interacción e integración del peatón con el sistema de movilidad complemen-

tario como el Sistema Complementario Eléctrico (SME), bicicletas, entre otros. A través de esto, lo que busca es que se pueda desarrollar y complementar más adelante, por aquellos que estén interesados en ejecutar dicha idea.

Una de las soluciones principales en el Centro Histórico de Bogotá es realizar un circuito donde interactúen los diferentes medios de transporte, para así, generar acciones que ayuden a mitigar el impacto ambiental que generan las emisiones de carbono producidas por los vehículos que circulan en esa área.

Referencias

- Barrero, L., Sánchez, A., Forero, A., Quiroga, J., Felknor, S., y Quintana, L. (2018). Puntos de Vista de peatones en un cruce de vías en Bogotá: desarrollo de cuestionario; Pedestrians' Beliefs about Road Crossing in Bogotá: Questionnaire Development. *Universitas Psychologica*; Vol. 12, Núm. 2, 433-444.
- IPSOS. (noviembre, 2018). Bogotá_Cómo_Vamos; *Encuesta de percepción ciudadana 2018*. Bogotá.
- Jaimes, A. (2015). The Renovation Project in The Historic City Center of Bogotá. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas. jul-dic2015, Vol. 10 Issue 2*, 35-46.
- Moreno, C. (2017). *Pobreza y movilidad cotidiana. Realidades en Bogotá y Soacha, Colombia*. Bogotá: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Orjuela, C. (2013). *Movilidad sostenible en Bogotá la bicicleta una opción real*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Palau, J. (2013). Análisis del transporte masivo y la movilidad en Bogotá. *Universidad y Empresa, Vol. 15, Iss 24*, 15-23.
- Rodríguez, D. (2017). *Renovación urbana y patrimonio: una mirada desde la dimensión social y cultural, en el centro de Bogotá D.C. Barrio las Nieves*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Secretaría_de_Planeación. (2018). *Monografía 2017: Diagnóstico de los principales aspectos territoriales, infraestructura, demográficos y socioeconómicos*. Bogotá.
- Semana. (9 de enero de 2019). *Cosas que no sabía sobre la velocidad en Bogotá*. Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/velocidad-en-bogota-y-cifras-de-accidentes/597191>



Imagen por Emanuel Haas tomada de Unsplash

Competitividad, gestión tecnológica e innovación

Redes de valor: Plaza de Bolívar (Bogotá) y Plaza de la Revolución (La Habana)

Autor: Kevin Daniel Hernández Torres

Resumen

Este artículo tiene como propósito hacer una comparación bajo criterios como la identificación, la descripción y el análisis de las diferentes redes de valor que componen a los principales actores participes dentro del sector turismo. Para ello se realizó el trabajo de campo en la plaza de Bolívar en Bogotá, Colombia (fase 1) y la plaza de la Revolución en La Habana, Cuba (fase 2). En la fase 1, se utilizó la observación como herramienta de recolección de datos para desarrollar las encuestas correspondientes a fin de ser aplicadas a los turistas extranjeros. En la fase 2, la herramienta de recolección de datos fue la observación, con esta información se logró crear un perfil del turista que visita la Plaza de la Revolución y así identificar diferentes actores que se tienen en cuenta para desarrollar la red de valor.

Como resultado final, se establecieron las redes de valor de la Plaza de Bolívar y la Plaza de la Revolución con los principales actores, donde el turista cultural tiene interacción en la visita a las Plazas. Se realizó un cuadro comparativo con los principales actores de cada red de valor y así determinar cuál tiene más relevancia entre la Plazas de Bolívar y la Plaza de la Revolución.

Palabras clave: turismo cultural, redes de valor, actores, Bogotá, La Habana.

Introducción

Según la Organización mundial de Turismo (OMT): "El turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales." (s. f., párr. 2).

Es así como se determina que el turismo es uno de los motores que cada día están impulsando al desarrollo de la economía mundial y el cual es importante para un país, ya que tiene como fin atraer el mayor número de turistas para aumentar los ingresos del país por este sector. Se identifica que hay varios tipos de turismo: cultural, religioso, de negocios, de salud y ecoturismo.

Según la *Política de Turismo Cultural. Del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2007)* citado por Barbosa Martha establece que,

El desarrollo del turismo cultural en Colombia tiene por objeto la sostenibilidad económica, la apropiación social del patrimonio cultural, y participación activa de las poblaciones locales en la construcción de lineamientos de planes, programas y proyectos de este tipo de turismo; además del conocimiento, comprensión y disfrute responsable en preservación y mantenimiento de las expresiones culturales y naturales y propende la puesta en valor del patrimonio nacional (2007, pp. 108-109).

Este trabajo se enfocará en el turismo cultural que está ligado a las costumbres, al uso de recursos medioambientales y socioculturales, a la gente, a los nativos, a lo arquitectónico y, en especial, a la historia que hay detrás de cada una de las variables que se toman en consideración cuando hablamos de esta corriente del turismo.

Existen diferentes actores que interactúan dentro de cada red de valor de los diferentes tipos de turismo, por lo tanto, el problema de esta investigación parte de la premisa: *No se tiene claridad*

del papel que juegan los actores que intervienen en la red de valor del Turismo Cultural en las ciudades de Bogotá (Colombia) y La Habana (Cuba).

A su vez, para llegar a dar solución al interrogante planteado anteriormente, se estableció como objetivo general: *Analizar los diferentes actores que interactúan en cada una de las redes de valor identificadas mediante un cuadro comparativo.* Como complemento de ello, los objetivos específicos se basan en:

- Identificar los actores que interactúan en las redes de valor del turismo cultural en las ciudades de Bogotá y la Habana.
- Describir la función de cada uno de los actores identificados dentro de las redes de valor del turismo cultural.
- Comparar los actores que interactúan en la red de valor del turismo cultural en la ciudad de Bogotá con respecto a la ciudad de La Habana durante el XXVII Taller internacional interdisciplinario Cuba 2019.

Para el 2018, el turismo en Bogotá, según el diario EL TIEMPO (2019), obtuvo la visita de once millones de turistas nacionales y casi dos millones de extranjeros; se encontró que la bicicleta es el medio de transporte ideal para conocer la ciudad; lo más importante para los extranjeros es disfrutar la gastronomía y el medio ambiente. En cambio, para los colombianos (43.1 %) esta variable es su segunda opción, siendo la primera, aprovechar para visitar a sus familiares y encontrarse con amigos. El tercer plan que gusta, tanto para colombianos y extranjeros, son los viajes de negocio, aprovechando los diferentes eventos, ferias y exposiciones que la ciudad de Bogotá puede ofrecer.

En el caso de Cuba, el turismo cultural tiene un gran impacto, pues para la economía cubana representa una fuente importante de ingreso y un sector bastante amplio que contribuye al PIB de la nación. El centro histórico de La Habana, con su arquitectura, calles y plazas coloniales, se convierte en un lugar bastante atractivo y llamativo para los turistas que quieren conocer un poco

más de la historia cubana, de los conquistadores españoles y de su impacto en la arquitectura.

Según Salinas y Mundet (2000), después de la revolución, el turismo está marcado por tres periodos:

- El primero, desde 1959 hasta los inicios de la década de los setenta, se caracterizó por la desaparición del turismo internacional y la inclusión, por primera vez, del pueblo cubano a las instalaciones hoteleras y a conocer el país como experiencia turística nueva.
- El segundo período, comprendido entre la década de los años setenta y ochenta, está caracterizada por una leve recuperación del turismo internacional principalmente de Europa y Canadá, y la realización de los primeros proyectos turísticos en áreas litorales e insulares del archipiélago cubano: Varadero, Cayo Coco, Cayo Largo.
- Y, el tercer periodo, inicia en 1989 con la caída del campo socialista, lo que representó un gran golpe para la económica cubana, pues perdió el 80 % de sus exportaciones e importaciones y supuso una caída del 35 % del PIB; lo que obligó al gobierno cubano a considerar el turismo como la única alternativa para la recuperación y reactivación económica del país.

Los sucesos, a fines de la década de los 80, en la geopolítica mundial y sus efectos a esa misma escala provocaron en Cuba una crisis económica doblemente aguda. La búsqueda de soluciones rápidas y factibles a corto, mediano y largo plazo obligó a la recuperación de viejos espacios y al cambio de funciones en otros. El turismo se vislumbró entonces como una salida adecuada. El reajuste de proyectos y el desarrollo de nuevos enfoques para la captación de turismo internacional posibilitaron el despegue económico de no pocos territorios. (Eduardo, 2005, p. 172)

Es entonces, a partir de la década de los ochenta, que Cuba comienza a reconstruir y reformar sus plazas y, con ello, dar lugar para que el turismo empiece a convertirse en una fuente de ingreso importante, al tener como principal acopio de turistas su centro histórico. Y es que según

Eduardo Salinas (2005), el turismo en los centros históricos tiene varias características propias:

- El turismo es mayormente de corta estancia en el destino, ya que el turista comparte la visita con otros sitios y otras modalidades.
- Es un turismo de recorrido, se basa en conocer sitios que generan rutas y recorridos para poder abarcarlos, pues están distribuidos en el territorio.
- La acción del turista está al conocimiento y visita de lugares de interés cultural, artístico, histórico y al consumo de servicios y productos de carácter local.
- Al ser un turismo de paso y corta estancia, el sector gastronómico y comercial adquiere más desarrollo que el sector alojamiento.

Es así como los centros históricos cubanos resultan atractivos para el turismo y, a su vez, estos se rehabilitan con el fin de responder a las necesidades y exigencias de este tipo de mercado o tipo de turismo para garantizar la rentabilidad de la inversión.

El territorio quedó dividido en ocho sectores funcionales:

1. Catedral – Plaza vieja: Potencialidad para actividades turísticas y terciarias (Vincula las plazas de la Catedral, de Armas, San Francisco y Vieja).
2. Corredor Obispo – O'Reilly: Potencialidad para actividades terciarias (Calles históricamente comerciales, unen la plaza de Armas con el Parque Central).
3. Paseo del Prado: Potencialidad para actividades turísticas y terciarias (Incluye el Parque central, Capitolio Nacional, parte de la calle Monte y los parques de la Estación Central de Ferrocarriles).
4. Calle muralla: Potencialidad para actividades terciarias (Predominan grandes almacenes y

antiguos comercios mayoristas, presentan un grado de deterioro y pérdida de funciones).

5. El ángel: Residencial.
6. Belén-San Isidro: Residencial.
7. Cristo-San Felipe: Mixto.
8. Litoral Sur: Muelle de Luz-Estación Central: Mixto.

Gracias a esto, el centro histórico de La Habana fue declarado Monumento Nacional según la Ley N.º 2, Ley de Monumentos Nacionales y Locales, del 4 de agosto de 1977.

Metodología

Para dar solución al problema planteado, en la fase 1 y la fase 2 se utilizó diferentes herramientas para la recolección de datos tales como:

- La observación, ya que permite conocer la forma en que los turistas y algunos posibles actores (nuestro objeto de estudio) se comportan en diferentes situaciones.
- Las entrevistas, ya que se realizaron los potenciales actores de la red de valor, pues son conocedores del tema y con sus opiniones pueden aportar al entendimiento del tema de estudio.
- Y las encuestas (enfocadas a los turistas), ya que son un instrumento muy común y práctico, porque es la herramienta más usual, donde nos permite conocer situaciones de hecho y circunstancias del momento.

La investigación se basó en un muestreo no probabilístico, esta técnica permite seleccionar la población objetivo con criterios no aleatorios y descartar algunos elementos por no tener las características exigidas.

Resultados

De esta forma se obtuvo información sólida sobre lo que en verdad el turista tiene en mente y lo que quiere de primera mano para así determinar cuáles pueden ser los potenciales actores que el turista tiene en cuenta en la red de valor.

En la fase 2, correspondiente al trabajo realizado en la ciudad de La Habana, se utilizó la herramienta: observación, como elemento de recolección de datos para identificar los actores que podrían interactuar en la red de valor.

La fase 1 se desarrolló en Bogotá, se escogió la Plaza de Bolívar, ya que es considerada un lugar emblemático e icónico lleno de historia y memoria. Se identificaron diferentes actores que son participantes de la red de valor del turismo cultural en este sector de intervención: los transportadores (públicos o privados); los comerciantes (formal e informal); la Policía Nacional de Colombia; el PIT (Puntos de Información al Turista); el Palacio de Justicia, la Alcaldía de Bogotá y el Congreso de la República; la Catedral Basílica Metropolitana Primada de Colombia y el turista cultural (histórico/político).

Fotografía 1. Plaza De Bolívar, Bogotá.
Fuente. Juan Pablo Pacheco



En esta Plaza se realizó la observación como herramienta para la recolección de datos a fin de determinar e identificar nuestro objeto de estudio. Se aplicaron 15 encuestas, en ellas se pudo identificar que el turista cultural ve en la Plaza de Bolívar y sus alrededores, el lugar ideal para realizar este tipo de turismo, se puede apreciar la historia y la arquitectura.

Las encuestas arrojaron los siguientes resultados:

- Se evidenció que, de los 15 turistas encuestados, 13 utilizan **el mercado ambulante** y solamente 2 de ellos no lo hacen; con esto podemos identificar que el comercio ambulante es un factor fundamental en la Plaza de Bolívar.
- El 100 % de las respuestas indicó que utilizan **el comercio formal**, con esto se deduce que tanto el comercio formal como informal es un actor de gran importancia para los turistas culturales.
- Los **temas de interés** que los turistas tienen presente son: la historia 73.3%, los museos (60%), las fotografías (46.7%), los monumentos (40%), la política (33.3%), el ocio (20%), la educación y la seguridad (6.7%) y la religión (0 %). Estos temas en su mayoría van de la mano con el tema central que es el turismo cultural, por lo cual, se puede decir que es un turismo que va muy ligado con el sector de intervención.
- En **el actor gastronómico**, los turistas, 13 de los 15 encuestados, prefieren ir a restaurantes cercanos a la Plaza de Bolívar y los otros dos prefieren las comidas rápidas. De los 13 encuestados que prefieren los restaurantes cercanos a la Plaza, un 57,1% prefieren las comidas típicas; las comidas rápidas y los platos a la carta representan un 14,3%; de los encuestados; ninguno consume comida vegana. Esto refleja que los platos típicos son la mayor atracción al momento de pensar en gastronomía.

- En **el actor de los guías turísticos**, 9 de los 15 turistas encuestados si optan por los guías turísticos de la Plaza de Bolívar, los 6 restantes prefieren ir por su cuenta y conocer lo que el lugar les ofrece. De los 9 turistas que optan por los guías turísticos el 44.4% se interesan por los temas de historia, las costumbres, los temas educativos, políticos, los museos y la cultura; la política y los museos representan el 11.1%.

- **El actor de las agencias de viaje** refleja que, de 10, 66.7%, de las 15 respuestas no utiliza agencias de viaje, lo que representa que las agencias de viaje no son tan importantes o no son un actor para tener en cuenta.
- **El transporte** que utilizan los turistas para llegar a la Plaza de Bolívar en su mayoría utiliza el transporte público un 80%, que el transporte privado, un 20%. Reflejando que los turistas prefieren los taxis o transporte masivo por encima de los Uber o los transportes que les brinde el hotel.
- **El actor seguridad** que se evidencia del sector, según las respuestas de las encuestas, están divididas, un 60% la percepción de la seguridad de la plaza es segura y un 40 % poco segura.
- De los encuestados, 7 turistas llevan en la ciudad entre 2 y 6 meses; 6, entre 0 y 1 mes, siendo en un 90%, el tiempo que llevan los turistas en la ciudad.
- Se determinó que los turistas encuestados están entre los 18 y 25 años.
- El género que más participó en la encuesta fue el género masculino, 10 de 15.

Las entrevistas realizadas tuvieron énfasis en los siguientes actores:

- **Comerciantes.** De acuerdo con las herramientas aplicadas, se pudo evidenciar que en la Plaza de Bolívar existe un actor llamado

comerciante, ya sea formal o informal. Ellos son importantes para el turista ya que pueden generar un valor agregado, el comercio informal ofrece variedad de productos o alimentos y la posibilidad de tomarse una fotografía con algunos animales o personajes ficticios que se encuentran en la Plaza. Por el lado del comercio formal se encuentran muy buenos restaurantes que ofrecen comidas típicas muy atractivas para los turistas.

Podemos concluir que el comercio informal tiene mayor contacto con los turistas, ya que estos se encuentran en la zona exacta de estudio.

- **Transporte.** Por las herramientas aplicadas, se evidenció que el transporte es un actor muy importante dentro de la red de valor. Se clasificó en transporte público y transporte privado.

El transporte público en la ciudad de Bogotá está constituido por el Transmilenio, los buses y taxis.

El transporte privado se entiende como el relacionado a todo tipo de plataformas digitales como Uber, Cabify, Didi, Picap, entre otras. Estas aplicaciones, aunque prestan un servicio privado de transporte no son reguladas ni avaladas por el Gobierno colombiano. Por otro lado, se encontró el “transporte especial”, este transporte lo ofrecen los hoteles o las agencias de viaje.

El análisis de las entrevistas arrojó que el transporte privado genera un valor agregado al turista, pues a pesar de su costo elevado, brinda comodidad, seguridad, amabilidad y un servicio más personalizado.

- **Guías turísticas / sector público.** Bogotá cuenta con una red de información turística que consiste en una serie de puntos de atención gratuita y bilingüe, en los cuales los turistas, nacionales y extranjeros, reciben atención

personalizada por parte de profesionales en turismo con amplio conocimiento sobre la oferta turística de la ciudad como rutas, operadores, escenarios, zonas comerciales, recorridos peatonales o en bicicleta, entre muchos más servicios que requiere el visitante.

Los puntos de información turística, tanto fijos como móviles, tienen una variedad de información de interés turístico de manera totalmente gratuita.

- **Seguridad.** Dado que el personal de la policía son funcionarios públicos y no están autorizados para dar declaraciones o conceder entrevistas, a través de fuentes de información secundarias, se evidenció que el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo tiene un plan estratégico de seguridad turística; el cual consiste en cuatro estrategias que buscan extremar la vigilancia con nuevos efectivos en mayores sitios turísticos y reactivar la generación de empleo y divisas. Según el Plan Estratégico de Seguridad Turística (2016), las cuatro estrategias son las siguientes:

1. La primera consiste en un programa de control y prevención a las empresas turísticas para sensibilizar a los empresarios del sector y fomentar el respeto y acatamiento de las normas.
2. La segunda es de vigilancia de atractivos y actividades turísticas para definir el potencial de cada región y la vigilancia que esta demanda.
3. Como tercera estrategia se seguirán y se establecerán puntos de información y orientación al turista.
4. La cuarta estrategia es precisamente el fortalecimiento de la Policía de Turismo. El pie de fuerza pasará de 331 a 2.819 efectivos.

Plaza de Bolívar



Fotografía 2. Palacio de Justicia – Bogotá.
Fuente: Juan Pablo Pacheco Vargas.

En la fase 2, que se desarrolló en Cuba, se escogió la Plaza de la Revolución, pues es considerado un lugar emblemático e icónico lleno de historia y memoria. Se identificaron diferentes actores que son partícipes de la red de valor del turismo cultural en este sector de intervención: Los transportadores (públicos y privados); la Policía Nacional Revolucionaria; las Agencias turísticas; el Teatro Nacional, el Ministerio del Interior, Museo Postal, Filmoteca Nacional y el Banco Nacional; y el turista cultural como principal actor (histórico/político).

El perfil del turista en la Plaza de la Revolución, evidenció por medio de la observación que:

En su mayoría son turistas extranjeros, de nacionalidades como la colombiana, argentina, española, coreana y mexicana, en edades entre los 25 y 50 años; la mayoría del género femenino. El tiempo

que los turistas permanecen en la Plaza de la Revolución es muy corto, en su mayoría visitan la plaza por motivos histórico-políticos y de fotografía.

Los resultados que nos deja esta investigación es que, en efecto, se identificó los actores que interactúan en las redes de valor de los sectores delimitados para la investigación, se describieron las funciones que cumplen cada uno de los actores dentro de las redes de valor y se comparó los actores de la red de valor de la Plaza de Bolívar respecto a los de la Plaza de la Revolución.

El gráfico N.º 1 nos muestra los actores más relevantes de la red de valor en la Plaza de Bolívar en la ciudad de Bogotá, se sustenta esta información mediante la observación realizada y las encuestas y las entrevistas aplicadas.

Cuadro de actores de La Plaza de Bolívar

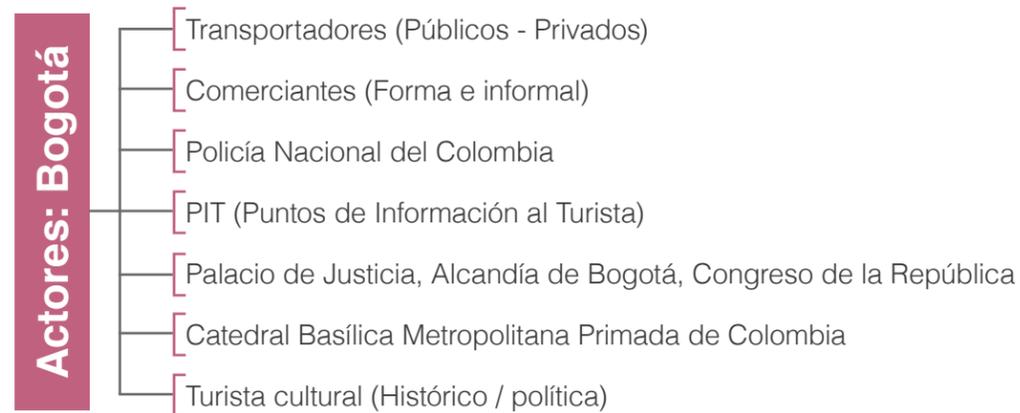


Gráfico 1. – Actores red de valor Plaza de Bolívar (Bogotá).
Fuete. Elaboración propia

En el gráfico No. 2 podemos ver los actores más relevantes de la red de valor en la Plaza de la Revo-

lución en la ciudad de La Habana; se sustenta esta información mediante la observación realizada.

Cuadro actores Plaza de La Revolución

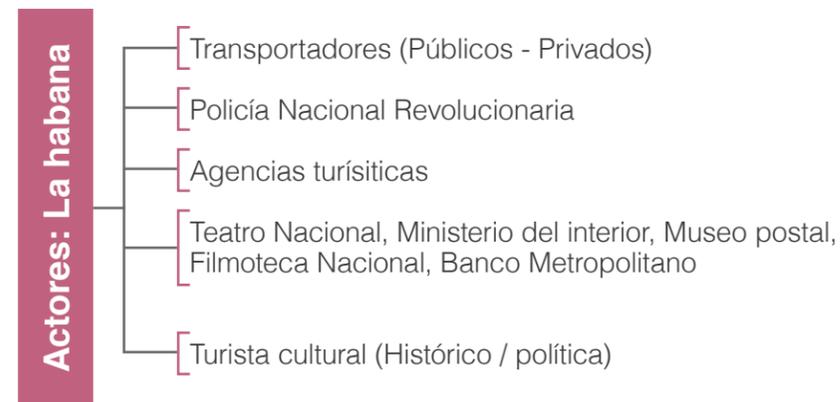


Gráfico 2. Actores red de valor Plaza de la Revolución (La Habana)
Fuente. Elaboración propia

La Tabla 1 corresponde al cuadro comparativo de los actores más determinantes tanto de la ciudad de Bogotá como de la ciudad de La Habana, cada uno con su respectiva descripción.

Tabla 1. Cuadro comparativo agentes de valor Bogotá, agentes de valor La Habana

Actor red de valor Bogotá - Habana	Plaza de Bolívar (Bogotá, Colombia)	Plaza de la Revolución (Habana, Cuba)
Turista	Este actor es el extranjero con intereses en conocer acerca de la historia, costumbres, política y diferentes factores que enmarcan el turismo cultural del país.	Es el principal generador de valor, pues este aporta a la actividad socioeconómica del lugar.
Comerciantes	Hay muchos comerciantes informales ofreciendo diferentes productos y servicios: maíz para alimentar a las palomas, mango biche, tinto, helados y fotos con animales.	No se evidenció este actor en este lugar.
Policía Nacional de Colombia – Policía Nacional Revolucionaria	Se evidencia la presencia de este actor con un CAI móvil, este genera seguridad en el lugar para los turistas. Adicional hay policías motorizados recorriendo el sector.	Se evidencia casetas con policías, estos hacen rondas por la plaza y vigilan la plaza. Hay presencia de patrullas policiales alrededor de la plaza.
Trasportadores	Se tienen varias opciones como lo son: taxis, transporte masivo público, plataformas digitales de transporte (Uber, Beat, Didi, entre otras) y el transporte especial.	Las opciones son: Coco taxi, taxis, buses de servicio urbano (guagua), buses turísticos, transporte especial. Como diferenciador se tiene que los taxis son vehículos “clásicos” los cuales fortalecen la cultura de la ciudad quedando en la memoria y las fotografías del turista.
PIT (Punto de Atención Al Turista) - CUBATUR	Es un servicio gratuito tanto para turista extranjero como para el turista nacional.	Es un servicio en el que el turista debe realizar un pago.
Palacio de Justicia, Alcaldía, Congreso de La República – Teatro Nacional, Ministerio del Interior, Banco Metropolitano	Alrededor de la Plaza de Bolívar se encuentran sitios emblemáticos de la ciudad, los cuales generan aportes histórico-político y cultural.	También se encontró establecimientos de gran importancia histórico-político y cultural, los cuales llaman la atención de los turistas.
Catedral Basílica – lugar religioso	Es un lugar visitado por los creyentes católicos y los amantes de la arquitectura al tener un estilo neoclásico. Fue declarado monumento nacional gracias a su significado histórico y cultural.	No se encontró un establecimiento religioso dentro de la zona

Fuente. Elaboración propia

Teniendo en cuenta el cuadro comparativo, se propusieron las siguientes redes de valor expuestas en los gráficos N.º 3 y 4. Estos gráficos hacen alusión a las redes de valor propuestas, teniendo en cuenta que estas redes son ciclos y secuen-

cias que tienen sus actores y cada uno con su aporte es como se puede llegar a formar dicha red de valor. Cada actor es necesario para el siguiente, generando así una secuencia.

Propuesta

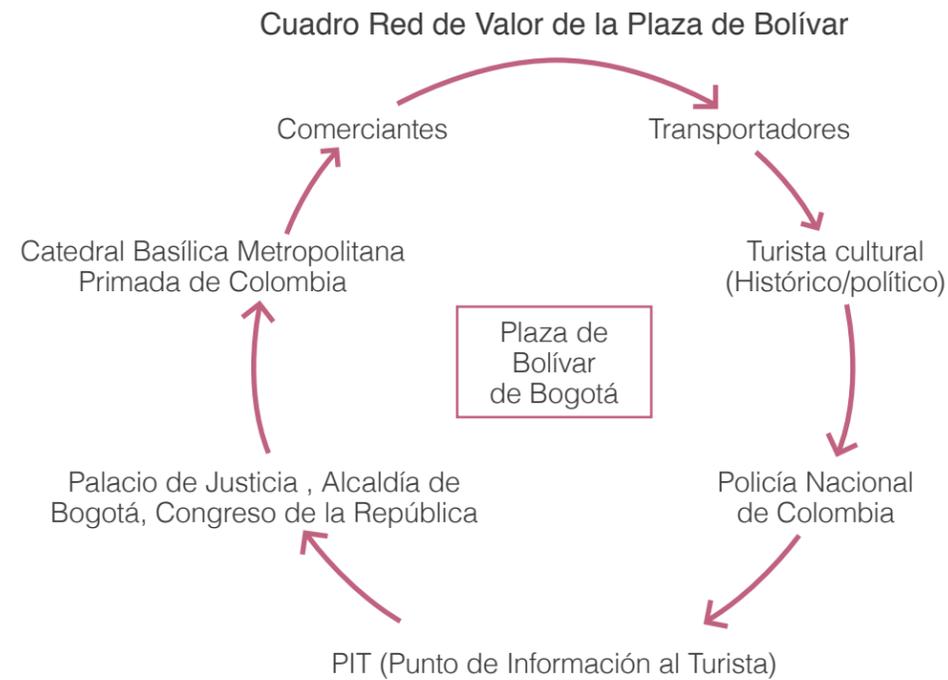


Gráfico 3. Red de valor Plaza de Bolívar. Fuente. Elaboración propia

Cuadro Red de Valor de La Plaza de La Revolución



Gráfico 4. Red de valor Plaza de la Revolución. Fuente. Elaboración propia

Estas son las redes de valor propuestas para la Plaza de Bolívar y la Plaza de la Revolución. Cada una con los actores más importantes y relevantes de cada una de las plazas. Estos actores fueron identificados mediante la observación, entrevistas y encuestas. En cada una de las redes de valor hay actores que pesan un poco más que otros, el actor comerciante en la Plaza de Bolívar es fundamental, mientras que en la Plaza de la Revolución este actor no se encuentra. En conclusión, cada red de valor, aunque son diferentes, las dos son viables en su país de origen ya que los actores que se muestran en las redes de valor son los que más presencia tienen en cada una de éstas.

Conclusiones

Se logró la identificación de los actores que intervienen en cada una de las redes de valor tanto en la Plaza de Bolívar, en Bogotá, como en la Plaza de la Revolución en La Habana. Cada red muestra similitud en la mayoría de sus actores, sin embargo, los que difieren generan un valor agregado a la red.

Cada actor hace un aporte a la red de valor de cada ciudad, no obstante, y de acuerdo con los resultados obtenidos, se concluye que la Catedral Primada de Colombia, el PIT (Punto de información al turista) y los comerciantes, son los que generan mayor competitividad y aportan a la actividad socioeconómica de la Plaza de Bolívar en Bogotá; lo mismo ocurre con los transportes como actor en la Plaza de la Revolución de la Habana.

Ambas redes requieren innovación con estrategias de atracción de turistas culturales con el fin de que sean más competitivas, por ejemplo: conectividad de internet para los turistas, tener acceso a productos de hidratación y lugares de protección de temperaturas.

Referencias

Barbosa, M. (2007). *La política del turismo cultural y el diseño del producto turístico para el turismo cultural: caso: corredor turístico Bogotá-Boyacá-Santander*. Recuperado de <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/article/view/407/401>

El Tiempo. (8 de abril de 2019). *¿A qué fueron 12 millones de turistas a Bogotá el año pasado?* En periódico EL TIEMPO. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/bogota/cuantos-turistas-visitaron-bogota-en-2018-cifras-en-indicadores-de-turismo-347100>

MINCOMERCIO INDUSTRIA Y TURISMO. (2016). *Plan estratégico de seguridad turística* (ISBN: 978-958-59473-06). Recuperado del sitio de internet https://www.fontur.com.co/aym_document/aym_estudios_fontur/POLITICAS_PUBLICAS_2.PDF

Puntos de Información Turística (PIT). Recuperado desde <http://www.bogotaturismo.gov.co/puntos-de-informacion-turistica-pit>

Salinas, E. (2005). *Turismo y desarrollo sostenible: el caso del centro histórico del Habana – Cuba*. Recuperado de <http://www.pasosonline.org/Publicados/3105/PS120105.pdf>

Salinas, E., y Mundet, L (2000). *El turismo en Cuba. Un análisis geográfico*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=59915>

Contraste multidimensional entre los vendedores presentes en las vías públicas de Bogotá (La Candelaria) y La Habana (La Habana Vieja)

Autora: Diana Marcela Bravo Marín

Resumen

A continuación, se mostrará una opinión enfocada en el análisis de estudios realizados en dos ciudades: la primera será Bogotá, específicamente el sector de La Candelaria, y la segunda, en la zona conocida como La Habana Vieja, en La Habana, Cuba; estos entornos permitirán desarrollar y entender las características presentes en las diferencias y similitudes que tienen los vendedores y los turistas desde el contexto cultural.

Adicionalmente, se expondrán gráficos, imágenes y cuadros que fueron recolectados y diseñados a través de un proceso de observación del comportamiento de los dos actores objeto de estudio: vendedores y turistas. Con ellas se podrá apreciar los vendedores informales, con el aporte que dan al sector comercial, su labor y la conexión que pueden llegar a tener con los turistas por la compra de los diferentes artículos o servicios que ofrecen.

Así mismo, al final del artículo se presentará un cuadro comparativo de las diferencias y similitudes entre los vendedores presentes en las vías públicas del centro histórico de Bogotá y los del centro histórico de La Habana. De igual forma se analizará de qué forma cada uno de los actores contribuyen según su actividad económica, a la conservación de la identidad cultural en su entorno.

Palabras Clave. Identidad cultural, turismo cultural, vendedores en las vías públicas, barreras comerciales

Introducción

El siguiente artículo tiene como propósito presentar los resultados de una exploración que se llevó a cabo sobre las ventas realizadas por los vendedores ambulantes de los centros históricos de Bogotá y La Habana, quienes permiten contribuir a la identidad cultural, al comparar los dos contextos delimitados previamente en el XXIII Taller Internacional de la Universidad Piloto de Colombia, como son el centro histórico de Bogotá y el centro histórico de La Habana.

El primer centro histórico, ubicado en la localidad La Candelaria, en Bogotá, se distingue por ser el lugar de fundación de la ciudad y del país. También se distinguió durante los procesos y hechos históricos más relevantes de la época independentista, pues allí se gestó la independencia de Colombia. Además, en 1963, el centro histórico de Bogotá fue reconocido como monumento nacional; las casas, los edificios, las iglesias y las calles, dan cuenta del reconocimiento.

De este entorno se seleccionaron tres lugares clave para realizar el proceso de observación, así mismo, se realizaron entrevistas a los vendedores ambulantes presentes en la vía pública y una encuesta dirigida a los turistas. Los lugares fueron: la Plaza de Bolívar, el Chorro de Quevedo y la calle 11 entre carreras cuarta, quinta, sexta y séptima. Movidos por las actividades comerciales, esos entornos promueven elementos culturales, los cuales provocan que el sentido de la calidez humana que brinda Colombia sea más notable para los diferentes turistas que llegan a visitar el país, en su gran mayoría, los lugares que tienen marcado en sus muros las representaciones históricas de cada época.

Por otra parte, según Lisandra Leyé Del Toro, una de las periodistas del área cultural de la empresa de viajes turísticos Hicuba, asegura que Cuba se caracteriza por ser un país rico en manifestaciones

culturales legadas por los continentes: Europa, África y Asia, lo que le da al país una dimensión de universalidad. Así mismo, según ella, la cultura cubana ha sido pródiga en personalidades importantes en todos los géneros culturales y ha brindado al mundo manifestaciones artísticas como el son, ritmo musical precursor de la tan popular salsa y el chachachá; obras literarias de gran calidad y pinturas de talla internacional. Según lo anterior, Leyé Del Toro concluye que estos dos contextos siempre irán de la mano.

En ese sentido, el propósito de este artículo será dar a conocer la conexión que tiene la actividad económica de algunos actores de cada lugar que será objeto de estudio, en este caso los vendedores y los turistas, con la cultura propia.

En relación con los vendedores cabe anotar que, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el trabajo informal se define como:

Todo trabajo remunerado entienda tanto autoempleo como empleo asalariado, que no está registrado, regulado o protegido por marcos legales o normativos, así como también trabajo no remunerado llevado a cabo en una empresa generadora de ingresos. Los trabajadores informales no cuentan con contratos de empleo seguros, prestaciones laborales, protección social o representación de los trabajadores. (OIT, 2014, p.4)

Con respecto al turismo y a los turistas se encuentra la definición presentada por Fúster:

El turismo implica un viaje con retorno. Sea cual sea la etimología que se adopte, la palabra hace referencia a que, luego de conocer, luego de que todo esté dicho en un lugar diferente al de residencia, se vuelve a casa. Pero, más allá de esto, ¿qué quiere decir turismo? ¿qué implica? el ir y volver; el estar en contacto con personas de culturas tal vez diametralmente opuestas a la propia; ver un mundo diferente por días, semanas o meses. (Fernández, 1973, p 21)

En la ciudad de Bogotá los turistas se convirtieron en piezas clave para el desarrollo de este ejercicio, ellos tuvieron un valor significativo en el análisis, pues los productos y los servicios se categorizan

en muestras regionales representativas del país ideal para el interés de cada uno de los turistas, quienes buscan actividades culturales tales como arte, religión e incluso, muestras arquitectónicas.

Se partió del supuesto de que cada actor, en este caso el vendedor ambulante, puede jugar un papel importante en el comercio y, a la vez, también lo puede hacer dentro del contexto cultural de cada lugar, pues aporta elementos de identidad. Dicho de otra manera, se considera que la actividad económica que realiza el vendedor ambulante, en relación con el turista, se enmarca dentro de las prácticas culturales que producen identidad.

Tal como se ha dicho en la introducción, es necesario dar a conocer la importancia de los diferentes significados que se tienen para contextualizar, en este entorno, la identidad cultural, según Mamani (2015) citado en Panta y Espinoza (2018, p. 3), autores que reconocieron la incidencia de la identidad cultural en la construcción de ciudadanía, para ellos la ciudadanía se construye al considerar las costumbres, los sistemas de creencias, la lengua, la visión de mundo, las tradiciones y la religión practicada en cada familia, el espacio local, el sincretismo y la alineación abordada desde la interacción sociocultural, al verificar que la identidad interviene en la construcción de ciudadanía.

Este trabajo busca establecer la correspondencia que existe entre la actividad comercial presente en las vías públicas y el contexto cultural de los lugares delimitados en cada ciudad enunciada; para ello, es necesario describir esa conexión conforme a las prácticas económicas que dichos actores realizan cotidianamente. Estos aspectos se resuelven con apoyo de la información aportada por los expertos seleccionados por el Departamento de Relaciones Internacionales y con base en el trabajo de campo realizado, de manera independiente, por los autores de esta investigación, lo que permitió recolectar información de dichos actores para analizarla y compararla según los centros históricos de las dos ciudades seleccionadas.

A la par de esto, se buscó establecer si el vendedor, presente en las vías públicas, lograba una subsistencia económica mínima o aceptable con

su actividad; en la que dicha actividad contribuía a la identidad cultural de cada territorio delimitado.

La metodología que se adoptó, estuvo fundamentada en una estrategia cualitativa, pues se consultó el conocimiento de los actores que se consideraban fuente principal para cumplir el objetivo; por un lado, el vendedor y, por otro lado, el turista que hacía transacciones o entraba en contacto con el mencionado actor económico. Para esta estrategia, los instrumentos planteados para la recopilación de la información fueron: una entrevista dirigida a una muestra intencional de vendedores de productos culturales; una guía de observación de la actividad económica de dicho vendedor y, finalmente, una entrevista dirigida al turista que consume los productos que ofrece el vendedor en ese contexto. La observación obtenida de estos instrumentos se procesó posteriormente para la interpretación que permitió resolver las preguntas y objetivos propuestos.

Contexto – Antecedentes

Para este estudio: los vendedores y los turistas fueron actores de gran importancia y, de igual forma, los desarrollos que se han dado en los sitios propios de Bogotá no dejan de ser significativos; los retos que han estado presentes en el siglo XXI y a lo largo de la historia, vista desde el patrimonio, la influencia como eje importante del turismo y la cultura; y lo que cada actor apropia para dar a conocer su actividad y desarrollo del mismo desde su contexto y rol.

Si bien es cierto que los turistas aportan a los sectores económicos de maneras muy diversas, en este caso, contribuyeron al comercio del sector, delimitado desde diferentes perspectivas y enfocado en el sector histórico cultural. La mayoría de los extranjeros busca la calidad y excelencia en los productos característicos de las diferentes naciones, esto es un valor distintivo de cada uno de los visitantes que acuden en la búsqueda de la historia, de la cultura, de los momentos o de artículos que representen su visita. Es de esta forma, el papel del vendedor presente en las vías públicas es ofrecer un comercio más al alcance.

A raíz de los altos índices de desempleo, una gran cantidad de pobladores se han visto obligados a convertirse en vendedores ambulantes, ubicándose en espacios considerados prohibidos debido a que no cuentan con los permisos de los entes reguladores. Esta es una de las razones por las cuales, muchas veces, la policía decomisa los diferentes artículos ofrecidos por dichos vendedores.

El eje central a identificar en este proyecto, es el papel de los vendedores presentes en las vías públicas del contexto histórico de Bogotá comparado con el centro histórico de La Habana, para contribuir a la identidad cultural según su actividad económica, donde el objetivo surgió a partir de las descripciones que se dieron de las diferencias y similitudes, del papel de los vendedores presentes en los contextos.

Cabe resaltar que se identificaron las diferentes características de los vendedores según su forma de vender, tipo de producto, ubicación geográfica dentro de cada sector. Así mismo, se tuvo en cuenta cómo cada uno de estos vendedores, en medio de su entorno, lograron desarrollar su rol, para así entender cómo comercializaban los diferentes productos que suelen ser representativos en el país. También, se analizaron las dificultades que tuvieron cada uno de ellos, tanto los turistas como los vendedores para poder vender o comprar los productos. Y para que los primeros -los turistas- no tuvieran problemas o inconvenientes por los productos adquiridos, al momento de salir del país.

Lo más representativo de este artículo fue que se pudieron dejar en evidencia algunas características del comercio callejero en las vías públicas de la ciudad de Bogotá -en el entorno de La Candelaria- y de La Habana --en entornos como La Habana Vieja-, lugares importantes e históricos que aportan actividades culturales.

Se realizaron limitaciones desde los dos sectores de intervención, el primero es el centro histórico de Bogotá, La Candelaria, y en Cuba La Habana, La Habana Vieja:

Las estrategias que se utilizaron en esta investigación surgieron al crear las herramientas que permitieran recolectar información mediante una entrevista semiestructurada, aplicada a vendedores presentes en la calle 11 y en la Plaza de Bolívar del sector de La Candelaria. Así mismo, se enfocó en la realización de observaciones que permitieron conocer cómo es la forma en que cada uno de los actores se desenvuelve, es decir, tanto el vendedor presente en las vías públicas como los turistas que interactúan, de tal modo, que gene-

ran valor desde cada uno de los ámbitos presentes en el desarrollo del entorno comercial.

A continuación, en la Fotografía 1 se observa una representación artística realizada en la calle 11 entre las carreras sexta y séptima, localizado en el sector de intervención, en el centro histórico de Bogotá. Esta fotografía evidencia obras artísticas hechas en algunas calles cerradas aptas únicamente para transeúntes:



Fotografía 1: Centro de Bogotá
Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente, se adjuntó una fotografía de la Plaza Vieja de La Habana (ver Fotografía 2). La Foto se obtuvo en el proceso de observación, la

cual mostraba una de las calles dividida entre mesas de restaurantes y obras pictóricas.



Fotografía 2: Plaza Vieja – La Habana

Fuente. Elaboración propia.

En muchas ocasiones se suele dejar de lado a los vendedores, pero son ellos quienes, desde la venta de sus productos o servicios, permiten que la cultura y el arte nacional se multipliquen. También, son ellos los que de formas variadas atraen

a los turistas, pero no se puede dejar de lado la realidad evidente en cada uno de los lugares que limitan el punto de intervención. Para ello se planteó el siguiente cuadro que permitió recopilar y plasmar la información pertinente del caso.

Tabla 1. Cuadro de dimensión del contraste multidimensional

DIMENSIÓN DEL CONTRASTE MULTIDIMENSIONAL		
Dimensión	Vendedores en Bogotá: La Candelaria	Vendedores en La Habana: La Habana Vieja
Económico	<p>En este aspecto se presenta la cantidad de dinero que puede obtener un vendedor por la venta de un producto o servicio. Esto evidencia que los vendedores, presentes en las vías públicas del centro histórico de Bogotá, trabajan con ventas entre \$50.000 a \$80.000 pesos. Dinero que logran recoger a lo largo de un solo día, lo que quiere decir que vender allí les resulta productivo.</p> <p>Por el contrario, otros lo hacen por las bajas oportunidades laborales, lo cual provoca que salgan a ejercer de forma ilegal con el fin de subsistir con el básico que producen mediante el desarrollo de la labor asignada.</p>	<p>Caso contrario se presenta en La Habana Vieja, pues varias de las personas que ejercen esta función cumplen con diversidad de obligaciones y también se asocia con el aspecto económico de análisis. Esto significa que cuentan con diversos roles a lo largo del día, conforme lo mencionó Regina Doliente, profesora de medio tiempo y comerciante en la plaza vieja, quien el día restante o en su defecto en sus tiempos de descanso de la escuela, se dedica a las ventas informales. Ella hacía mención de que un salario básico está dado entre 10 a 12 USD mensuales y es por ello por lo que debe salir a ejercer lo que se conoce como rebusque, para lograr subir un poco más la cifra salarial y contar con moneda nacional CUP. Sin embargo, no logra recolectar lo necesario para subsistir.</p>
Legal	<p>Los permisos legales no están dados y la policía es burlada, pues los comerciantes no cuentan con los permisos estipulados para estar en ese espacio, donde no deben llevar a cabo la labor de comerciar.</p>	<p>En La Habana Vieja sucede lo contrario: todos los vendedores que se encuentren presentes en las vías públicas deben estar carnetizados y pagar una cuota al Estado por dejarlos realizar su labor; de este modo deben trabajar por sectores debidamente segmentados, según la venta de su producto o servicio.</p> <p>Al no cumplir con la cuota, pagaría por incumplimiento a las reglas establecidas del desarrollo económico donde se suelen ubicar.</p>
Cultural	<p>Educar a un vendedor ambulante en el centro histórico es un reto, ya que no todos cuentan con la formación básica para hacerlo. Puesto que la facilidad de acceder a cupos educativos con escuelas distritales es complicado; pero, todos están en su pleno derecho de estudiar, para poder generar un valor agregado a su labor y así contar, por ejemplo, con herramientas de comunicación en otros idiomas. Este tipo de capacitación sería un eje importante para el desarrollo cultural y económico del sector turístico, puesto que le da un aspecto distintivo al vendedor y fideliza a los turistas.</p>	<p>En La Habana Vieja, cada uno de estos vendedores cuenta con el suficiente conocimiento histórico para explicar claramente al turista en qué sector se está desarrollando su actividad, cuál es la historia del lugar y, además, cada uno ellos cuentan con el permiso que garantiza el producto o servicio que ofrece, el lugar donde se ubica y su atención en dos idiomas según lo requiera. Lo que quiere decir que es un lugar estratégicamente gestionado y controlado.</p>

Fuente. Elaboración propia.

Conforme a lo anterior, es evidente conocer las dos perspectivas presentes en los entornos delimitados, dado que la comunidad a la que se direcciona el proyecto sigue siendo el actor con mayor importancia, pues la presencia del sinnúmero de vendedores presentes en las vías públicas logra reunir el arte nacional en un solo lugar.

Como se mencionaba en renglones anteriores, las entrevistas semiestructuradas que se aplicaron, lograron evidenciar las siguientes respuestas, donde se seleccionaron preguntas de mayor grado de pertinencia que aportaron concretamente la certeza de lo que se quería explicar, presentadas de la siguiente forma:

¿Qué tipo de productos o servicios adquiere de los vendedores presentes en las vías públicas?

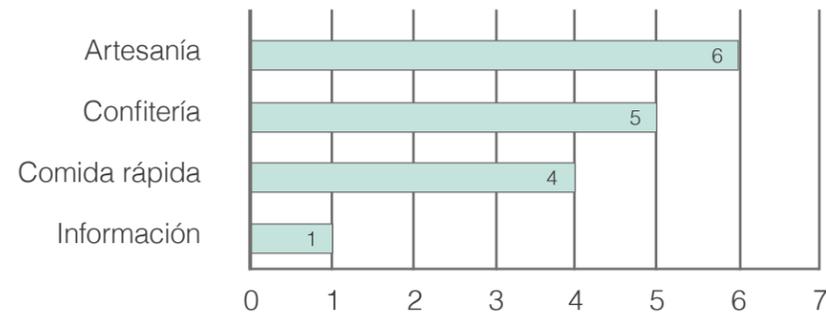


Gráfico 1. Esquema de respuesta a selección Núm., 1
Fuente. Elaboración propia

En el Gráfico 1 se muestra las respuestas a las encuestas realizadas a algunos turistas de diferentes partes del mundo. Se puede apreciar cómo responden que los productos que más adquieren en sus visitas turísticas son las artesanías: con un porcentaje del 50 %, seguido de los dulces típicos con un 41 %. El mismo fenómeno sucede, tanto en Bogotá como en la Habana, pues los turistas cuentan con un mayor interés en la compra de artesanías. En La Candelaria, por ejemplo, muchas veces se logran encontrar una gran variedad de productos de diversas regiones, esto significa que, sin necesidad de moverse de la capital de

país, los turistas se pueden llevar consigo representaciones multiculturales de Colombia. Por otro lado, se encuentran en el sector cultural de La Habana Vieja muchos beneficios que permiten atraer al turista que va en búsqueda de una de los mayores afluentes del movimiento económico de Cuba, es decir, del sector turístico. Por eso, en cada calle de la Plaza Vieja, se encontró representaciones de diferentes gustos que siempre van acordes con todas aquellas inclinaciones sociales, políticas, culturales, históricas, etc., que son temas sensibles, pero interesantes a los gustos de cada uno de los turistas que llegan a este país.

¿Cuál es la actitud de los vendedores a la hora de ofrecer los productos o servicios presentes en las vías públicas?

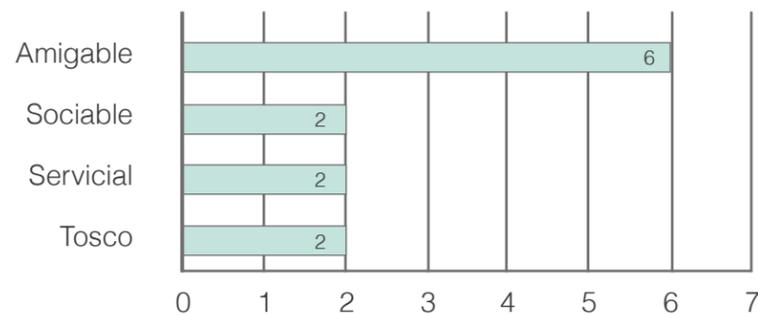


Gráfico 2. Esquema de respuesta a selección Núm., 2
Fuente. Elaboración propia

El Gráfico 2 presenta los resultados sobre la forma como los vendedores ofrecen a un turista los productos o los servicios tanto en el centro histórico de Bogotá, como en el centro histórico de La Habana. Donde se evidencia claramente que se enfrentan dos percepciones distintas: una es la que representa en el Gráfico 2 el 50 %, donde la barra se inclina hacia la respuesta de que los productos muchas de las veces se ofrecen de forma amigable; el caso contrario se percibe en la vivencia desde la experiencia, en La Habana

Vieja, por ejemplo, los vendedores eran un poco toscos a la hora de atender a los clientes. Esto se afirma porque, en ocasiones, no saludaban cuando se llegaba a los puntos de venta, el servicio muchas veces era un poco demorado, pero a su vez llegando a realizar el pago y contar con una interacción directa con el **vendedor**, el cliente se llevaría un valor agregado sobre la compra en cuanto temas culturales que representan el porqué es importante conocer el sector donde se compran cada uno de los artículos.

¿Alguna vez ha tenido la oportunidad de ser atendido en otro idioma diferente al nativo por parte de un vendedor informal?

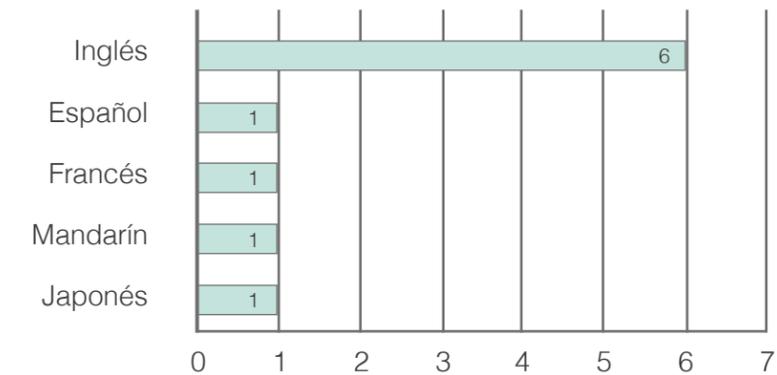


Gráfico 3. Esquema de respuesta a selección Núm., 3
Fuente. Elaboración propia

Conforme a la representación del Gráfico 3, que se enfocó en la pregunta sobre la atención en otras lenguas. Teniendo en cuenta que la mayor venta es de artesanías, pinturas, entre muchos otros objetos particulares de representación, se encontró que los turistas pueden ser atendidos en inglés, éste es uno de los idiomas con mayor representación turística y comercial, dado que representa un 54.57 % del total. Así mismo, suele aclararse que en este eje es importante entrar en detalles ya que los vendedores presentes en las vías públicas de La Habana, comparados con los vendedores presentes en las vías públicas de Bogotá, cuentan con un mayor nivel de preparación en un segundo idioma. Esto muestra que, desde las personas más adineradas hasta los vendedo-

res ambulantes, están capacitados para brindar atención en un segundo idioma.

El caso contrario se presenta en el centro histórico de Bogotá, pues las exigencias de calidad enfocadas a la parte educativa no son consideradas un eje de importancia para que todos y cada uno de los que representan este sector, ante los extranjeros, tengan mayor relevancia y cuenten con un mejor nivel de educación escolar. Unos índices mayores de escolaridad les permitirían a los vendedores posicionarse de manera más favorable, al sector turístico colombiano en el mercado mundial. De esta forma, se logrará fidelizar a los clientes potenciales, turistas y transeúntes que pasen por los edificios del gobierno y otras entidades que rodean la zona.

¿Considera que el aporte económico que reciben los vendedores presentes en las vías públicas contribuye al mejoramiento social de la ciudad?

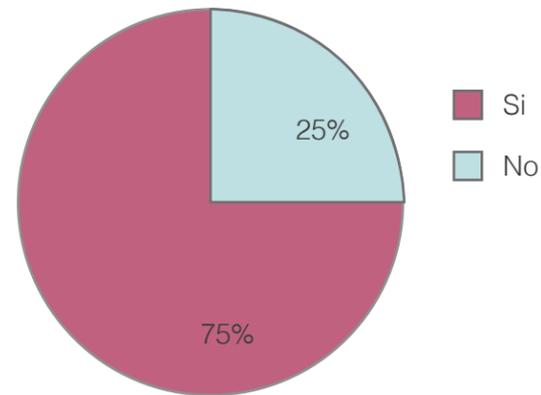


Gráfico 4. Esquema de respuesta a selección Núm., 4
Fuente. Elaboración propia

En el Gráfico 4 se pudo observar cómo es el aporte económico que reciben los vendedores que se encuentran en las vías públicas, si desde esta perspectiva logran contribuir con el mejoramiento social de la ciudad. El 75 % refleja aceptación completa, dado que la posición o rol económico que ejercen logra ampliar las miradas a través de las visitas de otros países, quienes resaltan en estos vendedores la calidad humana de su país. Por otra parte, se observa una posición negativa por parte de los encuestados donde se evidencia que los vendedores no logran contribuir con el mejoramiento social de la ciudad, reflejado en un 25 %. Lo que no se analiza es la perspectiva que se tiene desde el contacto directo con cada uno de ellos, con un análisis previo y segmentado de este sector de importancia perdida, a lo largo de la historia, en muchos países.

Dado lo anterior, se lograron conocer algunas características importantes que tienen los vendedores en cada contexto turístico; donde muchas veces esas características se resaltan hablando de forma directa con cada uno de ellos; sin embargo, realizar estas entrevistas en Cuba se tornó un poco complejo, puesto que el miedo y el respeto propio para con las autoridades y el gobierno propio, puede influir de manera directa e incluso llegar a sentir desconfianza para firmar en hojas que no son de su conocimiento o que no han sido previamente autorizadas. Así mismo, como se ha mencionado a lo largo del artículo, los comporta-

mientos presentes en los lugares comerciales y muchas veces en los espacios artísticos, sociales, culturales de Cuba, están gestionados bajo regularidades, es decir, primero deben pagar un valor para que se les autorice el permiso de gestionar su actividad económica y, posterior a ello, reciben un carnet acorde a la venta de los productos o servicios, de esta forma, Estado cumple con brindarles un espacio estrictamente segmentado para la gestión de esta actividad. Si, en dado caso, algún vendedor incumple con ello, es aprehendido por las autoridades y castigado; por ende se habla de que cada una de los vendedores debe cumplir con los requisitos mínimos para poder trabajar si así lo requiere, para que de esta forma abarque un tema de subsistencia.

Por otro lado, en el centro histórico de Bogotá se analizaron vivencias similares, pero también están marcadas las delimitaciones, lo que quiere decir que, en La Candelaria, algunos de los vendedores presentes en las vías públicas no cumplieron con los permisos establecidos por parte de los entes reguladores, no pagaron para tener un permiso y ejercer su actividad económica en un lugar público.

Adicionalmente, uno de los factores que a percepción propia se denotó muy marcado en la comparación entre los dos contextos delimitados, es la educación y la cultura con la que labora el cubano en comparación con el colombiano, es por ello que, inclusive, los primeros se

encuentran ubicados de manera segmentada y estratégicamente cerca de los botes de basura si son vendedores de comida, teniendo en cuenta que hay más gente, es por ello que al ser el turismo una fuente de ingreso potencial en Cuba se debe estar mejor preparado para poder transmitirlo al turista.

En Colombia pasa algo particular y es que la amabilidad, la entrega en una venta de productos o servicios es hecha con la mayor alegría, calidez humana y demás factores que logran desconcertar a la gente, pero no avanza más allá, porque sencillamente solo vende un artículo y queda la

venta en el eje económico pero la historia por el camino se ha perdido. Esto quiere decir que una gran parte de la población, por falta de dinero, no logra seguir pagándose sus estudios, según lo menciona la señora Azucena Vega (vendedora informal), así mismo, es lo que les queda y el rebusque con mayor agilidad de ingreso desde sus necesidades básicas.

A continuación, se presentarán dos cuadros que permitirán contextualizar las diferencias y similitudes presentes entre el centro histórico de Bogotá, La Candelaria, con el centro histórico de La Habana, La Habana Vieja:

Tabla 2. Cuadro de diferencias presentes entre el centro histórico de Bogotá “La Candelaria” con el centro histórico de La Habana “Habana Vieja”

DIFERENCIAS	
Centro histórico de Bogotá “La Candelaria”	Centro histórico de La Habana “La Habana vieja”
<ul style="list-style-type: none"> • Un solo vendedor cuenta con variedad de productos que multiplican el arte nacional en un solo lugar. • Algunos vendedores no cuentan con permisos legales para desarrollar su actividad económica. • Los vendedores no se encuentran regulados por el Invima. • Los vendedores no tienen en cuenta su ubicación para contribuir con el medio ambiente. • Algunos de los vendedores que están ubicados en las vías públicas no tienen respeto por la autoridad. • Los vendedores no conocen la historia del lugar donde desarrollan su labor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Un solo vendedor ofrece productos estratégicamente segmentados por zona de ubicación. • Todos los vendedores cuentan con permisos legales “licencias” para desarrollar su actividad económica. • Cada uno de los vendedores están regulados para desarrollar su actividad de venta de alimentos “Estado”. • Los vendedores están ubicados estratégicamente cerca a zonas de basura para contribuir con la limpieza de sus zonas. • Los vendedores establecidos en las vías públicas tienen respeto por la autoridad. • Los vendedores cuentan con el conocimiento suficiente de la historia del lugar donde desarrollan su actividad.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Cuadro de Similitudes presentes entre el centro histórico de Bogotá “La Candelaria” con el centro histórico de La Habana “Habana Vieja”

SIMILITUDES	
Centro histórico de Bogotá “La Candelaria”	Centro histórico de La Habana “La Habana vieja”
<ul style="list-style-type: none"> • Los vendedores se ubican estratégicamente en vías públicas. • La venta de alimentos tales como: churros - plátanos, helados, cocos, agua. • Los vendedores que están ubicados de forma estratégica comercializan productos y/o servicios que representan la cultura e historia de cada lugar. • El único método de pago que recaudan por el productor y/o servicio que ofrecen los vendedores presentes en las vías públicas es en efectivo. 	

Fuente: Elaboración propia

Las conclusiones a las que se llegaron, con respecto al diagnóstico realizado en el centro histórico de Bogotá, La Candelaria, fueron:



Figura 1. Conclusiones
Fuente. Elaboración propia

Por otro lado, las conclusiones del diagnóstico realizado en el centro histórico de La Habana, en especial, el sector de La Habana Vieja fue:



Figura 2. Conclusiones
Fuente. Elaboración propia

Conforme a lo que se ha planteado a lo largo del artículo, y con las diferencias y similitudes desde los objetivos específicos planteados, se tiene claridad para abordar dos propuestas que logren potencializar debilidades presentes en el centro

histórico de Bogotá, dado que es el terreno más fácil de abordar. Colombia cuenta con una capital que lograría ser potencial si se gestionaran estrategias como las que se presentan a continuación:

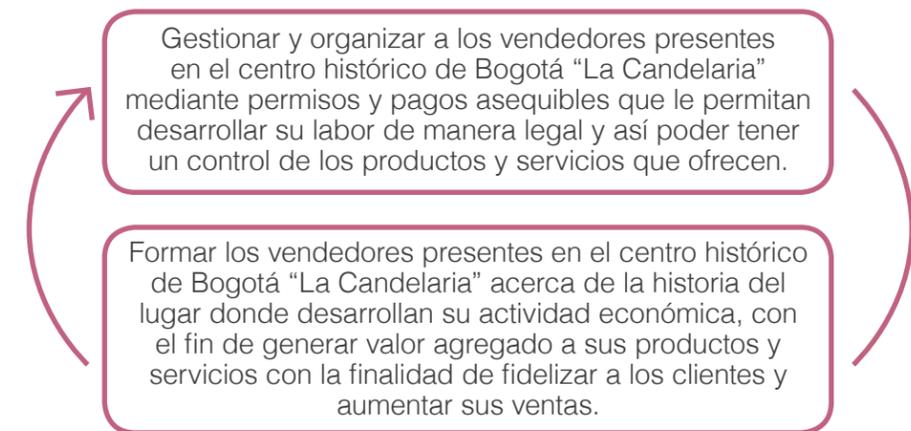


Figura 3. Propuesta
Fuente. Elaboración propia

Las dos propuestas planteadas para el reto se enfocaron en lo evidenciado en Bogotá “La Candelaria” y en La Habana “La Habana Vieja”, donde mediante observación se conocieron los diferentes roles que cumplen los vendedores presentes en las vías públicas; esto se realizó con el fin de potencializar y generar valor en el sector turístico donde se encuentran localizados, para que estos lugares, de representación significativa, sigan siendo atractivos ante los turistas.

A su vez, es necesario capacitar a los vendedores de la ciudad de Bogotá, con el fin de gestionarlos y organizarlos, para que estén segmentados para ofrecer sus productos o servicios, y para que puedan lograr potencializar el sector, atrayendo turistas donde más haya movimiento comercial. De esta manera se lograrán generar valores agregados al contar la historia y al mostrar las diferentes manifestaciones culturales del país en diferentes idiomas, todo esto, con el fin de potencializar el desarrollo económico de la nación.

Conclusiones

- En la investigación que se aplicó a los vendedores presentes en el centro histórico de La Habana “La Habana Vieja”, se evidenció que la labor realizada la ejercían con la obligación de tener una entrada adicional que les permitiera mejorar su calidad de vida.
- Los vendedores contaban con un valor agregado adicional, al ofrecer productos y servicios enfocados al conocimiento de la historia en lugares donde se encontraban situados.
- Los vendedores presentes en el sector de La Candelaria, en la ciudad de Bogotá, ejercen su actividad económica informal para suplir sus necesidades básicas, y esto a pesar de tener otros tipos de alternativas que les pueden generar mayor ingreso.

Referencias

Fernández, L. (1973). *Teoría y técnica del turismo*. Madrid: Editorial Nacional.

Leyé Del Toro, L. (s.f). Cultura Cubana. Recuperado de: <https://www.hicuba.com/culture.htm>

Mamani, E. (2015). *Identidad cultural para construcción de ciudadanía en estudiantes de educación secundaria-Carabaya-Puno*. Perú: Universidad San Ignaciode Loyola

Conclusiones del Taller

Autor: Sara Luciani M.

La experiencia del *XXVII Taller Internacional Interdisciplinario Cuba 2019: Ampliar miradas, encuentro de culturas en la construcción social del territorio*, se consolidó como una oportunidad en la formación integral de los estudiantes, no solo desde el trabajo interdisciplinar, sino desde crear consciencia de los diversos actores y dinámicas que conforman la ciudad en favor de la construcción social del territorio.

Así, el trabajo de campo que acompañó las actividades del Taller Internacional, en este caso a Cuba, permitió fortalecer tanto la formación cultural de los participantes, así como reconocer las diversas variables tangibles e intangibles que conforman el territorio, y las similitudes y diferencias que refuerzan los valores propios de cada cultura a fin de promover intervenciones coherentes y amables con el entorno.

En este sentido, los retos propuestos en las dos mesas de trabajo abordaron temas frente a la construcción social del territorio que llevaron a reflexiones sobre problemas comunes en diferentes culturas, y al reconocimiento de experiencias positivas, como el caso Cuba, que pueden ser positivas en el contexto colombiano.

Por último, el ejercicio del Taller aportó positivamente en la formación profesional de los estudiantes, pues fortaleció la capacidad de trabajo en equipo y las discusiones interdisciplinarias que recogió diversas miradas sobre un objetivo común, un proyecto multidisciplinar que simuló el ejercicio laboral.

Imagen por Augustin de Montesquiou tomada de Unsplash

Imagen por Johannes Daleng tomada de Unsplash



Ponencias XXVII TALLER INTERNACIONAL CUBA 2019

Transición Ecológica Urbana

Autor: Andrés Valverde Farré

A partir de la cumbre de París, COP 21, dos términos están siendo acuñados como la punta de lanza de un cambio de paradigma en términos ambientales: “transición ecológica” y “descarbonizar”. Ambos términos están estrechamente relacionados con el uso desmesurado de las fuentes de energía fósil, como si estas fuentes fueran inagotables. Los nuevos impuestos a los carburantes, incentivar la producción y el uso de vehículos eléctricos, una normatividad más exigente con la arquitectura y la construcción de proyectos de consumo nulo o casi nulo de energías fósiles, son ejemplos de las medidas que los países más abanderados están tomando para demostrar la pertinencia de otros senderos más amigables con el medio ambiente.

¿Pero qué hay de nuestras ciudades, de nuestros pueblos? No importa el tamaño o la densidad de sus habitantes, el hecho es que los modelos de ocupación del espacio urbano se replican y se asemejan.

El espacio público urbano debe apoderarse de su propia transición ecológica enfocada hacia el peatón, término muy pertinente si tenemos en cuenta que la Real Academia Española, (2014) lo define como: “persona que va a pie por una vía pública”. Por otra parte, no se habla de convertir todos los vehículos particulares en vehículos eléctricos o de medidas paliativas basadas en la restricción de circulación de vehículos cuando la contaminación alcanza niveles alarmantes, se habla de estrategias de diseño urbano, algo como lo que la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona se ha acuñado como la “*superilles*”, el mode-

lo de las “supermanzanas” —en castellano—, un modelo definido por Rueda (2017) como “células urbanas que permiten integrar el conjunto de la red de movilidad de paso (coche, bus y bicicleta) en su periferia, permitiendo entonces, que en el interior tenga prioridad los desplazamientos a pie y en bicicleta” (p. 87). Este tipo de iniciativas son las que necesitan nuestros espacios urbanos, si bien Rueda (2017) nos asegura que “Las *superilles* pretenden ser la base del modelo funcional de cualquier ciudad” (p. 86), hay que desconfiar de la réplica de modelos en diferentes contextos *oikos*, *civitas* y *urbs*, y en especial cuando el tejido urbano de referencia es el ensanche de Barcelona de *Ildefons Cerdà i Sunyer*, una simetría perfecta, padre de la teoría del urbanismo, razón por la cual, debe haber modelos propios en contexto y sintonía con las condiciones culturales, sociales y ambientales como respuesta a esos cambios de paradigma que nuestros espacios urbanos necesitan en particular.

Del *Pla Cerdà*, todos nos fijamos en el diseño simétrico de las manzanas y de sus espacios urbanos generosos, pero pocos percibimos una intencionalidad patente:

Como una forma visionaria de segregar en base al impacto ambiental (contaminación atmosférica y acústica), cuando aún no existían los vehículos. En ese entonces las locomotoras de vapor estaban en el centro de la avenida, seguida por los animales de tracción, las carretas y finalmente las personas en la sección más cercana a las fachadas de los edificios (ver Figura 1), (Valverde y Fernandez, 2019, p. 2)

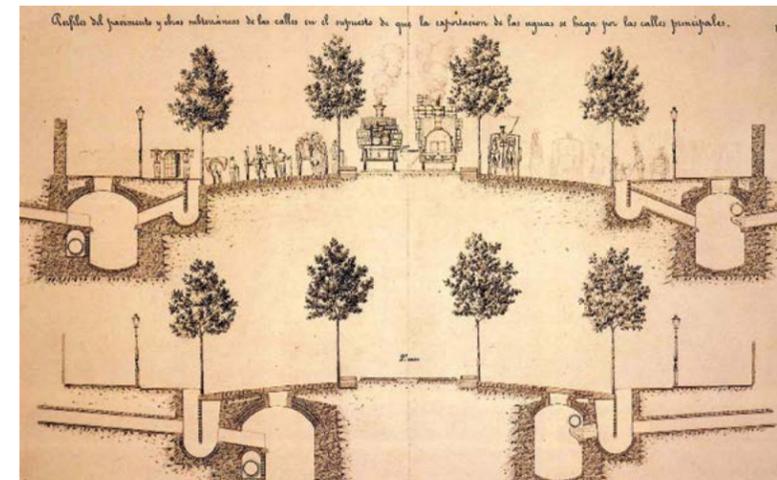


Figura 1. Detalle en sección de una calle, Plan Cerdà 1859.

Fuente: Cerdà, 1859, Museu d'Historia de la Ciutat, Barcelona. Plan Cerdà del Proyecto Reforma y Ensanche de Barcelona. (1867) Teoría general de la urbanización.

Bogotá nos recuerda su relación con los cerros y su cercanía al eje ecuatorial a pesar de su altura, una simbiosis entre los páramos y un número importante de afluentes que se tejan con el río Bogotá, de esta urbe nos quedan edificios discretos con algunas excepciones, pero con un denominador común, el ladrillo rojizo. Es una urbe de grandes arterias y malla vial, con una densa afluencia de vehículos como denominador común y, por desgracia, muchos de esos viales son acompañados

de amplios andenes para los peatones (ver Figura 2). Hay vida en el espacio público, por ejemplo, los vendedores ambulantes tienen claro la ubicación estratégica para cotejar los flujos de los transeúntes y son parte de esa apropiación del territorio. Este escenario de ocupación del espacio público hace que el ciudadano, en su tránsito cotidiano, se enfrente a varios factores adversos, entre ellos, la inseguridad, la contaminación atmosférica y acústica, la radiación solar, el drenaje de aguas lluvias, etc.



Fotografía 1. Calle 100 con diagonal 92, Bogotá, D.C. 2019.

Fuente: Elaboración Propia.

Un modelo de *transición ecológica urbana*¹, debe enfocarse en devolver los espacios públicos a los ciudadanos de forma gradual; para ello, otros proyectos innovadores han determinado los perímetros centrales de la ciudad donde no se permite la circulación de los vehículos.

Pensamos que Bogotá reúne condiciones idóneas para desarrollar un modelo propio basado en una *segregación positiva urbana*. Por segregación se entiende la recuperación de arteria donde se re-verten los factores antes mencionados, buscando la articulación entre parques barriales que sirvan de nodos y las interconexiones más viables para favorecer esa transformación, de tal forma, que esos viales secundarios se conviertan en peatonales no por su longitud, sino por la posibilidad de interconexión entre los nodos. De esta proyección en diseño, previamente se debe cartografiar los indicadores de calidad del aire, acústico, confort térmico, radiación etc., de forma cuantitativa, a modo de monitoreo que permita clasificar el estado actual. Se espera concentrar las inversiones públicas hacia esta transición del espacio urbano, en términos de diseño, en las arterias que mejores condiciones de reversibilidad reúna para la calidad de tránsito de los ciudadanos a pie. Por consiguiente, a modo de ejemplo, un ciudadano que se desplace de su vivienda al trabajo, en un itinerario razonable, pueda seleccionar un recorrido basado en la *segregación positiva urbana*, de tal manera que tenga uniformidad sin obstáculos en superficie, prioridad del transeúnte sobre otros medios de transporte y reducir el acceso de los vehículos en estas arterias de *segregación positiva urbana*. En consecuencia, esta segregación mejora la calidad del aire y el ruido, protección a la radiación solar y las precipitaciones con mayor presencia de árboles, vegetación y superficies drenantes.

Terminamos con una frase de Cerdà que está enmarcada en la portada de su obra maestra y que nos deja más preguntas que repuestas para disertaciones profundas sobre el futuro del urbanismo: "Independencia del individuo en el hogar; independencia del hogar en la urbe; independencia de los diversos géneros de movimiento en la vía urbana" (Cerdà, 1867).

Referencias

- Cerdà, I. (1867). *Teoría general de la urbanización, y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona*. Recuperado de <http://www.anycerda.org/web/es/arxiu-cerda/fitxa/teoria-general-de-la-urbanizacion/115>
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23 ed.). Recuperado de <http://www.rae.es/>
- Rueda, S. (2017). *Les superilles per al disseny de noves ciutats i la renovació de les existents. El cas de Barcelona*. Papers: Regió Metropolitana de Barcelona, (59), 78–93. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6273698>
- Valverde, A., & Fernandez, D. (2019). *Indicadores de habitabilidad y sostenibilidad del espacio público aplicados al barrio "20 de julio" de Bogotá (Colombia)*. Recuperado de <http://campusvirtual.unipiloto.edu.co/download/hd-i/181114-Articulo-2-julio-AndresV-DianaF.pdf>

Cincuenta Años De Políticas Habitacionales. Estudio CompWarado La Habana Y Bogotá, Entre 1950 Y EI 2000

Autor: Walter López Borbón

A pesar de tener un origen común, un pasado compartido y, aún, un destino relativamente previsto, las ciudades latinoamericanas cuentan con diversos caminos recorridos y condiciones alcanzadas. El uso residencial más que una variable, se ha constituido en una determinante que define perfiles y vocaciones urbanas. El presente ejercicio se enmarcó en un lapso de tiempo de cincuenta años, de dos ciudades emblemáticas, La Habana y Bogotá. Buscando establecer las políticas públicas, las iniciativas particulares y las dinámicas sociales que, de acuerdo a contextos específicos, han participado en lo que se ha dado por llamar la "Construcción Social del Territorio".

La ciudad de Bogotá se ha constituido en el objeto de estudio al interior del programa de Arquitectura, de la Universidad Piloto de Colombia, por medio de la asignatura Cátedra Bogotá, y la coordinación de 16 universidades alrededor del Comité Cívico; por su parte, La Habana ha sido un destino académico desde hace más de veinte

años, con particular asiduidad durante el tiempo de aplicación del doctorado, adelantado en la Universidad Tecnológica de La Habana. Esta doble condición y el interés por darle marco y contexto a las políticas públicas, da como resultado la posibilidad de comparar estas dos historias urbanas, con todo y los riesgos que esto conlleva de caer en generalidades o de hacer reglas de comportamientos particulares.

El método consiste en establecer una línea de tiempo de cada una de las ciudades, enfatizando los momentos y circunstancias que establecen cambios y continuidades significativos, para luego definir, con el correspondiente apoyo bibliográfico, los contextos políticos, sociales, económicos y culturales que dan cuenta de la estrecha relación entre las dinámicas sociales y la consolidación de los perfiles de cada una de la ciudades, en momentos en que cada una se fijaba como meta el ingreso a la modernidad con dos modelos políticos y económicos totalmente antagónicos.



La Habana 1951

Figura 1.
Studio Francisco Rojo. (1899). *Cuba Magazine Turístico. En Mapas y Planos a Colores, Almanques y Abanicos, Guías y Panfletos para Turistas*. Recuperado de [Norfipc https://norfipc.com/img/cuba/mapas/mapa-habana-1951.jpeg](https://norfipc.com/img/cuba/mapas/mapa-habana-1951.jpeg)

¹El autor pretende acuñar estos dos términos, en un desarrollo investigativo de estudio doctoral.

Los resultados hablan de similitudes y contrastes, Bogotá, en manos del “libre mercado”, ha hecho de una necesidad y un derecho constitucional, una mercancía que dada su escasez genera todo tipo de inequidades, desigualdades, especulaciones y monopolios, teniendo en la informalidad urbana la mayor expresión de la incapacidad del Estado y del sector privado de atender a amplios sectores de la población de bajos recursos. En cambio, La Habana hace lo propio con escasos recursos y apoyándose en la mano de obra de los futuros usuarios a través de las micro brigadas, de esta forma logra una básica cobertura y mantiene un déficit cualitativo cada vez mayor.

Son varias las conclusiones que se puede inferir del ejercicio propuesto:

- El crecimiento desmesurado de las ciudades latinoamericanas no es un destino inevitable, como es el caso de Quito, Montevideo y La Habana, así como el predominio y dominación de las áreas urbanas sobre las rurales.

- Las políticas públicas no solo son las leyes y normas que pretenden canalizar y regular las dinámicas sociales que dan forma a las ciudades, sino que también es lo que se deja de hacer, lo que se da por omisión.
- Las extensas áreas de origen informal de ciudades como Bogotá, son remplazadas por la informalización de sectores completos en La Habana, quedando en manos de los pobladores la resolución de una necesidad básica como es la vivienda, y de la gestión que se desprende por el derecho a la ciudad.
- Si bien las altas densidades de los sectores populares de las dos ciudades, potencian el paso de la consolidación urbana al deterioro, son una oportunidad para la generación de consistentes productividades no solo económicas, sino, sociales, políticas, culturales y ambientales.

Bibliografía

- Comité Cubano de Asentamientos Humanos. (1976). *Los Asentamientos Humanos en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.
- Cuéllar, M. y Mejía G. 2007. “Atlas histórico de Bogotá. Cartografía 1791-2007.” *Bogotá: Planeta*.
- González, D. (enero - abril, 2012). *Vivienda, Teoría y Práctica. Treinta años de Experiencia Académica en La Habana*. En Revista Arquitectura y Urbanismo, vol. 33 N.º1, La Habana.
- López J. J. (1997). *El Plan Maestro de La Habana Vieja: Contexto y Propuestas*. En Trocadero (8-9). 401-418.
- López, W., Rodríguez, E., Buitrago, M., y Guzmán, L. (2014). *Palimpsesto Urbano: De la formalidad a la informalidad, procesos de informalidad urbana en barrios de origen formal*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Mesías, R., & Suarez, A. (2002). Los centros vivos: La Habana. Lima, México, Montevideo.
- Mesías R. (2002). *La Habana desde el Centro. El Hábitat en la Zona Antigua*. La Habana – Ciudad de México: CYTED.
- Montiel, S. (1996). *La Población de Cuba. Su Evolución y Características Actuales*. Estudios Geográficos, Vol. 57, N.º 223.
- Pérez, O. E. (2001). Ciudad de La Habana, Desempeño Económico y Situación Social. La

economía cubana en el 2000. La Habana: Centro de Estudios de la Economía Cubana/Fundación Friedrich Ebert.

Pérez O.E. (s.f.) “*La Construcción de Vivienda en Cuba. Antecedentes y Situación actual*”. Centro de Estudios de la Economía Cubana. La Habana: Centro de Estudios de la Economía Cubana/Fundación Friedrich Ebert.

Pérgolis, J.C. (2002). *La Plaza. El Centro de la Ciudad*. Universidad Católica de Colombia – Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Segre, R. (octubre–diciembre, 1975). *Transformación Urbana en Cuba: La Habana” Arquitectura/Cuba*. 340/1/2. En *Revista española de la opinión pública*. N.º 42. pp. 181-184

Segre, R. (1980). *La Vivienda en Cuba en el Siglo XX. República y Revolución*. Ciudad de México: Editorial Concepto S.A.

Tribuna Capitalina. Recuperado de <http://www.tribuna.co.cu/capitalinas/2013-01-28/cuantos-somos-habana> 2014.

Yory, C. M. (2015). *La construcción social del Hábitat: como estrategia de integración social, sustentabilidad urbana y seguridad ciudadana*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Wikipedia. (s.f.). Datos económicos La Habana. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Demograf%C3%ADa_de_Cuba.

Memoria, Acontecimiento y Lugar

Autores. Juan Carlos Pérgolis y Estefanía Quijano

El primer avance de este proyecto de investigación fue presentado en el Museo Nacional de Colombia, en la Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, 2018. Este evento académico se realizó en alianza con el Grupo de Estudio sobre Arte Público en Latinoamérica – GEAP Latinoamérica (Instituto de Historia y Teoría Julio E. Payró, Universidad de Buenos Aires).

Quisiéramos señalar dos dualidades: una es la confrontación *historia-memoria*, la otra es la dicotomía *espacio-lugar*, dos palabras interiorizadas en el habla cotidiana que expresan las primeras categorías para observar la memoria urbana. Decimos que “entre el espacio y el lugar media la vida” (Pérgolis, 2018. p. 3), con esta frase intentamos mostrar que el espacio se convierte en lugar por los acontecimientos que suceden en él y permiten su reconocimiento y apropiación.

Este proceso de transformación del espacio en lugar como consecuencia de los acontecimientos que ocurren en él, implica considerar dos conceptos teóricos: el primero se refiere al “espacio existencial” propuesto por Christian Norberg Schulz (1975), quien define el ámbito donde ocurren los hechos de nuestra existencia. El segundo se refiere a la ciudad como ámbito de la comunidad, por eso, las reflexiones sobre la memoria que se hacen en este texto, están referidas a representaciones colectivas, entendiendo por representación, la capacidad de narrar un acontecimiento, es decir, presentarlo nuevamente. Llamamos *imaginario* al conjunto de representaciones o *representación colectiva* de un acontecimiento, una situación o un lugar, incluyendo los lugares de la memoria.

Los acontecimientos crean las imágenes cargadas de sentido que conforman nuestras representaciones. Por lo tanto, los acontecimientos son generadores de las narrativas urbanas a través de las cuales nos apropiamos de los espacios, los relatamos y, por estar involucrados en esos relatos, nos asumimos como parte de los lugares.

El lugar es depositario y a la vez productor de memorias; las percepciones que tenemos de los

lugares quedan en nuestro inconsciente en espera de que algún estímulo los despierte y se conviertan en imágenes que son *memoria*: de allí el acertado título de la obra del historiador Nora: *Los lugares de la memoria*; o en palabras de Gerard Wajczman: *Haber tenido lugar es tener un lugar* (Sztulwark, 2006, p. 3)

En el caso colombiano, las hipótesis se observan en tres puentes: uno, del siglo XVIII pero sin un acontecimiento que lo represente, Puente del Común; otro, un monumento de la Historia Nacional, aunque construido a mediados del siglo pasado, Puente de Boyacá; y el tercero, un puente vehicular urbano en Bogotá, donde la policía dio muerte a un joven y la comunidad lo convirtió en lugar de memoria a través de grafitis y relatos.

Es innegable el éxito del Puente de Boyacá como disparador de imágenes, dada su inserción en el metarrelato de la Historia. En el Puente del Común no constituye un lugar de memoria porque no se inserta en el metarrelato de la Historia, ni en las múltiples voces de la memoria. El puente de la calle 116 con avenida Boyacá se convirtió en un hito de la memoria por las múltiples voces que relataron el acontecimiento que allí ocurrió.

La memoria trasciende el objeto y busca el lugar: más allá del monumento *Prometeo de la libertad*, del maestro Arenas Betancourt, la población de Ciénaga –donde ocurrió la Masacre de las Bananeras en 1928–, se convirtió en lugar de la memoria. El olvido en que cayó la escultura del maestro Arenas Betancourt nos hace dudar, pero el nombre de Ciénaga siempre estará asociado al acontecimiento: *el lugar es la marca* y en esa afirmación hay un gran aporte de la literatura, *La*

casa grande, la novela de Cepeda Samudio y *Cien años de Soledad* mantuvieron –y mantienen viva– la memoria de lo sucedido.

Algunas veces, la literatura deviene monumento. Juan Gabriel Vásquez en un artículo del diario *El Tiempo* observa: “Para reconciliarnos no solo hace falta memoria, también imaginación” (2018 p. 2.) y cita una conversación con Fernando Savater en la que el filósofo expresó en relación a esta época de la posverdad: “*Una ficción bien orientada puede ser el sustituto de esa verdad que ya nadie se ocupa de buscar*”; podemos agregar: o que hay instancias que se ocupan de ocultar.

Referencias

Pérgolis, 2018. Escrito para Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Manuscrito en preparación).

Norberg-Schulz, Ch. (1975). *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona: Blume

Sztulwark P. (2006). Ciudad, memoria, monumento, lugar y situación urbana. En: *Summa* N.º 81.

Vásquez. J. G. (7 de octubre de 2018). Para reconciliarnos no solo hace falta memoria, también imaginación. En diario *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/para-reconciliarnos-no-solo-hace-falta-memoria-tambien-imaginacion-278022>

Bibliografía

Augé, M. (1993). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobre-modernidad*. Gedisa: Barcelona.

Halbwachs, M. (1992). *On collective memory*. The University of Chicago.

Kristeva, J. (1972). “El sujeto en proceso.” Revista *Tel Quel*, Ed. Du Seui, París

Maderuelo, J. (2010) El paisaje urbano. *Estudios Geográficos*, N.º 269.

Nora, P. (2008). *Les lieux de mémoire –Los lugares de la memoria*. Ediciones Trilce, Montevideo.

Ortiz Cassiani, J. (2018). Prometeo y la batalla por la memoria. En revista *Arcadia* N.º 156. Bogotá.

Pernett, N. (2018). 90 años de las bananeras, La Masacre olvidada. En Revista *Arcadia* N.º 156. Bogotá

Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Ed. Arrecife,

Vásquez. J. G. (7 de octubre de 2018). “Para reconciliarnos no solo hace falta memoria, también imaginación”. En diario *El Tiempo*.

²Esta publicación se encuentra aún en proceso editorial en CECAR, Sincelejo, aún no ha sido publicada. Verbalmente fue presentado en el Museo Nacional de Colombia,

Agradecimientos

Estudiantes: Santiago Sánchez castillo. Helga Paola Monroy calderón. Erika Prieto Abril. Sandy Juliana Aguilera Torres. Oscar Andrés Naranjo Sepúlveda. Daniel Montaña Nieto. Manuel José González Rozo. Yenny Paola Durán Arias. Daniel Felipe Arenas Díaz. Isabella Mejía Muñoz. Erick Santiago Carrillo Ortiz. Daniela Alexandra Alcalá Rocha. Julián Steban Rey Muñoz. David Vaquen Ayala. Daniel Enrique Parrado Alfonso. Laura Tatiana Caro Gómez. Yesid Gabriel Correa Fonseca. Catalina Puentes Pineda. Jhonnatan Jeffrey Novoa Rubio. Santiago Sierra Vélez. Oscar Andrés Sarmiento González. Karent Xiomara Rodríguez Garavito. Ana María Arango Rojas. María Fernanda Valderrama López. Carlos Andrés Rodríguez Jiménez. Marlon Sebastián Herrera Castro. Andrés Fabián Vega Suarez. Maribel Calderón Olarte. Delia Camila Ballesteros Rodríguez. Jean Paul Carrillo Galindo. Mateo Ospina Niño. Harold Danilo Caro Rivera. Lady Tatiana Muñoz Ulluo. Diva Nathalia Trujillo Motta. Diana Marcela Bravo Marín. Kento Kobayashi. Katerin Camacho Giraldo. Karen Lizeth Alayon Rodríguez. Kevin Daniel Hernández Torres. Cindy Viviana Sanabria Ochoa. Leidy Johanna Ruiz Vega. Juan Pablo Pacheco Vargas. Jonh Jaime Contreras Reyes. German Andrés Peña García. Pedro Andrés Londoño Ortiz. Julián Mauricio Soto Delgadillo.

Docentes: Germán Cortés. Sara Luciani. Ronal Serrano. José Luis González. Carolina Sandoval. Felipe Suárez. José Alberto Gaona. Alirio Aguirre. Fabiola Pinzón. Héctor Villamil. Javier José Niño. Leidy Silva. Gilberto Pedraza. María Nelly Triana. Gildardo Suárez. Lina Carvajal. Iván Eraso. Claudia López. Hernando Giraldo. Carlos Gómez. Edwin Quiroga. Juan Manuel Gutiérrez. Tomás Bolaños.

Este número de la revista International Workshop (IW)
se diseñó en la ciudad de Bogotá en el año 2019.

